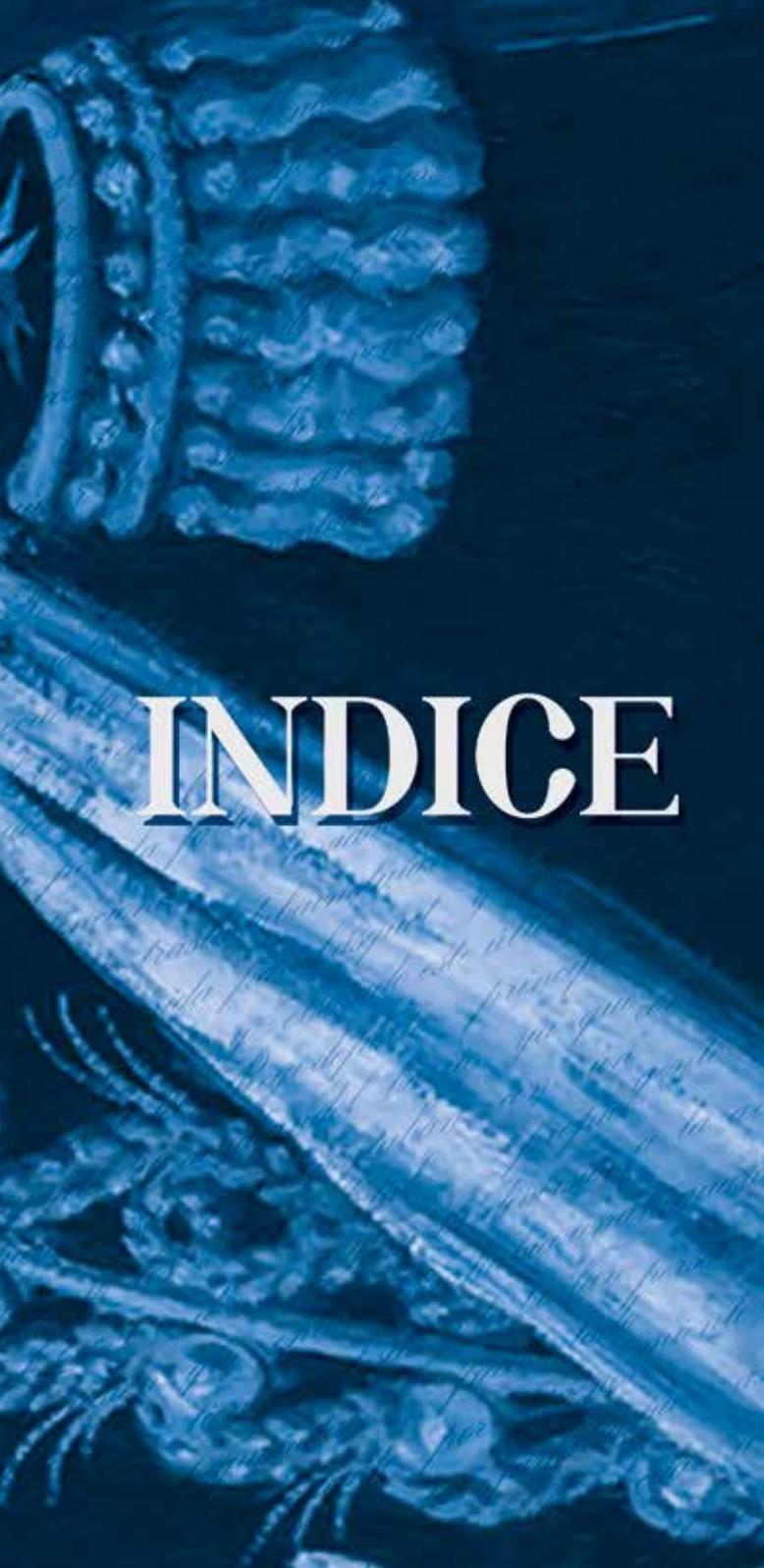


LOS BARRIOS, SUS HISTORIAS Y SU GENTE





INDICE

Introducción al libro

Prólogo Intendente Raúl "Chuli" Jorge

Prólogo Pte. del Concejo Deliberante,

Lisandro Aguiar

• **INICIOS Y DESARROLLO:**

- Barrio San Martín en números
- Línea de tiempo
- Los Bañaderos: Paso del carro, Esparraguirre y Peña Colorada
- Recorrido por tres décadas
- Puente Pérez
- Castillo Tramontini
- El Molino

• **VECINOS DEL BARRIO
SAN MARTIN Y LA ISLA:**

Primeros vecinos:

- Felipe Alanés
- Maruja Bladez
- Liliana Calderón
- Juan Ramón Canciani
- Mónica Cruz
- Manuel Dávalos
- Luis Domínguez
- Rómulo Martín Fresco

- Santiago Sabino Humano
- Donata Morales
- Enrique Moreno
- Julio Walter Mur
- Ramona Ceverina Palavecino
- Alberto Cruz Quinteros
- José Eduardo Ruiz
- María Angélica Sandoval
- Carmen Serrano
- Marta Beatriz Tapia

Vecinos destacados:

- Hermanos Chañi
- Daniel Magal
- Horacio Cornelio Lamas, Los Shelkas
- Fabio Gallo, Los Shelkas
- Jaime "Chino" Centella
- María Estela Barrón
- Raúl Guillermo Barrios

• INSTITUCIONES DEL BARRIO SAN MARTIN Y LA ISLA:

- Centro Vecinal "San Martín"
- Centro Vecinal "25 de Mayo"
- Capilla San José Obrero
- Centro de Atención Primaria de la Salud
- Club Villa San Martín
- Escuela N°10 "Gral. José de San Martín"

- Escuela Nocturna N°158
"Mariano Moreno"
- Jardín de Infantes Nucleado JIN N°15
- Asociación Boliviana
- Comisaría Seccional N°44
- Ejsedsa
- Fundación Fermín Morales
- La Bailanta de Gladys

• ESPACIOS VERDES Y PÚBLICOS:

- Accesos vehiculares
- Accesos Peatonales
- Ascensor Urbano
- Calles
- Plazoletas

• AGRADECIMIENTOS

Introducción

Por iniciativa del Concejo Deliberante de San Salvador de Jujuy se creó el “Programa de libros barriales” que tienen por objetivo recuperar, preservar y difundir la memoria e identidad de los barrios de la ciudad, dando voz protagónica a sus propios vecinos.

Se busca generar un registro tangible que va más allá de los documentos oficiales, centrándose en las historias de vida, los recuerdos y las experiencias de los propios vecinos. Estos libros dan voz a aquellos que han construido y son parte fundamental de la identidad barrial, reconociendo su legado y su rol en la conformación de la comunidad y el tejido barrial.

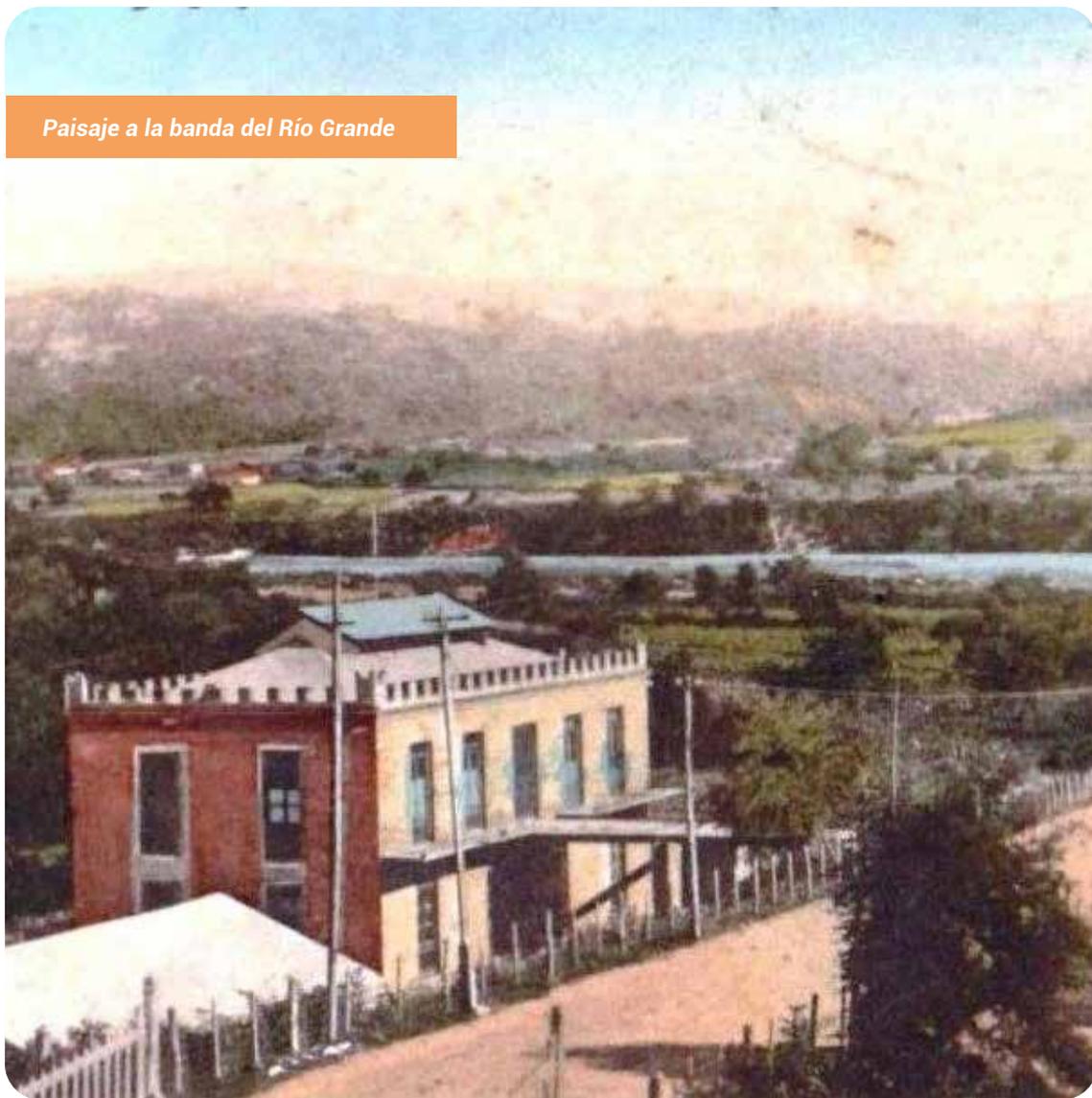
La propuesta se fundamenta en la convicción de que los barrios no son meros espacios geográficos, sino entramados de relaciones humanas, anécdotas y momentos

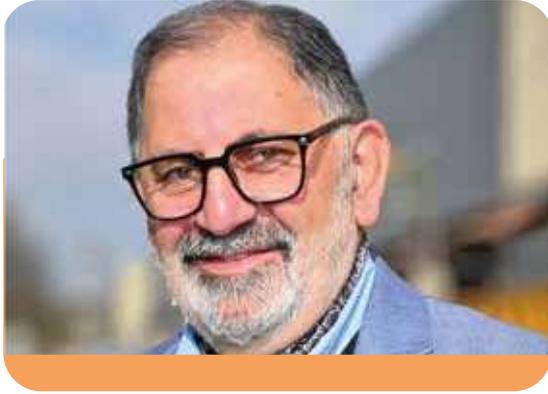
significativos. Al compilar estas narrativas, se busca revalorizar la vida cotidiana y las contribuciones de los vecinos, fomentar el sentido de pertenencia y arraigo, generar un espacio de encuentro y diálogo por ser un proceso participativo que une a los vecinos en torno a un proyecto común.

Con estos libros - que anhelamos poder llegar a todos los barrios de San Salvador de Jujuy - se celebra la riqueza intangible de la memoria colectiva para transformarla en un legado tangible, accesible para todos. No son meras compilaciones de datos, sino narrativas vivas que buscan emocionar, recordar y conectar a las personas con sus raíces y su comunidad.

Bienvenidos a una nueva publicación de la colección “Los barrios, sus historias y su gente”, esta vez dedicada al legendario barrio San Martín.

Paisaje a la banda del Río Grande





Raúl "Chuli" Jorge

Cada ciudad se conforma de una infinidad de vistas y rincones; cada paisaje, cada vereda y cada suceso, grande o pequeño, forman parte de su esencia. En San Salvador de Jujuy, nuestros barrios son el entramado vital de esta gran obra colectiva que es la ciudad y, con el "Programa de Libros Barriales" impulsado por el Concejo Deliberante, buscamos recuperar y poner en valor voces e identidades.

Celebro esta iniciativa, sabiendo que el camino más fructífero se construye articulando las capacidades del Estado con la sabiduría y experiencia de su gente. Este libro del Barrio San Martín es un testimonio de ello, invitándonos a seguir trabajando con el objetivo compartido del bien común.

Los invitamos a recorrer las páginas de "Los barrios, sus historias y su gente", deseando que esta edición dedicada al barrio San Martín sea una fuente de orgullo y que inspire a muchos más barrios a compartir sus propias historias.

Arq. Raúl "Chuli" Jorge
Intendente de San Salvador de Jujuy



Lisandro Aguiar

Conocer la historia de una ciudad nos permite amarla y comprender su esencia y, recuperar la memoria de un barrio a través de anécdotas y recuerdos de los propios vecinos, es fundamental en el proceso constructivo continuo de nuestra ciudad.

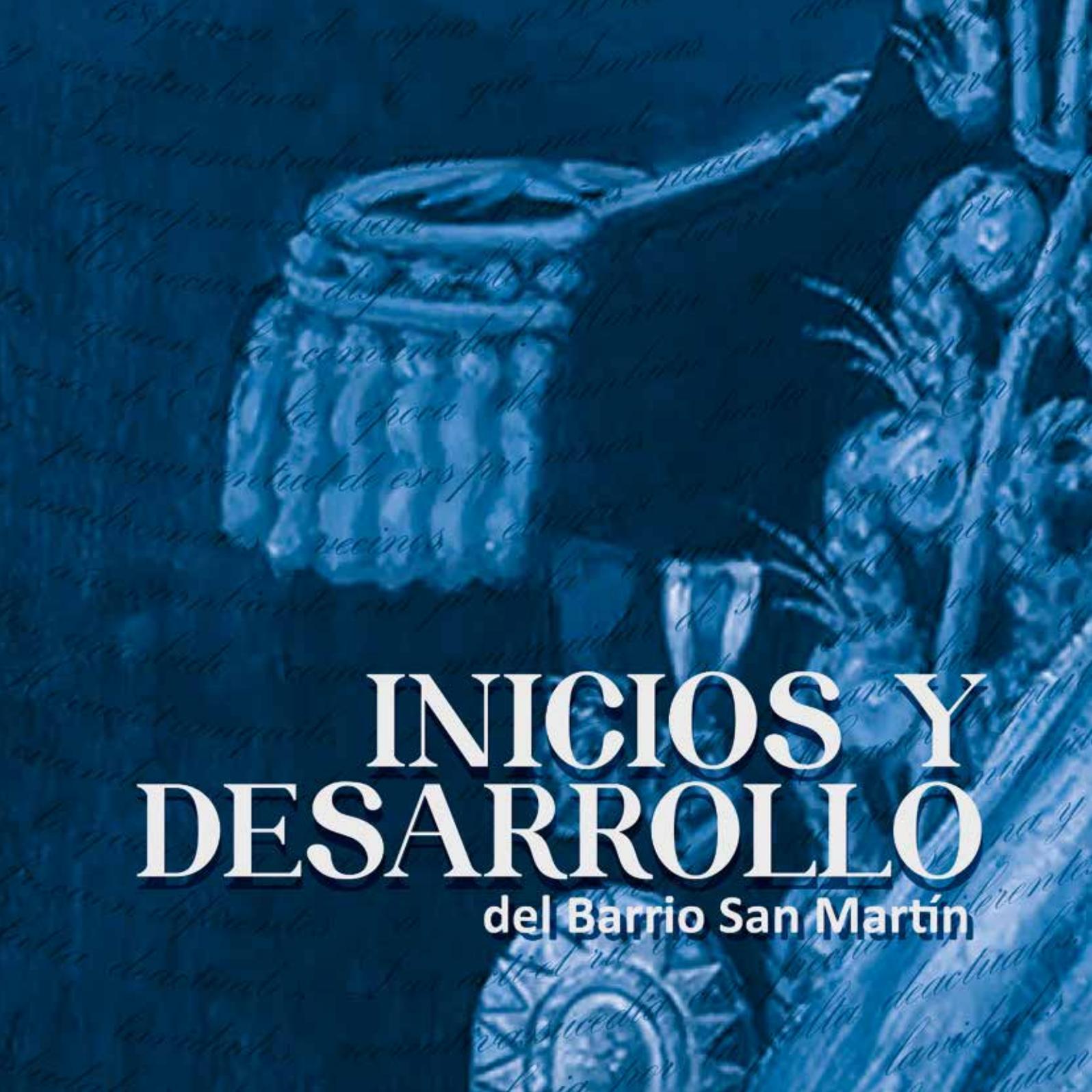
Por ello, desde el Concejo Deliberante, hemos impulsado el “Programa de libros barriales” con el objetivo de visibilizar sus identidades y el rico patrimonio cultural que distingue a cada sector de San Salvador de Jujuy.

Con la colección “Los barrios, sus historias y su gente” se busca crear un registro tangible de nuestras culturas locales, diversas y amplias, como una respuesta del Estado municipal a un vecinalismo protagonista de sus historias.

Es de suma importancia destacar el enfoque participativo de estos libros barriales, ya que han sido los propios vecinos quienes, con generosidad, han compartido sus vivencias y recuerdos, dotando a esta obra de una riqueza inigualable.

Este libro sobre el Barrio San Martín es un ejemplo conmovedor de cómo su gente, con sus personajes e historias, enriquece la vida de todo San Salvador de Jujuy. Es el inicio de un camino que no tiene fin, una invitación a continuar este proceso de creación colectiva que, en definitiva, es la esencia misma de nuestra comunidad.

Dr. Lisandro Aguiar
Presidente del Concejo Deliberante
de San Salvador de Jujuy



INICIOS Y DESARROLLO

del Barrio San Martín



En este capítulo nos embarcamos en un viaje a través del tiempo para explorar los orígenes y el crecimiento del barrio **San Martín**.

Descubriremos cómo vecinos con gran vocación de servicio fueron forjando las bases de lo que hoy es esta próspera comunidad. Sus historias de esfuerzo colectivo, como la gestión y concreción de servicios esenciales como el gas y las cloacas, y la pavimentación de sus calles, son demostración del espíritu de progreso que definen a **San Martín**.

Para construir este relato, la labor de los diarios locales de la época fue invaluable, permitiendo establecer un hilo conductor que, sin aspirar a contar una historia lineal, busca poner en valor ciertos hechos que para la comunidad del barrio **San Martín** son de gran importancia y persisten en sus relatos, como la caída del Puente Pérez, el Molino y el castillo Tramontini.

Barrio San Martín en números



Vista aérea desde la barranca del río Grande. Año 1942

En las últimas tres décadas, el barrio San Martín ha atravesado un cambio demográfico tan silencioso como profundo. Los números de los censos nacionales entre 1991 y 2022 revelan una transformación estructural en la composición de su población con tendencias a: una disminución de la población total en la última década, una drástica caída de la natalidad y un marcado envejecimiento.

Basado en los totales de cada censo, la población del barrio creció ligeramente hasta 2001 para luego iniciar un descenso que se intensificó en el último período:

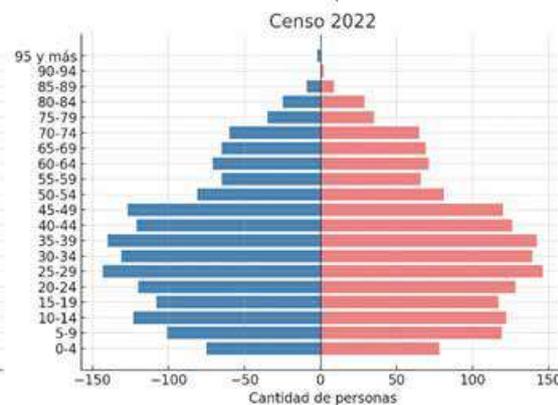
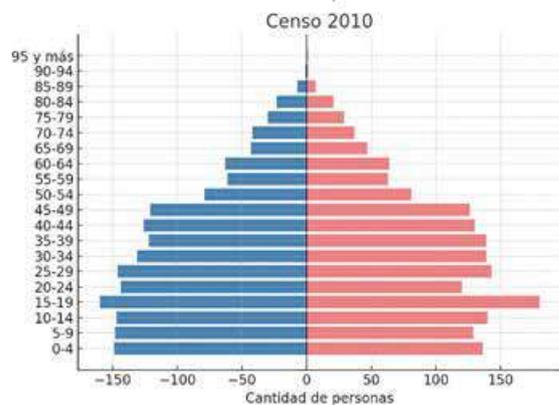
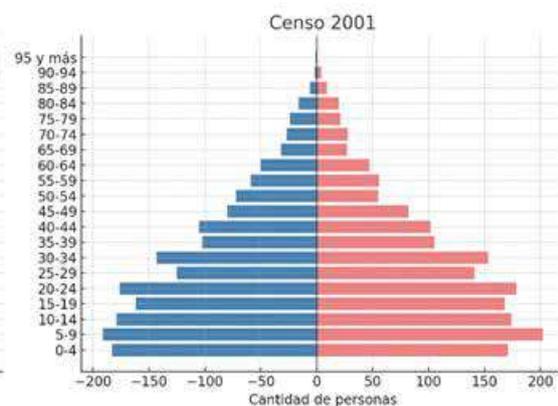
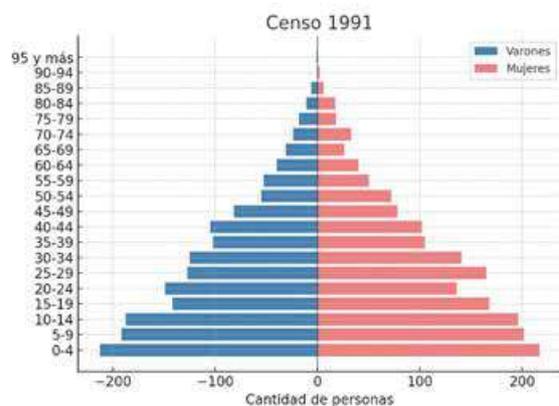
- **1991** 3.424 habitantes.
- **2001** 3.506 habitantes (+2,4% respecto a 1991).
- **2010** 3.458 habitantes (-1,4% respecto a 2001).
- **2022** 3.155 habitantes (-8,8% respecto a 2010).

La caída de casi un 9% en los últimos 12 años es el cambio más significativo en el tamaño de la población.

Cambio en la Estructura de Edad:

El análisis de los grandes grupos de edad confirma un rápido proceso de envejecimiento

poblacional. La pirámide de población del barrio se ha invertido progresivamente:



De estos gráficos puede hacerse las siguientes observaciones:

- **Caída de la Natalidad:** La proporción de niños y adolescentes (0-14 años) se ha reducido drásticamente, pasando de ser más de un tercio de la población a menos de un quinto. En números absolutos, la franja de 0 a 4 años disminuyó drásticamente de 430 niños en 1991 a solo 153 en 2022. Esto indica un marcado descenso de los nacimientos en el barrio.

- **Población Activa:** La proporción de personas en edad de trabajar (15-64 años) ha sido la mayoritaria y ha ido en aumento, superando el 63% en 2022. Esta situación se considera un período de ventaja debido a la estructura de su población activa. Sin embargo, el número total de personas en este grupo alcanzó su máximo en 2010 (2.107 personas) y comenzó a descender en 2022 (2.005 personas), lo que sugiere que este período de ventaja ha alcanzado su punto máximo y comienza a revertirse.

- **Envejecimiento Evidente:** El crecimiento del grupo de adultos mayores es la tendencia más marcada. Su peso en la población se ha más que duplicado, pasando del 5,4% al 12,9%. En 30 años, el barrio pasó de tener 186 personas mayores de 65 años a tener 407.

El informe brindado por la DIPEC concluye que el barrio San Martín ha experimentado una transición demográfica acelerada en las últimas tres décadas, pasando de ser un barrio joven a uno maduro y en proceso de envejecimiento y decrecimiento poblacional.

1. **Transformación Estructural:** El cambio más importante no es solo la pérdida de habitantes, sino el cambio radical de su composición: cada vez hay menos niños y más adultos mayores.

2. **Ciclo Demográfico:** El barrio ha completado un ciclo. Las generaciones numerosas que lo poblaron en el pasado han envejecido, y las nuevas generaciones son significativamente más pequeñas, lo que define el perfil actual y futuro de la comunidad.



Linea de tiempo

1884

El Gobierno Provincial otorga permiso a Manuel Tezanos Pintos y Medardo Cornejo para instalar un molino harinero con maquinaria y obreros extranjeros.



1889

Por iniciativa del diputado nacional Domingo Pérez, se inicia la construcción del puente de hierro sobre el Río Grande.



1894

Se habilita el puente de hierro sobre el Río Grande.



1900

Se instala la primera usina de alumbrado público eléctrico en el bajo del Río Grande, proveyendo luz a la plaza y la calle



1903

Comienzan las obras del ferrocarril a La Quiaca, construyéndose un terraplén en los terrenos de los barrios San Martín y Belgrano para las vías.

1924

Noviembre: Pablo Tramontini inaugura una fábrica de queso completamente mecánico, un avance para la industria lechera provincial. Previamente, había instalado un molino harinero en lo que hoy es la Asociación Boliviana, alimentado por una acequia del Río Grande.

1925

Aproximadamente: Pablo Tramontini se propone formar la "Villa Tramontini" en el bajo del Río Grande, al oeste del acceso al puente Pérez, acordando la cesión de una manzana para una plaza, que debía concretarse en 10 años. Al no cumplirse ese plazo, caducan los derechos sobre el donativo.

1935

Con motivo de la Guerra del Chaco, la ciudad recibe un flujo de habitantes de Bolivia. Estos nuevos pobladores establecieron los primeros asentamientos en el barrio.

1936

10 de octubre: Se funda la Escuela Primaria N°10 "General José de San Martín" en el viejo edificio de la calle Goyechea esquina Quintana. Contaba con 70 alumnos y era dirigida por la señorita Octavia Saravia.



1946

15 de agosto: La intendencia municipal oficializa el nombre de "Barrio San Martín" mediante el decreto N°269.

1937

Aproximadamente: El molino harinero de Pablo Tramontini se transforma en aserradero.

1946

17 de agosto: Se inaugura la estación de Policía del Barrio San Martín.



1941

Julio: El intendente municipal, Jorge Villafañe, presenta un proyecto para la construcción de la plaza de Villa Tramontini.

1947

Enero: Dentro del plan de obras públicas 1947-1950, se proyecta la urbanización de la villa San Martín, incluyendo obras de drenaje, saneamiento y la construcción de una sala de primeros auxiliares y la escuela primaria.

1944

Vecinos proponen cambiar el nombre de Villa Tramontini por Villa San Martín, en honor al Libertador.

1947

4 de junio: Se inaugura la sala de primeros auxilios en Villa San Martín.



1947

24 de junio: Se funda el Club Deportivo Villa San Martín.



1947

Octubre: La provincia inicia gestiones con Obras Sanitarias de la Nación para la instalación de servicios sanitarios en villa San Martín, que albergaba a más de 400 familias.

1948

Mayo: Se llevan a cabo trabajos de pavimentación en Villa San Martín.

1948

Julio: El gobierno dispone iniciar el plan de urbanización en villa San Martín, comenzando con la construcción de una moderna escuela.

1951

2 de abril: Al inicio del periodo escolar, se inaugura el moderno edificio de la Escuela Provincial N°10 "General José de San Martín".



1956

Enero: El equipo de básquet femenino de villa San Martín logra por primera vez el título de campeón de la temporada 1955.

1956

15 de abril: Se funda la Asociación Boliviana.



1956

Mayo: Por ordenanza N°52, el intendente municipal fija los nombres de las calles de Villa San Martín: Av. Juncal, Av. Mitre, Av. Primero de Mayo, Coronel Pastor Quintana, Coronel Goycochea, Coronel Iturbe, Florida y Remedios de Escalada.

1960

18 de junio: Es inaugurada la Capilla San José Obrero en Villa San Martín.

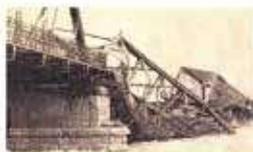


1962

24 de enero: Se concreta la donación del edificio que actualmente ocupa la Asociación Boliviana en Av. Mitre N°32.

1979

25 de diciembre: La creciente fuerza del Río Grande provoca la caída del Puente Pérez.



1980

Abril: Vialidad de la Nación y de la provincia firman un contrato para la construcción del nuevo Puente Pérez.



1985

Octubre: Se realiza el estudio para la etapa de provisión de gas natural en Villa San Martín.

1987

Se llama a licitación la segunda etapa de la instalación del servicio de gas natural en Villa San Martín.

1982

29 de abril: Se inaugura el nuevo Puente Pérez.

Fuente:
*"Breve historia de los primeros barrios que se levantaron alrededor de la ciudad de San Salvador de Jujuy desde sus orígenes hasta la actualidad".
 Escrito por Miguel Moral – Año 1995.*

Los Bañaderos

Fuente: Revista Participar.

En una publicación, que rescata los relatos de la juventud en el Jujuy de 1950, se abordan diversos aspectos de la vida en aquella época en el barrio Villa San Martín.

Los bañaderos eran lugares en los ríos o acequias donde las personas podían refrescarse libre y gratuitamente durante los calurosos días de Jujuy. La ciudad de San Salvador de Jujuy, atravesada por dos ríos, contaba con numerosos de estos sitios, muchos de ellos conocidos con nombres distintivos.

El panorama de la playa del Río Grande era considerablemente diferente al del Río Xibi Xibi. Frente a Villa San Martín, el cauce alcanzaba entre 500 y 600 metros de ancho. La playa estaba cubierta de piedras de diversos tamaños, con bancos de ripio y arena que eran comercializados por los "carreros", personajes singulares de la época. EL cauce presentaba "islas" formadas por acumulaciones de sedimento, con una altura de hasta un metro por encima del nivel del agua. Estas islas estaban pobladas por el arbusto de chilca, que también

era aprovechado para construir las viviendas precarias en la playa, habitadas por los peones que extraían los áridos para los carreros.

El Río Grande, albergaba en el pasado tres importantes bañaderos, cada uno con características y orígenes singulares que formaron parte de la vida cotidiana y las anécdotas de sus vecinos:



Paso del carro

Este bañadero recibió su nombre porque era el punto exacto donde los carreros ingresaban al cauce del río para recolectar piedras, ripio y arena, materiales esenciales para la construcción. Carros tirados por seis mulas transportaban estos áridos hasta la ciudad. Fue el constante tránsito de los carros lo que naturalmente formó este bañadero. Con un ancho que oscilaba los 20 metros y una profundidad de hasta un metro, el Paso del Carro se distinguía por estar bordeado de sauces llorones. Su fondo, compuesto de ripio grueso, no requería contención de pirca. Algunas de sus orillas, cubiertas de césped, servían como lugares ideales para tomar el sol.



Esparraguirre

Ubicado aproximadamente 300 metros río arriba del Paso del Carro, este bañadero tomó su nombre de un arriero uruguayo llamado Esparraguirre, quien solía llevar a sus animales a regularizar el estado de sus herraduras al herrero Rosas, que estaba en la parte alta del barrio, lindera con las vías, y que hoy es la calle Arenales.

Esparraguirre hacía bañar a sus animales en este espejo de agua del Río Grande, que con el tiempo adoptó su nombre.

Este bañadero se situaba a continuación de un canal angosto donde el agua adquiría gran potencia y excavaba el lecho. Al coincidir con la desembocadura de un canal, la profundidad de este bañadero era considerable, alcanzando entre 3 y 4 metros. Con 15 metros de largo por 5 metros de ancho, sus aguas eran torrentosas y, por ello, era considerada peligrosa por los padres. En las márgenes del bañadero crecían sauces llorones, que protegían el canal.

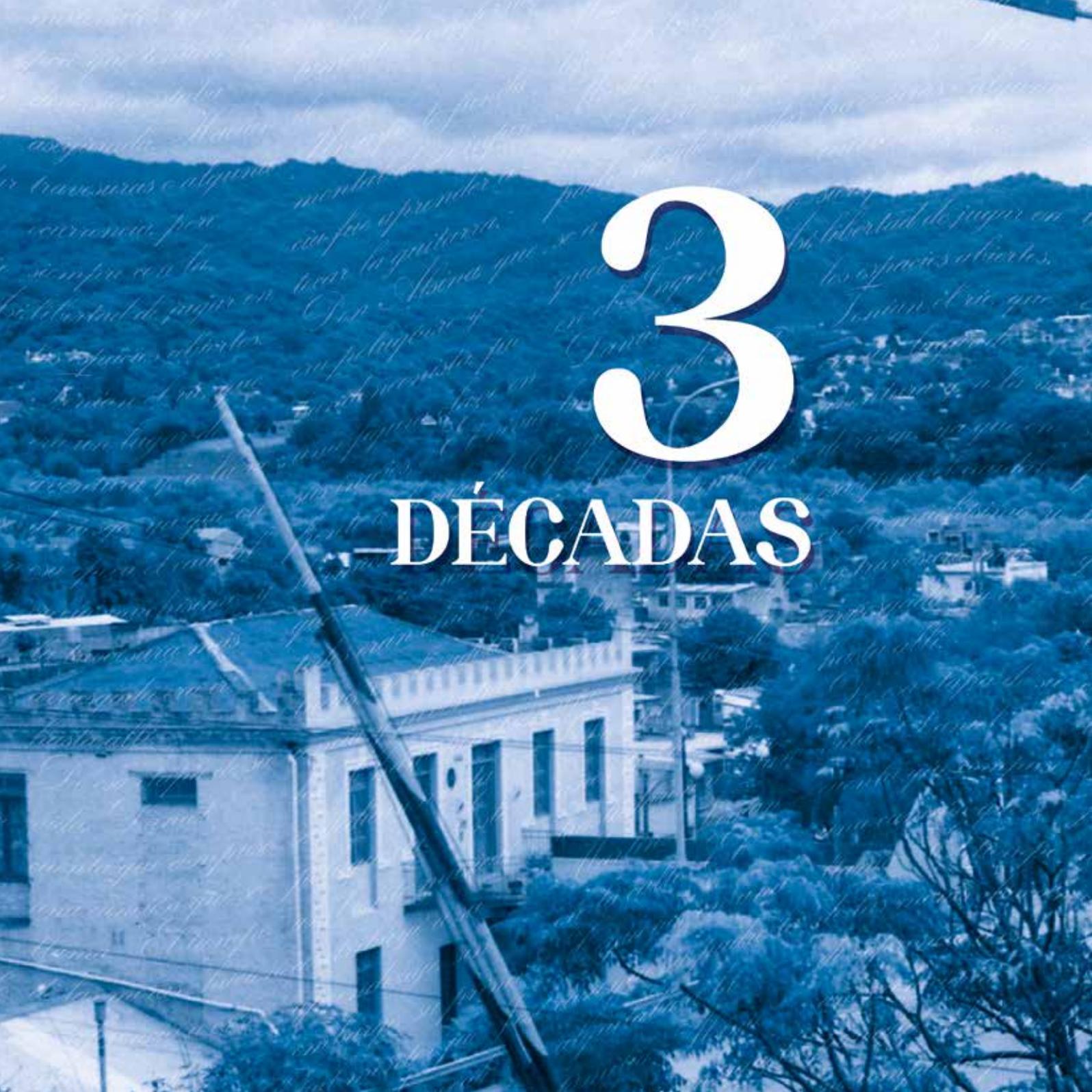
Peña Colorada

Peña Colorada se ubicaba en el margen izquierdo de la desembocadura del arroyo Los Perales, en un punto donde emergen unas arcillas petrificadas de tonalidad rojiza.

El cauce principal del Río Grande se dirigía directamente hasta la base de los farallones, por debajo de lo que hoy es el rectorado de la UNJu. Luego, el agua formaba un codo y giraba hacia la margen opuesta, hacia la desembocadura del Arroyo Los Perales. Al golpear contra esta peña, el agua excavaba y cambiaba nuevamente de dirección, pasando luego por debajo del Puente Pérez.

Los jóvenes más osados que frecuentaban este bañadero no solo se refrescaban allí, sino que también se atrevían a nadar, siempre en creciente, hasta otras peñas más lejanas, recorriendo casi dos kilómetros.





3

DÉCADAS

Recorrido por Tres Décadas

Fuentes:

El Pregón - Viernes 13 de Marzo de 1970

<https://chucalezna.wordpress.com/tag/villa-san-martin/>

El Tribuno - Miércoles 15 de Octubre de 1980

Diario El Jujeño - 23 de Junio de 1997

Bibliografía: Memoria de la ciudad de San Salvador de Jujuy de Miguel Alberto Moral

Facebook: JUJUY LE HAN PUESTO DE NOMBRE

Bajada al Puente Perez



A lo largo de las décadas, el barrio San Martín ha experimentado profundas transformaciones en su infraestructura, en la calidad de vida de sus habitantes y en la organización social de su comunidad. Desde un origen marcado por la precariedad y la marginalidad, hasta

alcanzar servicios básicos y una identidad barrial consolidada, la evolución de este sector de la ciudad refleja tanto el empuje de sus vecinos como los desafíos persistentes de habitar un territorio a orillas del río.

Década de 1970

A principios de la década de 1970, el Barrio San Martín, entonces conocido como Villa San Martín, presentaba una realidad de contrastes marcados. La población, en general de humildes recursos y trabajadores, emigraba a la ciudad para sus trabajos diarios. El barrio ofrecía una imagen de tranquilidad, con calles largas y silenciosas durante las horas de estudio o de trabajo. Sin embargo, esa calma contrastaba con fuertes desigualdades sociales y espaciales que se manifiestan en la arquitectura de las casas, el estado de las veredas y la división de sectores por canales.

Se observaba un cinturón habitado que abrazaba a la Villa, especialmente más allá de la Av. 1 de Mayo y en la calle Remedios de Escalada, extendiéndose sobre la playa del Río Grande. En estas zonas, así como en la inexistente Av. 3 de Febrero (que solo figuraba en el plano municipal), comenzaron a surgir varias casillas precarias y rancheríos.

Esta creciente precariedad preocupaba a los vecinos, era una amenaza que podría poner en riesgo el esfuerzo de toda la barriada por superar los problemas que como barrio tenían que superar.

La falta de servicios básicos como cloacas, luz y agua, sumado al hacinamiento, generaba condiciones de salubridad muy limitadas. Los basurales colindaban con las viviendas en zonas como la prolongación de la Coronel Iturbe y los sectores de las canchas.

A pesar de que la Villa San Martín había “dejado de ser villa miseria” gracias al esfuerzo de la mayoría de sus habitantes, aún persistían algunos malos hábitos en vecinos que esperaban que la limpieza de pastos y terrenos viniera de las autoridades y no de la colaboración comunitaria.

A pesar de estas contingencias, el barrio mostraba un firme deseo de progresar, con un grupo de vecinos activos y una visión de futuro que buscaban la urbanización de estas zonas vulnerables.

La Década de 1980

En la década de 1980, el Barrio San Martín ya mostraba signos de desarrollo, aunque con singularidades y contradicciones. Por el lado de la usina, los alrededores estaban densamente poblados y las viviendas de buena calidad. Una pequeña plazoleta frente a la calle Acoyte, aunque carecía de plantas, contaba con un añoso árbol que embellecía el lugar.

Una escalinata iluminada brindaba acceso a los vecinos hacia las cercanías de Agua y Energía, lo que ponía de manifiesto la coexistencia de modernas construcciones y, en las cercanías, precariedad.

A los vecinos les preocupaba la protección de terrenos desnivelados cercanos a la plazoleta, donde se construyó una acequia de piedra con argamasa de calidad insuficiente, lo que ponía en riesgo al barrio de sufrir desbordes en temporada de lluvias. A pesar de esto, la Av. 3 de Febrero y sus calles transversales ya contaban con cordón cuneta, una mejora importante.

En cuanto a los servicios públicos, se observaron avances significativos: la recolección de residuos se realizaba normalmente, la luz eléctrica cubría las necesidades domiciliarias y callejeras, la vigilancia policial era correcta y el servicio de ómnibus era de calidad. Además, se incorporó servicios de comunicación como el teléfono domiciliario, un símbolo de avance para la época. Si bien aún se anhelaban cloacas y gas natural, el progreso alcanzado era motivo de satisfacción.

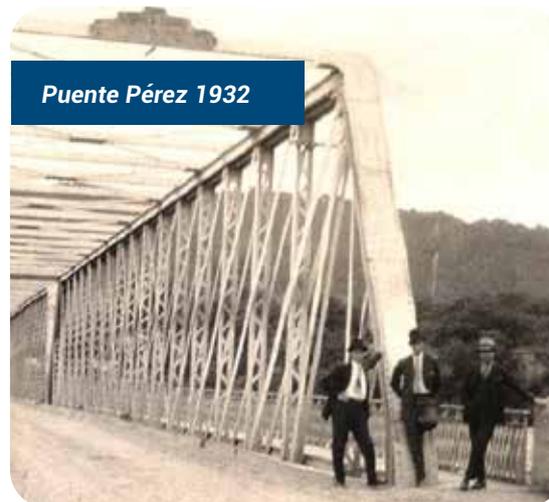
La Escuela General José de San Martín significaba un hito de progreso para el barrio que se sentían privilegiados de contar con ella. En esta década, el barrio mostraba progresos gracias al cuidado de las viviendas y los servicios públicos que mejoraban con el correr de los años. Todo esto fue impulsado por el entusiasmo de los vecinos, quienes seguían refiriéndose a su hogar como "la villa", a pesar de ser barrio.

Década de 1990

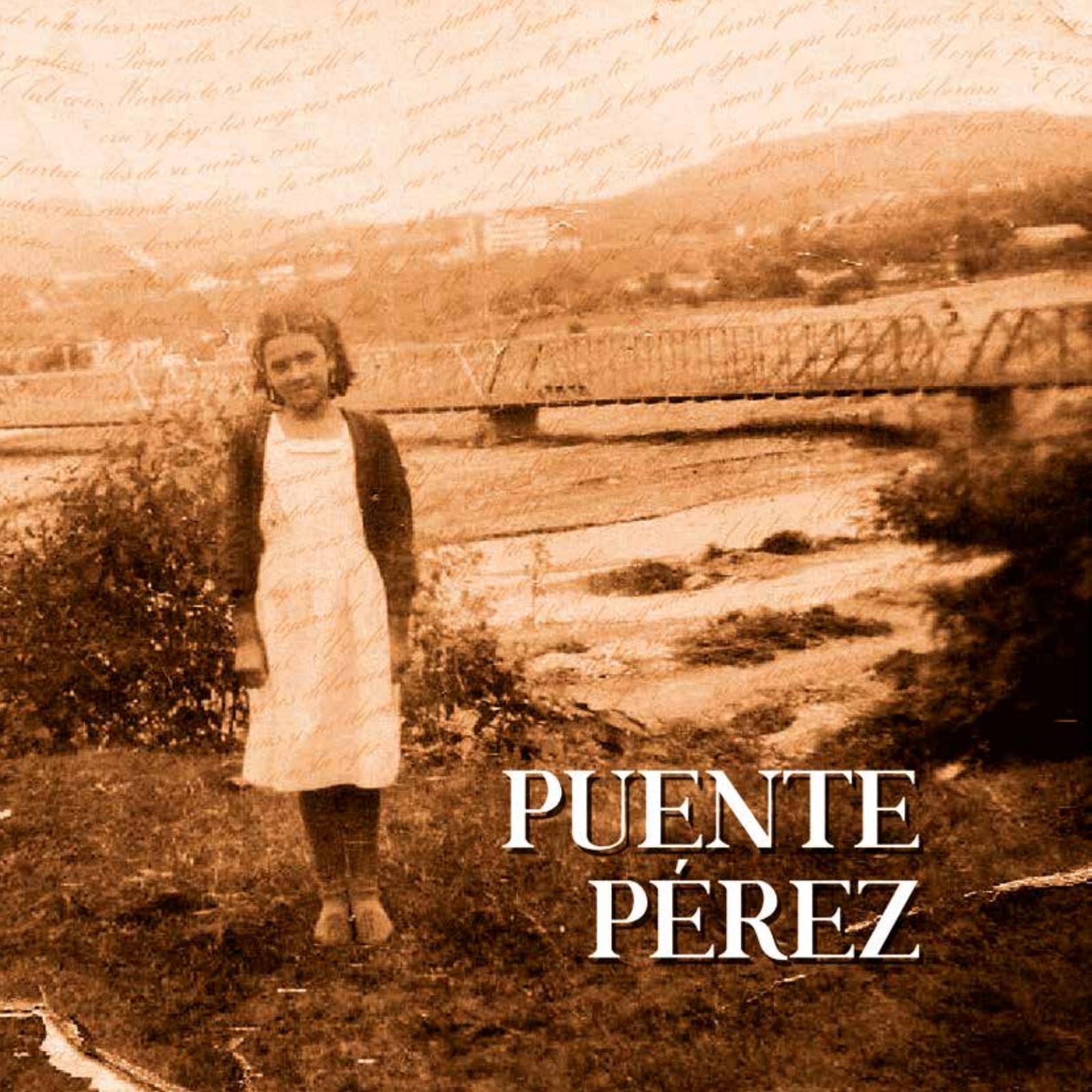
Hacia fines de los años noventa, Villa San Martín ya había logrado consolidarse como un barrio con todos los servicios básicos: agua, cloacas, teléfono, luz, calles asfaltadas, escuela, sala de primeros auxilios, destacamento policial y capilla. La comunidad contaba además con instituciones barriales consolidadas, como el Club Villa San Martín, que integraba activamente el tejido social junto al Centro Vecinal, la Iglesia y la Policía. Esta articulación institucional mostraba una vida comunitaria activa y cooperativa.

Sin embargo, un problema estructural persistía: la vulnerabilidad frente al río Grande. El barrio, construido por debajo del nivel del cauce, sufría recurrentemente filtraciones y crecidas que ponían en riesgo a sus habitantes. Aunque en ese momento las aguas servidas habían sido controladas y los cordones cuneta ya no eran peligrosos, las defensas contra el río seguían siendo frágiles. Los derrumbes en las barreras de contención y la memoria de inundaciones pasadas mantenían latente el temor entre los vecinos.

A pesar del paso del tiempo y la modernización de muchos aspectos, algunos elementos del pasado aún subsistían en la memoria colectiva: el antiguo Molino de Tramontini, los trenes que ya no pasaban pero habían sido parte del paisaje, y el eco de los días difíciles marcaban una identidad barrial que se había forjado con esfuerzo. La Villa, como seguía llamándola cariñosamente su gente, ya no era la misma, pero mantenía viva su historia y sus desafíos.



Puente Pérez 1932



PUENTE PÉREZ

Algo sobre la historia del antiguo Puente Senador Pérez

Fuente: <https://chucaleza.wordpress.com/tag/villa-san-martin/>
Quien Relata es "Adri Scaglione"

Bajo la gobernación de Eugenio Tello (1883-1886) y por impulso del Senador Domingo Teófilo Pérez, de allí su nombre, se dio inicio a la construcción del puente, cuando la ciudad tenía tan sólo 3000 habitantes. Su función era primordial: comunicar el centro del poblado con la banda del río Grande y desde allí, facilitar el acceso a la zona del Ramal.

La construcción del Puente Pérez se terminó en 1894 con el estilo de varios otros puentes que le siguieron. Como dato anecdótico, el puente estuvo erigido antes de que llegara el ferrocarril a Jujuy (1903), de que se ofreciera el servicio de luz eléctrica (1909) y de que circulara el primer automóvil en la ciudad (1910). Junto con el Hospital San Roque, fueron las dos únicas obras públicas nacionales que se llevaron a cabo desde la Revolución de Mayo hasta 1912 en la provincia.

Allá por la década del 70, el Puente Pérez era el paso natural y obligado desde y hacia los barrios de Los Perales, La Viña y Chijra.

... En una breve visita a la casa donde vivió mi abuela Nicolasa me deparó una sorpresa. Debajo de otros papeles encontré una preciosa carpeta antigua muy bien preservada, en cuyo interior (...) había atesorado un recorte de diario –lástima que sin fecha ni fuente– sobre la caída del coloso. Que decía así:

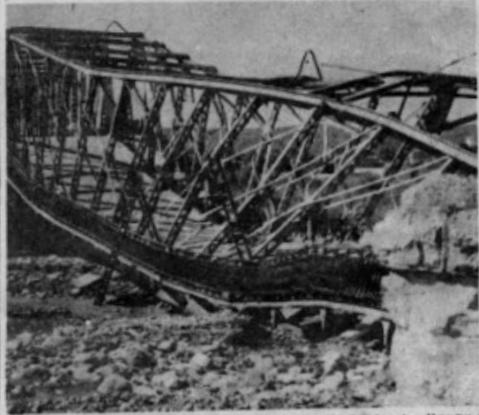
-:La señora Elba D'Abate de Zenarruza, nos ha hecho llegar a nuestra mesa de trabajo este poema que transcribimos como un homenaje al dolor de los jujeños por la derrota del viejo y querido puente Pérez.

*Yo estaba ya por partir
cuando supe de tu muerte;
por esa pena cobarde de entonces
no quise verte.
He caminado mi tiempo,
el que me trajo de vuelta;
no me ha quedado más cosa,
que llorar tu risa muerta.
Como alarido sin voces,
como una boca sin dientes,
como una flor sin perfume
está tu mole doliente.
Tanto tiempo... silencioso
corazón de hierro puro,
fue gastándote el cansancio
de la ciudad, y su apuro
De lágrimas hecho el río
corre sin techo y sin sombra,
mientras le duele al barranco
su murmullo que te nombra.
Que evoca tiempos felices
cuando era liviano el paso
sobre tu vientre de acero,
que hoy es estéril, ocaso.
¡Quién ha volteado al Coloso!
yo digo que no es el río!
que es la suma de las penas
en su transitar impío
Malvado y cruel es el peso
de penas, afanes y mente,
que ha podido en su insistencia
con los "Tornillos de un Puente".*

ELBA D'ABATE DE ZENARRUZA

Gómez con el señor Héctor Francisco Velázquez. Apadrinarán la ceremonia la se- Alemán y el señor Na

VIEJO PUENTE PEREZ



La señora Elba D'Abate de Zenarruza, nos ha hecho llegar a nuestra mesa de trabajo este poema que transcribimos como un homenaje al dolor de los jujeños por la derrota del viejo y querido puente Pérez.

Yo estaba ya por partir
cuando supe de tu muerte;
por esa pena cobarde de entonces
no quise verte.
He caminado mi tiempo,
el que me trajo de vuelta;
no me ha quedado más cosa,
que llorar tu risa muerta.
Como alarido sin voces,
como una boca sin dientes,
como una flor sin perfume
está tu mole doliente.
Tanto tiempo... silencioso
corazón de hierro puro,
fue gastándote el cansancio
de la ciudad, y su apuro.
De lágrimas hecho el río
corre sin techo y sin sombra,
mientras le duele al barranco
su murmullo que te nombra.
Que evoca tiempos felices
cuando era liviano el paso
sobre tu vientre de acero,
que hoy es estéril, ocaso.
¡Quién ha volteado al Coloso!
yo digo que no es el río!
que es la suma de las penas
en su transitar impío
Malvado y cruel es el peso
de penas, afanes y mente,
que ha podido en su insistencia
con los "Tornillos de un Puente".

ELBA D'ABATE DE ZENARRUZA
Belgrano 864-80 p. Dpto 2
C.I. No 9511289

Canción al Puente Pérez



Si se habrá enojado a mi madre, cada vez que me escapaba al río, cualquier pretexto era igual, casi siempre con mi padre.

Pero a veces también con los Chañi, Los Isero, Pepe Dodi o Pocho Alsina, Los Lajea tantos amigos tantos recuerdos imborrables

Por abajo y arriba de ese puente, anduvo mi niñez haciendo este recuerdo, por eso mientras viva este pequeño homenaje a esa estructura de hierro que vio pasar tanta gente para hacer el progreso.

Era tan solo un muchacho nomás, y mi cometa quería volar, Hugo Gustavo y el negro Guaymas en el puente para comenzar.

Dicen que has visto crecer la ciudad, muchos veranos has visto pasar y que la furia del norte jamás con el agua te pudo llevar.



Pero una noche la muerte llegó lleno de tiempo tu cuerpo cayó y el Río grande que siempre te vio va cantando muy triste sin vos.

Mi puente Pérez Mi viejo amor, siempre la gente me habla de vos, como una pena que tienen guardada en el fondo de su corazón.

Dicen que has visto crecer la ciudad, muchos veranos has visto pasar y que la furia del norte jamás con el agua te pudo llevar.

Pero una noche la muerte llegó lleno de tiempo tu cuerpo cayó y el Río grande que siempre te vio va cantando muy triste sin vos.

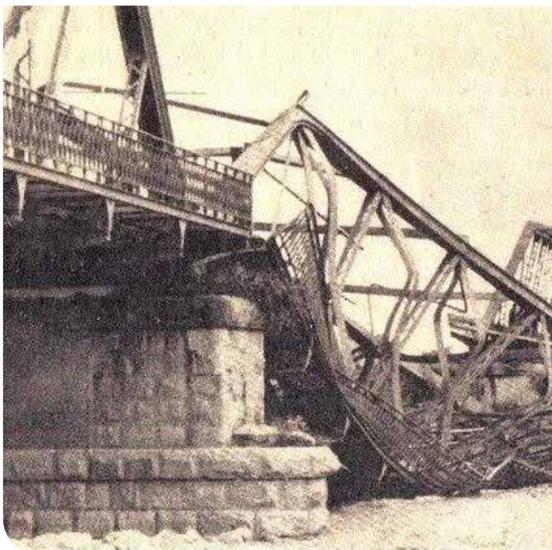
Mi puente Pérez Mi viejo amor, siempre la gente me habla de vos, como una pena que tienen guardada en el fondo de su corazón.

Daniel Magal

Volaron un tramo del puente Pérez

El sábado exactamente a las 18 cayó el tramo unido a Los Perales del legendaro Puente Pérez. El fotógrafo y el cronista de **El Tribuno de Jujuy** ubicados a 35 metros del lugar de la explosión pudieron certificar que ésta no tuvo gran intensidad. Se utilizó para derribarlo una carga de tres cartuchos de dinamita bajo uno de los apoyos metálicos y otra compuesta por ocho cartuchos que fue colocada en el medio de la estructura de mampostería que hacía las veces de base. Los técnicos de la empresa privada que llevaron a

cabo el trabajo manifestaron a este diario que era necesario derribar el puente para cortar los hierros que lo conforman porque éstos están tensionados de tal forma que utilizar el soplete para seccionarlos hubiera sido tremendamente peligroso para los operarios. De esta forma de inmediato comenzarán las tareas de corte. Asimismo manifestaron a **El Tribuno de Jujuy** que en el curso de la semana muy probablemente se utilice el mismo procedimiento para derribar el tramo que está unido a la prolongación de la avenida Senador Pérez.



Volaron un tramo del puente Pérez

El sábado, exactamente a las 18, cayó el tramo unido a Los Perales del legendario Puente Pérez. El fotógrafo y el cronista del Tribuno de Jujuy ubicado a 35 metros del lugar de la explosión pudieron certificar que en esta no tuvo gran intensidad. Se utilizó para derribarlo una carga de tres cartuchos de dinamita bajo uno de los apoyos metálicos y otra compuesta por ocho cartuchos que fue colocada en el medio de la estructura de mampostería que hacía las veces de base. Los técnicos de la empresa privada que llevaron a cabo el trabajo

manifestaron a este diario que era necesario derribar el puente para cortar los hierros que lo conforman, porque estos están tensionados de tal forma que utilizar el soplete para seccionarlos hubiera sido tremendamente peligroso para los operarios. De esta forma de inmediato comenzarán las tareas de corte. Así mismo manifestaron El Tribuno de Jujuy que en el curso de la semana muy probablemente se utilice el mismo procedimiento para derribar el tramo que está unido a la prolongación de la avenida Senador Pérez.



**CASTILLO
TRAMONTINI**

Castillo Tramontini

Fuente: <https://caminosandinos.com.ar/castillo-tramontini/> Entrevista: Mito G. Tramontini



Pablo Tramontini

La figura de Pablo Tramontini Biassini (1878-1950), un inmigrante italiano oriundo de Mussons, Venecia, que llegó a Jujuy en 1894, es fundamental para comprender los orígenes y la evolución del barrio San Martín. Aunque su imponente residencia, el Castillo Tramontini, se ubica en Avenida Fascio esquina Lamadrid y mira desde lo alto al barrio San Martín, su influencia en esta zona va mucho más allá de una simple vista panorámica.

Inicialmente, Tramontini se dedicó a la minería en La Quiaca, destacándose en la extracción de oro, plata y antimonio. Posteriormente, se estableció en San Salvador de Jujuy, donde se consolidó como un empresario diversificado en la agricultura, ganadería, explotación de bosques y aserraderos. Fue pionero al introducir la primera planta pasteurizadora de leche y el primer moledor de granos de maíz en la provincia. Su molino propio,



estratégicamente situado bajando por el puente Pérez, cerca de las vías del ferrocarril, le permitía cargar vagones directamente y exportar productos a Bolivia, lo que subraya su visión empresarial y su capacidad para aprovechar la infraestructura existente en la periferia de lo que sería el barrio.

La relevancia de Pablo Tramontini para el barrio San Martín es innegable, ya que fue el principal propulsor en la creación de los barrios Villa San Martín, San Pedrito y Villa Lidia. Este compromiso con el desarrollo urbano de Jujuy lo llevó a construir los primeros grupos de viviendas en lo que hoy es el Barrio Almirante Brown. Su impacto no fue solo empresarial y urbanístico, sino también social, siendo designado presidente honorario de la Sociedad Italiana de Jujuy en 1928.



*Castillo Tramontini
en la Actualidad*

El Castillo Tramontini, construido en 1920 aproximadamente y habitado exclusivamente por su familia hasta la actualidad, refleja el éxito y el gusto por el estilo del norte de Italia. Con sus techos altos y un sótano que funcionaba como cocina, representaba la interculturalidad y el desarrollo histórico de la región, fruto de la inmigración.

*Castillo Tramontini 1890
Gentileza Diario PREGON*



EL MOLINO

El Molino

En la historia fundacional del barrio San Martín, la figura de Pablo Tramontini y su emblemático molino hidráulico son elementos centrales. A partir de 1928, la zona ubicada al poniente del Puente Pérez, junto a su terraplén, comenzó a ser conocida como “El Hidráulico”. Esta denominación no solo hacía referencia a la notable construcción, sino que sentó las bases de lo que posteriormente se consolidaría como el Barrio San Martín.

Pablo Tramontini fue el artífice y propietario del Molino Hidráulico, y el responsable del loteo de todo el entorno circundante. Este establecimiento, conocido como el Molino

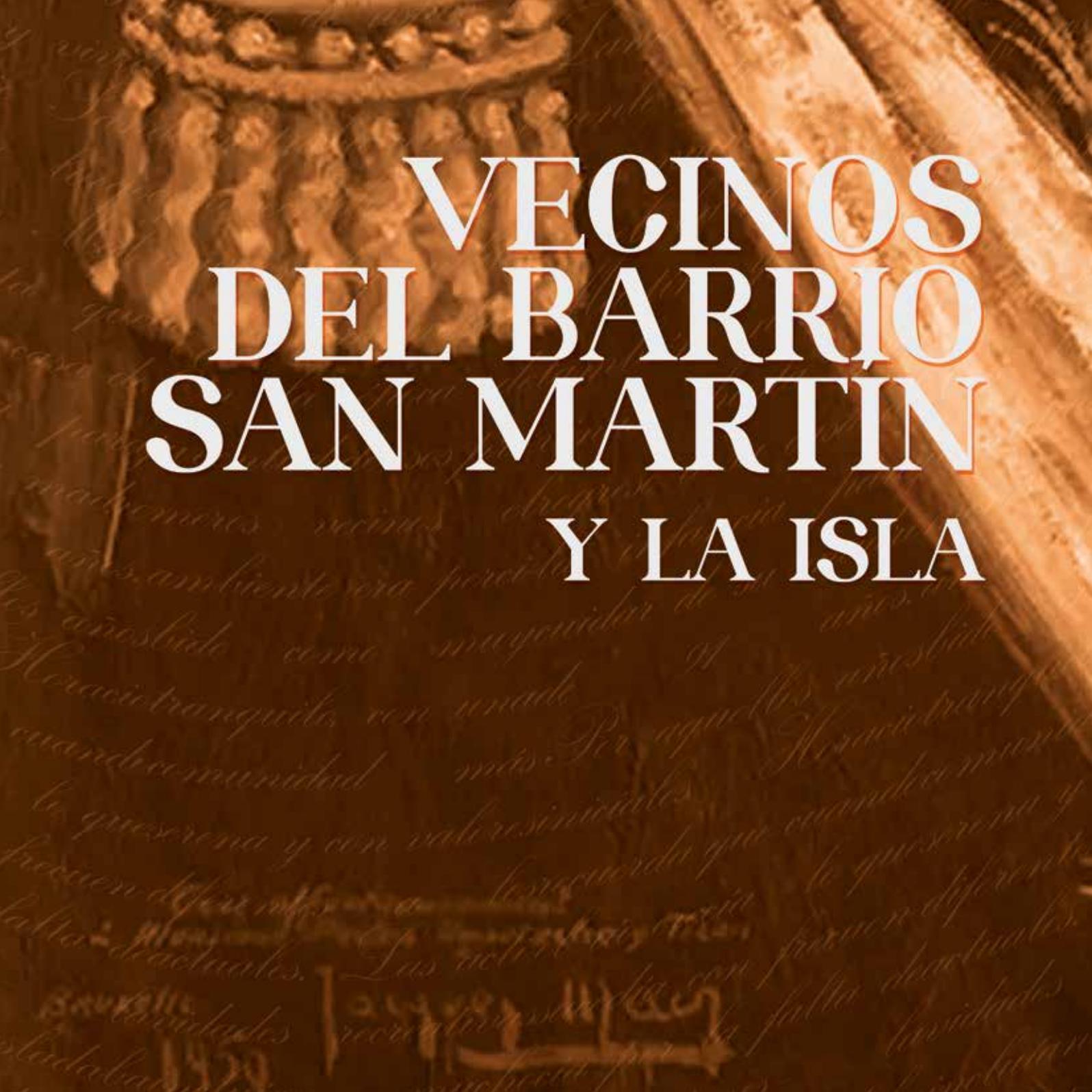
de los Tramontini, trascendió la escala de los pequeños molinos familiares de Jujuy de la época. A diferencia de los molinos de estilo español, este incorporaba una turbina, lo que representaba un avance tecnológico significativo en la región. Actualmente, el edificio que albergó este fundamental molino es la sede de la Asociación Boliviana de Jujuy, un testimonio tangible de la historia y la evolución de este sector del barrio San Martín.

*Fuente: Facebook JUJUY LE HAN
PUESTO DE NOMBRE 29/06/2020.*

*Nota: El Material fue facilitado
por la Sra. Fernández Distel*



Antiguo molino harinero del Puente Perez. Año 1935



VECINOS DEL BARRIO SAN MARTIN Y LA ISLA



En este capítulo nos adentramos en las historias y memorias de aquellos vecinos y vecinas que, con su esfuerzo y dedicación, han sido los artífices de las transformaciones del barrio **San Martín**.

Leeremos las voces de vivencias, anécdotas y recuerdos de quienes hace muchos años viven en el barrio o pasaron largos años allí, algunos fueron pioneros y protagonistas de mejoras que impactaron en la vida de toda la comunidad barrial.

Encontramos vecinos que se destacaron en la música, el deporte, el arte, en lo social. Sus historias inspiran y pusieron en escena a un barrio cuya identidad también está dada por los logros y los éxitos de sus propios vecinos.

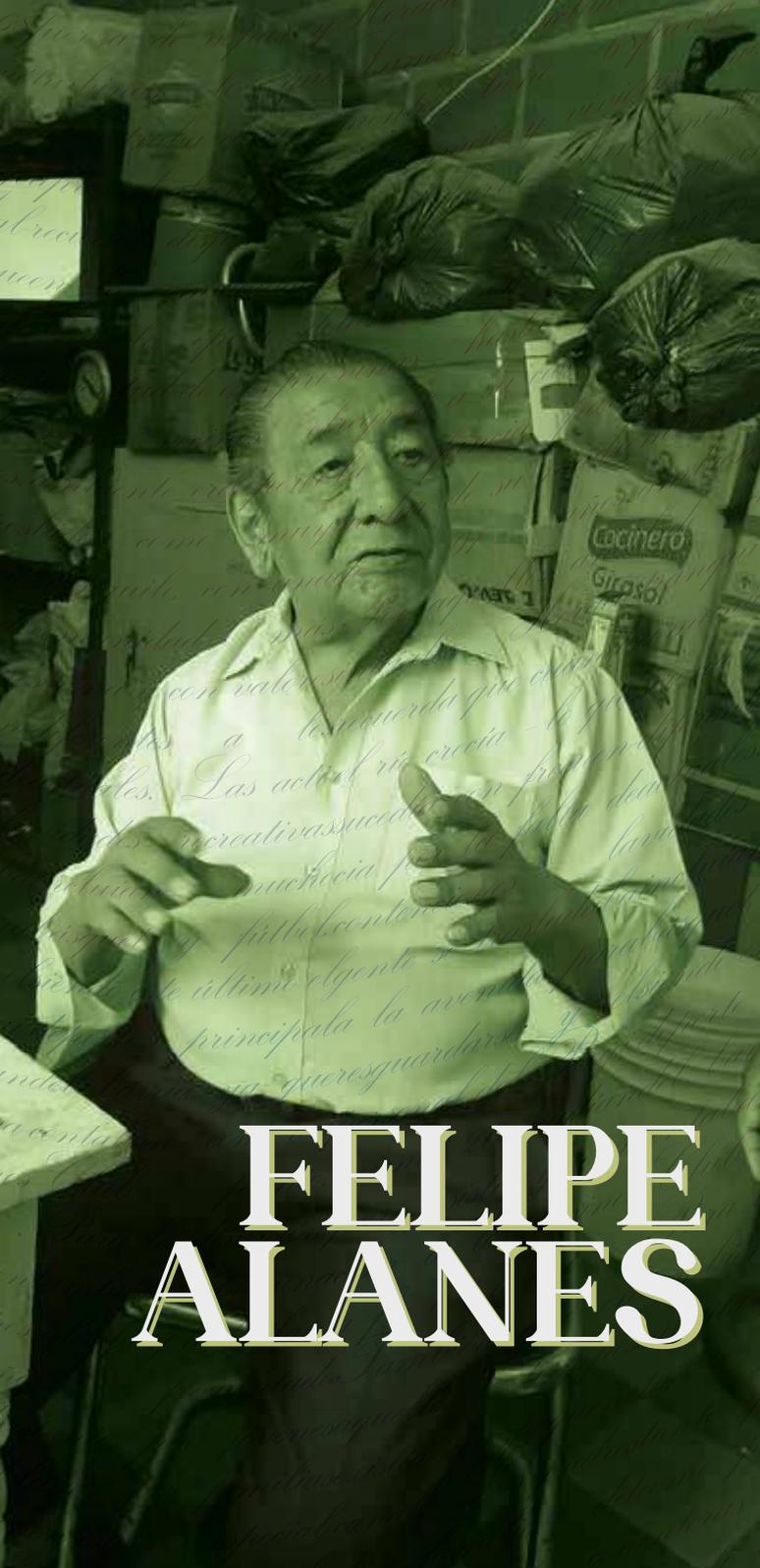




PRIMEROS VECINOS

del Barrio San Martín

11/2017



FELIPE ALANÉS

Felipe Alanés

El padre de Felipe Alanés fue el creador de la masa de los barquillos, los actuales conos de helado que se venden desde el año 1937.

Felipe Alanés, nacido en Villa San Martín hace 79 años, recuerda que, con apenas cinco años, salía a vender junto a su padre. Con un don particular para observar y prestar atención, fue aprendiendo el oficio de los barquillos. Recuerde que la preparación se hacía en una plancha que se calentaba con carbón para mantener la temperatura, y la masa debía darse vuelta constantemente. Era una masa dulce, hecha con agua y harina, con una consistencia líquida que requería encontrar el punto justo, y que se cocinaba en la plancha entre seis y siete horas. Con el tiempo, se pasó de la plancha de carbón a una de querosén, y finalmente, a una de gas.



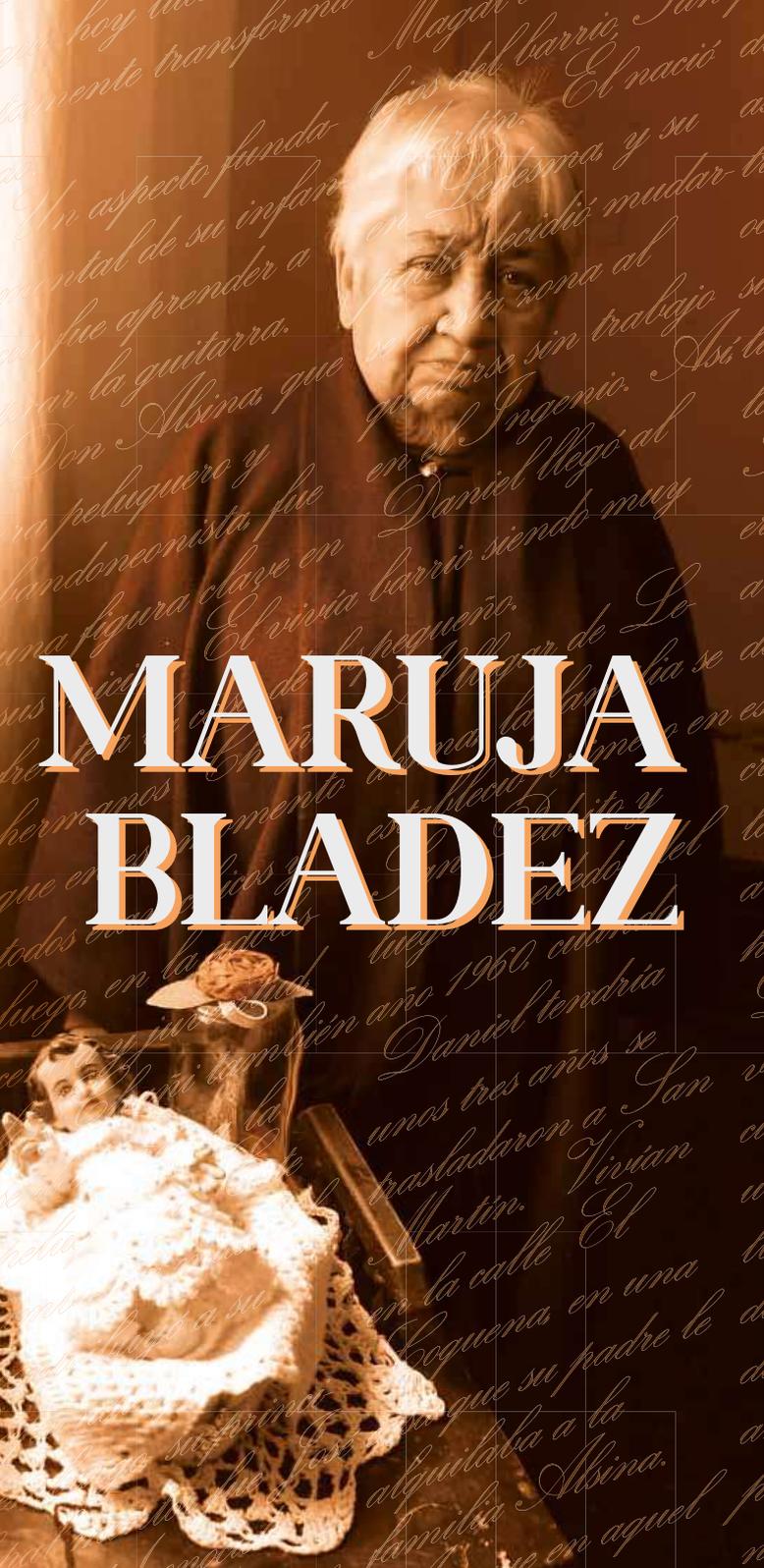
Felipe guarda varias anécdotas de sus días de venta de barquillos en la Plaza Belgrano. Un día, mientras estaba allí, llegaron dos señoritas muy elegantes, al verlo, le hicieron una señal para que destapara el recipiente donde guardaba los barquillos, y él, pensando que iban a comprar, accedió. Para su sorpresa, ellas abrieron sus carteras y sacaron papeles de caramelo para tirarlos dentro, confundiéndolo con un tacho de basura. El recuerdo de ese momento, cuenta, le provocaron risas por horas.

Fue en la misma Plaza Belgrano donde Don Pino, el dueño de la reconocida heladería El Pingüino, descubrió la habilidad de Felipe para



hacer barquillos. Un día se acercó, lo miró y le preguntó si él los hacía. Ante la respuesta afirmativa de Felipe, compró algunos, los probó y, al poco tiempo, regresó a la plaza para proponerle trabajar en su heladería. Así es que comenzó a hacer los conos para los helados, y les aportó su propio toque para que la masa fuera más crocante. Esto ocurrió en los años 90, y Felipe trabajó para la heladería por unos quince años, llegando a jubilarse como empleado de comercio.

Felipe se siente feliz de haber continuado el legado de su padre, con este oficio tan particular; y a los jóvenes les pide que estudian mucho y que se alejen de las drogas.



MARUJA BLADEZ

Maruja Bladez

Maruja Bladez tiene 77 años y ha vivido en el mismo lugar desde que nació, cuando el barrio se llamaba Tramontini. Recuerda que, en esos tiempos, había muy pocas casas y las calles eran de tierra; donde antes funcionaba la vieja usina, ahora hay una cancha de básquet; la avenida 1ero de Mayo ya existía, y toda la parte del río era una gran playa.

Maruja cuenta que cuando se casó en el año 1973, se fue a vivir a Cuyaya porque les asignaron unos departamentos. Pero después de 25 años, tras el fallecimiento de sus padres, decidió regresar. "Solo quiero volver a la casa de mis padres", les dijo a sus hijos. Es una de las primeras construcciones del barrio, aún mantiene su fachada original.

Al regresar, se emocionó al ver caras nuevas y reencontrarse con algunos amigos de la infancia, porque de su generación ya quedan pocos, la mayoría han fallecido. Entre las novedades que encontró fue que donde hoy está el Club, antes era simplemente una cancha de vóley, y los tinglados que se ven enfrente son antiquísimos, pertenecían a dos hermanos que fueron amigos suyos, quienes lamentablemente ya no están.

De su infancia recuerda que cuando pasaba el tren era imposible de dormir, las ventanas y toda la casa temblaban, se lo sentía venir incluso a dos cuadras de distancia. Hubo un año en que el tren descarrilló, dejando muchos heridos; fue en el año 60 aproximadamente, donde estaba la usina.

En la parte alta del barrio, solía haber una acequia donde habitaban patos con sus crías, algo que hoy ha desaparecido por completo debido a que toda la zona está habitada.



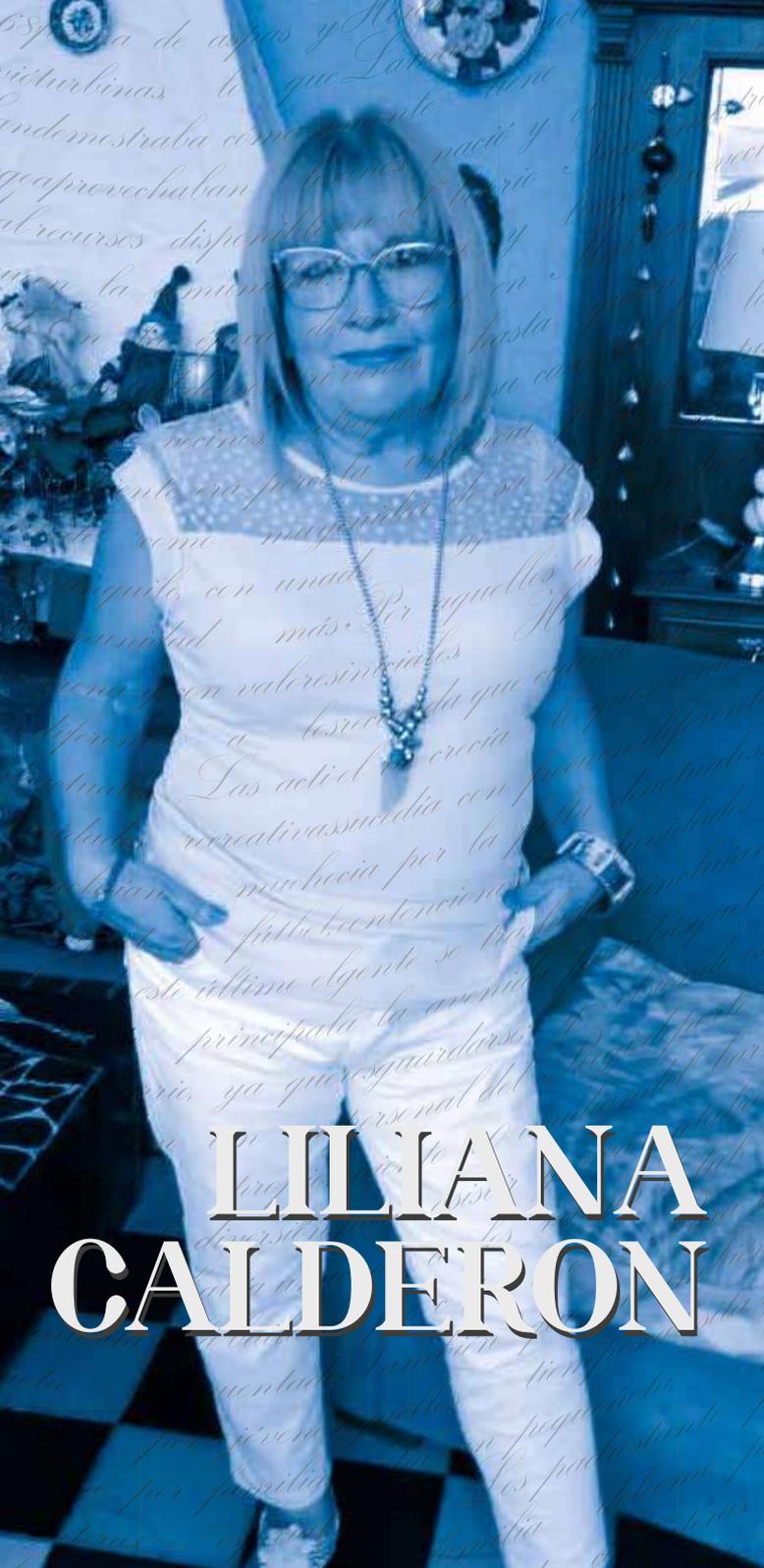




En el barrio, se celebraba el Día de San José Obrero con una procesión. Y mucho antes de que se construyera la Parroquia, había una cruz que era como el corazón del barrio. Allí solían juntarse todos, rezaban y hacían la novena. Al finalizar, la tradición era que los invitados disfrutaran de leche con alcohol, el tradicional ponche.

A Maruja le gustaría que volvieran los tradicionales carnavales al Club. Antes, el barrio no tenía nada que envidiarle al Norte, ya que contaban con sus propias comparsas.

Hace 45 años, Maruja tiene su pesebre, y recuerda que solía hacer adorar al Niño Jesús en la calle, cortando el tránsito para que una inmensidad de gente, incluyendo músicos y niños, se unieran a la celebración. Curiosamente, cuenta que al Niño Jesús lo guardaba en una cajita después de Reyes, pero un año el Niñito "se salió" de esa caja y al año siguiente lo encontraron en una caja diferente. Desde ese momento, Maruja lo tiene en el comedor de su casa, en su canastita, frente a la puerta principal, para que "eche la bendición a todos".



Liliana Calderón

Liliana Calderón nació en el barrio San Martín, la casa de sus padres estaban en frente a la plaza. Pero ahora vive con su marido, el señor Antonio Ustarez, en la casa de sus suegros ya fallecidos, que tiene más de cien años

En su niñez, Liliana recordaba que tenían una barrita de amigos y amigas con quienes jugaban en la plaza hasta altas horas de la noche, mientras sus padres los observaban y mateaban en las veredas. También participaban activamente en las festividades de la iglesia, que en esa época era muy pequeña. La iglesia original se ubicaba donde ahora reside la familia Siles, en el fondo del terreno, en un salón diminuto. Luego se trasladó a un costado, convirtiéndose en un salón parroquial más grande.

LILIANA
CALDERON

Antes, había una acequia -por donde ahora está la escalera- que alimentaba el molino -hoy convertido en la Asociación Boliviana-, y todo el terreno formaba parte de la propiedad del señor Tramontini. Justamente, antes de ser el barrio San Martín, esta zona se llamaba Villa Tramontini ya que todo era un vasto sembradío de maíz y trigo, razón por la cual existía el molino de Tramontini. Se sabe que este señor cedió y regaló todas estas tierras, lo que dio inicio al loteo y la venta de los terrenos.

La parte de arriba, donde pasaba la vía del tren, tenían solo dos escaleras y el resto era una lomada donde funcionaba "La Calesita", un lugar bailable de la familia Torrejón, frecuentado por gente que venía del campo, con un ambiente similar al de una carpa carnavalera.

Liliana conoció a su esposo cuando ambos tenían 13 años. Ella recuerda que se enviaban cartitas, pues en esa época los padres eran muy estrictos y no permitían tener novio. A pesar de ello, siguió frecuentándose y se casaron a los 22 años. Tuvieron tres hijos, aunque lamentablemente uno falleció, y Liliana es viuda. Todos sus hijos nacieron en el barrio y hoy tienen 41 y 42 años. Su esposo no logró superar la muerte de su primera hija y falleció. A pesar del dolor, Liliana tuvo que seguir adelante, especialmente por sus seis nietos, quienes aman este barrio. Aunque ahora viven en otro lugar, la casa del barrio es su base por su cercanía al Centro.

Su esposo solía jugar básquet en el Club del barrio; Liliana, por su parte, tuvo un negocio de cotillón y descubrió que el rubro de los disfraces era muy rentable en ese momento,

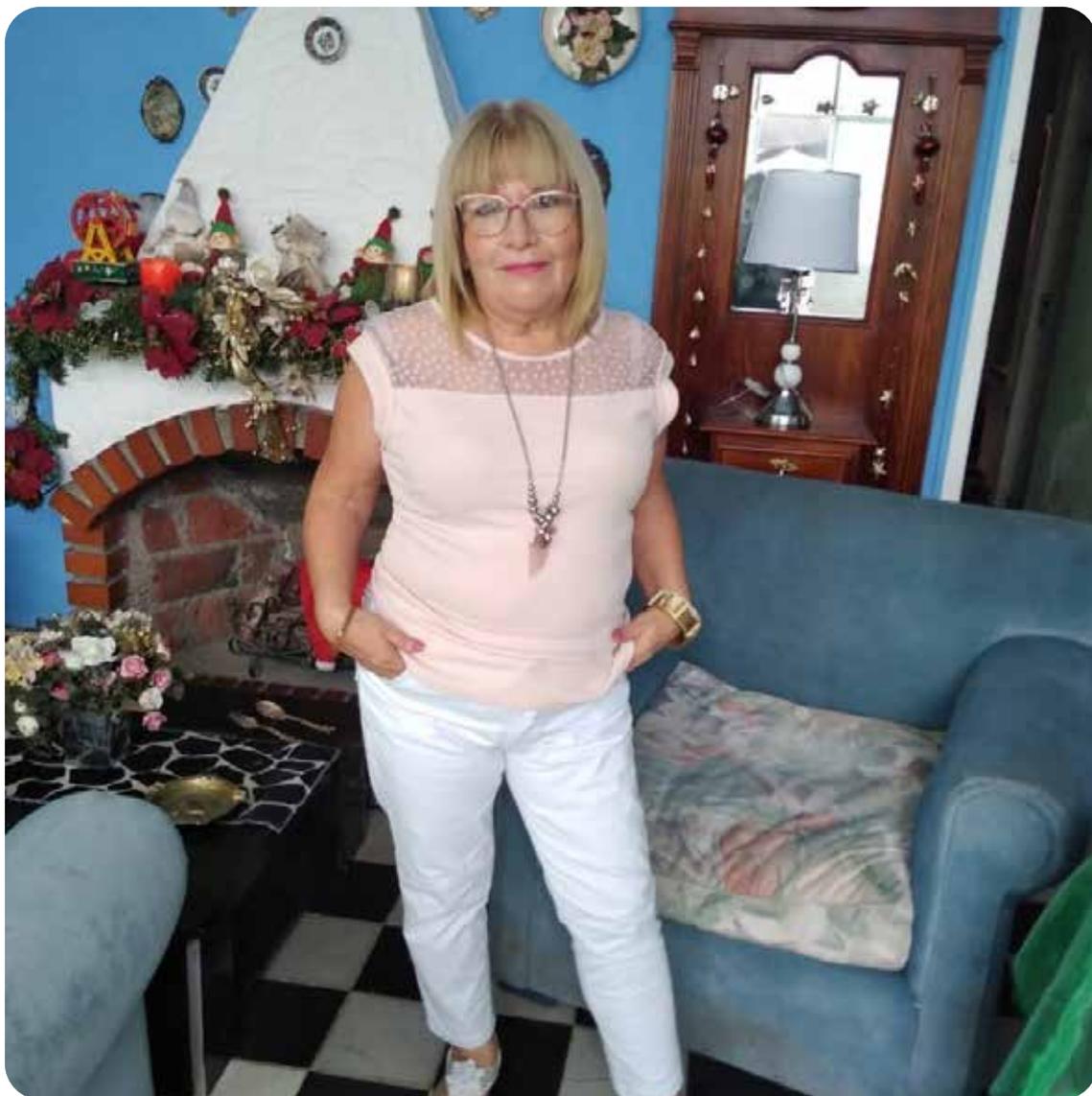


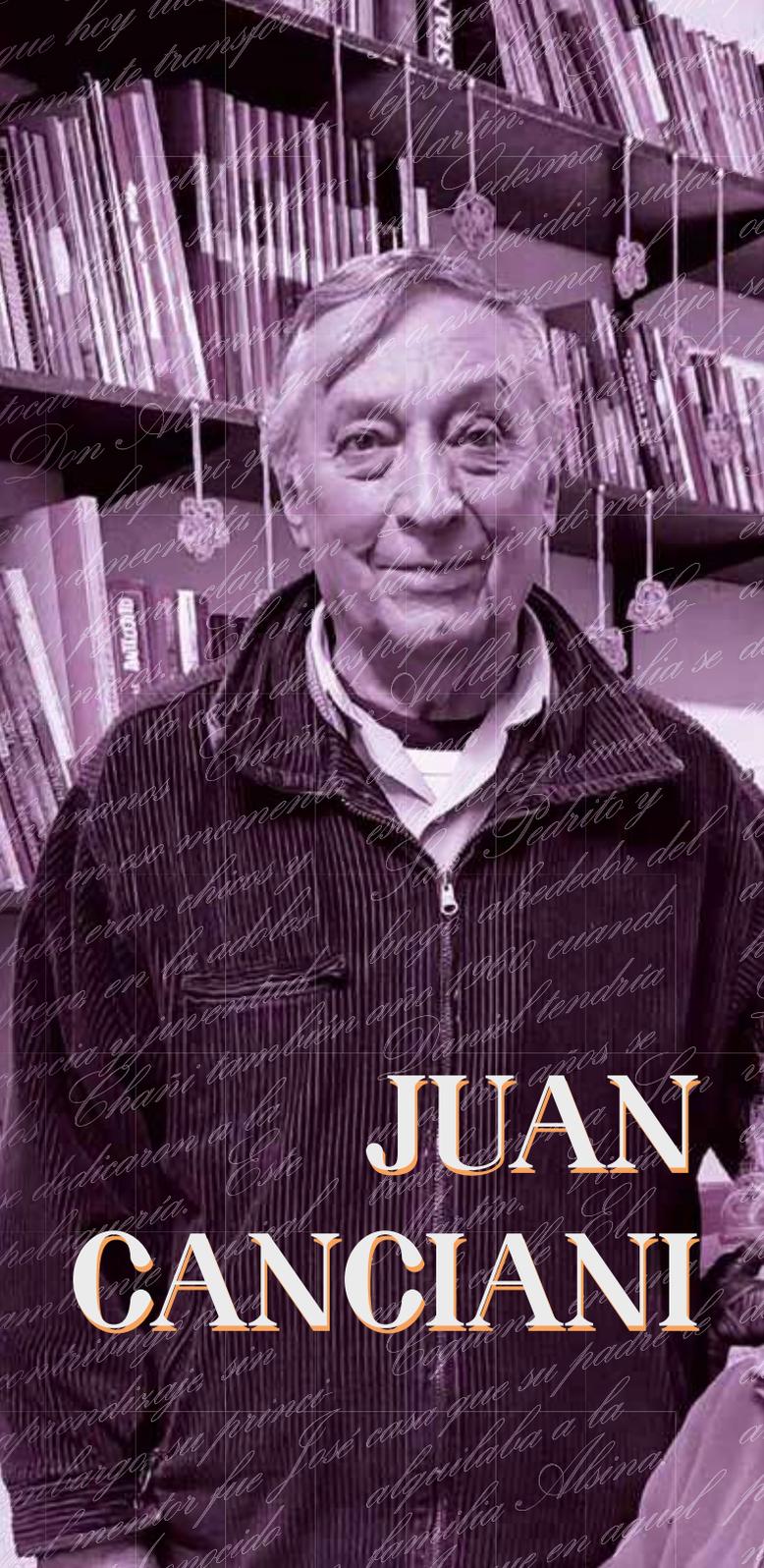
lo que la llevó a incursionar en ese oficio; y luego se atrevió a confeccionar cortinas de lona, iniciando así su propio emprendimiento.

Liliana destaca que colaboró mucho tiempo con la capilla como catequista. Su marido tenía una máquina para hacer impresiones y fue el encargado de grabar todos los cuadros del Vía Crucis que se encuentran en la Parroquia.

Antonio Eduardo Ustarez, suegro de Liliana, fue muy activo en el Centro Vecinal y fue el primero en proponer los disfraces para las mini carrozas que se hacían en el barrio. También "lo dio todo" en el sector que hoy se conoce como La Isla. Durante su gestión en el Centro Vecinal, se inició la construcción del edificio actual.

Como reflexión final, Liliana desea instar a los jóvenes a estudiar, a capacitarse y a cultivar valores como el respeto a los mayores.





JUAN CANSIANI

Juan Ramón Canciani

Juan Ramón Canciani, nació en 1946 y aún vive en la casa que fue de sus padres y que en sus primeros años era de madera. Fue el más chico de tres hermanos, y de su infancia recuerda a la comunidad barrial "bastante unida" y que se conocía al barrio San Martín como "la capital del básquetbol".

Por supuesto que también se jugaba a la pelota, y el punto de encuentro era en el baldío que tenía un gran árbol de tipa, y es donde hoy se levanta la capilla. De noche, los más grandes usaban este lugar para hacer reuniones.

Canciani evoca el momento en que, con apenas cuatro o cinco años, se instaló el agua corriente en el barrio. Antes de eso, todas las casas tenían aljibes: pozos revestidos con piedras, algunos con roldanas y otros con bombas para extraer el agua.

Alumnos de la Esc. San Martín - 1953



También conserva el recuerdo de una cruz de madera ubicada afuera de la casa de Amadeo González, en la intersección de 9 de Julio (hoy Fermín de la Quintana) y Juncal. Cada tres meses, un sacerdote se acercaba a dar misa allí.

La cruz, que llevaba un cartel con la inscripción "Villa Tramontini", fue trasladada al nuevo terreno

cuando comenzó la construcción de la capilla. Cada 3 de mayo se celebraba la adoración de la cruz: se rezaba durante el día y se extendían las oraciones toda la noche, acompañadas de vino con canela, en una especie de vigilia. La familia de Federico Valdez y su señora María Vargas, así como la familia Fernández Valdez, en especial su hermana "Pirucha", eran los encargados de organizar esta festividad.



Equipo de básquet del Club Villa San Martín. Año 1965/6

En 1946, se inauguró el primer destacamento policial, ubicado en la avenida 1 de Mayo y Puente Pérez. Allí estaba la "casita del caminero" que era encargado del mantenimiento del puente.

En 1950, se formó la primera comisión vecinal, presidida por don Demetrio Rueda, acompañada por vecinos como Ángel Delgado, Julián Laredo, Federico Valdez y Victoriano Andrés

Canciani recuerda que el tren era a vapor y leña; salía muy cargado de la estación y, cuando llovía, patinaban sus vagones. Existía un "guardabarrera" quien estaba atento al paso del tren y, aunque había pocos vehículos, ocurrieron accidentes, especialmente en el paso a nivel de la bajada de la calle El Pibe.

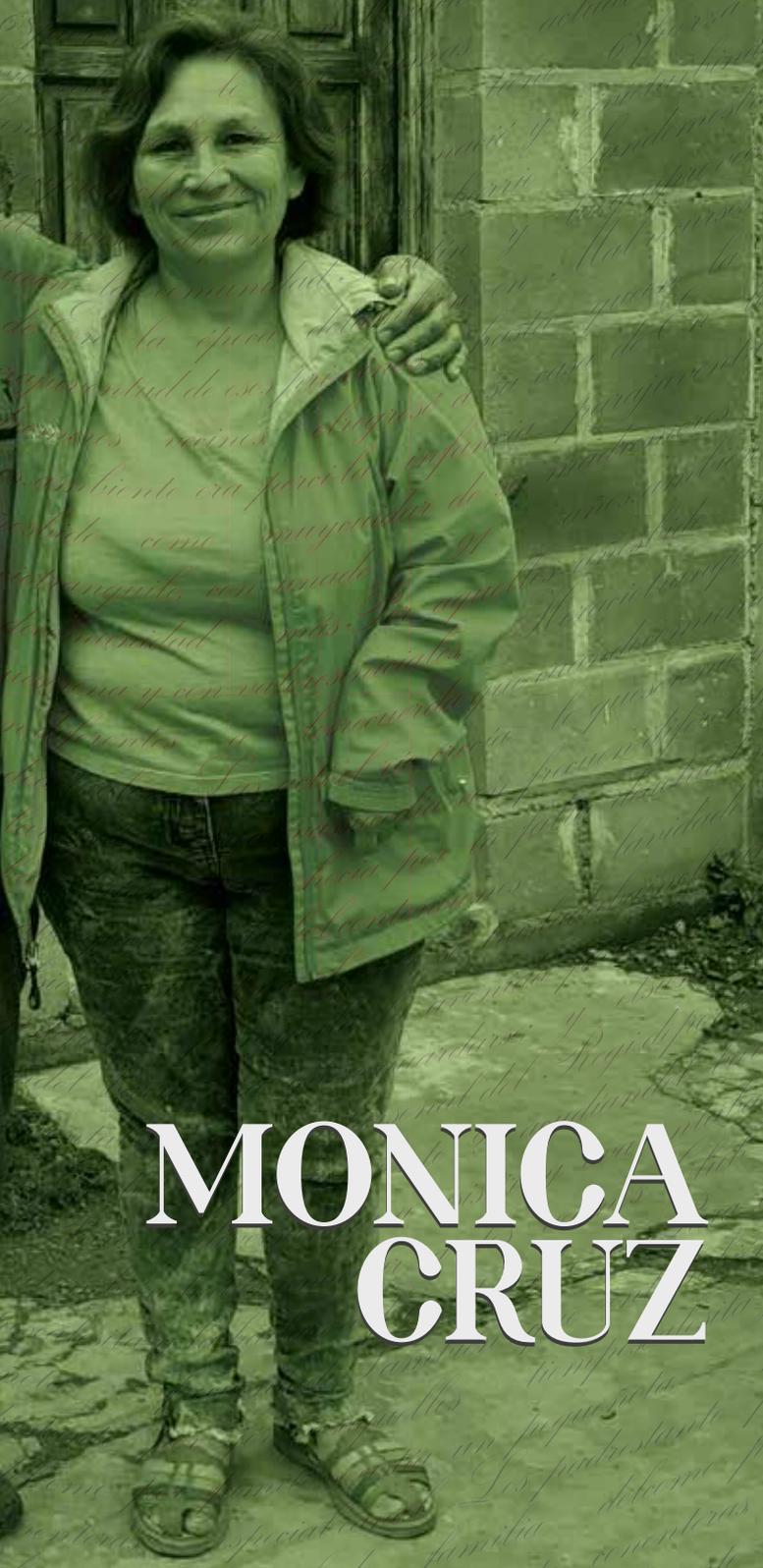


Partido de fútbol de vecinos del barrio San Martín Año 1965/6.

Todas las celebraciones se realizaban en la plaza del barrio, que se llenaba de gente para los “bailes de gala”, donde se presentaba en sociedad a las quinceañeras, “bien vestiditas, bien arregladas”. En la casa de don Eduardo Ustares se organizaban bailes de carnaval con su comparsa “Los Quiaqueños”. También existían las populares “fiestas de asalto” en casas de familia, donde los chicos llevaban las bebidas y las chicas la comida. Recuerda Canciani que

se realizaban encuentros en el Club, donde se elegía a la reina del Club; y que eran famosos los bailes de recreo en “La Calesita”, propiedad del papá de Gladys Torrejón.

Finalmente, Juan Ramón Canciani desea dejar un consejo a los jóvenes del barrio: que sean “buena gente”, que estudien, que no caigan en el vicio de las drogas. Los insta a estudiar o trabajar y, sobre todo, a no robar.



MONICA CRUZ

Mónica Cruz

La vida de Mónica del Valle Cruz está ligada al barrio San Martín desde que sus abuelos y su madre llegaron de Formosa. Si bien, Mónica nació cuando vivían en barrio Belgrano, a los 11 años regresó al barrio para vivir con su hermana. Más tarde, en los años '90, se mudó al pasaje Hollywood, en lo que es el asentamiento de La Isla.

Fue don Fermín Cabral quien la ayudó a establecerse en un nuevo terreno que tuvieron que rellenar para poder construir su casa, donde vive hace más de 32 años.

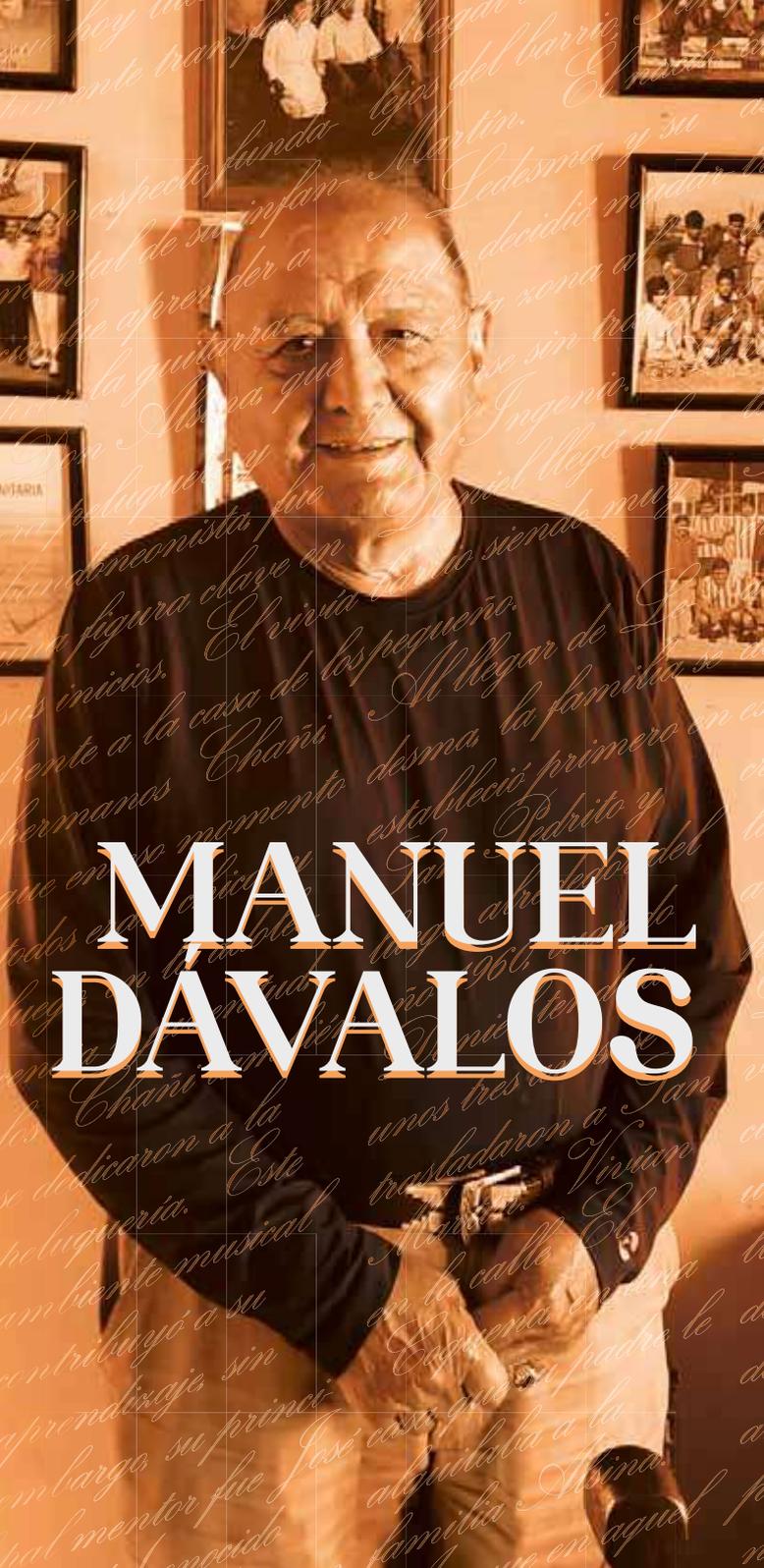
Las defensas del río se construyeron en 1975. Mónica cuenta que sus abuelos, antes de esa fecha, vivían cerca del río, y cuando este crecía, algo frecuente, se veían obligados a cruzar al otro lado para protegerse. El río, según los relatos, crecía tanto que a veces debían salir de noche y se llevaba todo, incluso invadía las casas. Fue la construcción de esas defensas lo que cambió esa realidad.

La cancha de fútbol ubicada detrás de su casa es un espacio muy importante para el barrio, un verdadero “pulmón verde”. Para muchos, es como un trofeo y un lugar fundamental para que los chicos de la escuela y del barrio jueguen. Esta cancha surgió alrededor de 1978, una vez que el río se había retirado y las defensas estaban hechas, ya que todo ese espacio era antes parte del lecho fluvial.

Con el tiempo, la gente que la utilizaba fue mejorando la cancha. Inicialmente, la ocuparon los veteranos, quienes lograron escriturarla. Como no tenían personería jurídica propia, cedieron la titularidad al Centro Vecinal, que desde entonces la administra. El dinero recaudado por el alquiler de la cancha a veteranos y juveniles se usa para cubrir los gastos del Centro Vecinal. Incluso, desde hace poco, las divisiones inferiores del Club Belgrano entrenan allí.

A pesar de ser un barrio pequeño, la cancha no siempre se utiliza al máximo, precisamente porque no hay una escuela de fútbol. Aunque hay profesores con la idea de crear una, Mónica comenta que la gente no quiere colaborar con tareas como la limpieza o el corte de pasto cuando se les pide. Como encargada de la tesorería del Centro Vecinal (hasta mediados del 2025), ella se ocupaba de todas estas gestiones relacionadas con la cancha.





Manuel René Dávalos

Manuel René Dávalos, de 78 años, es un vecino que llegó desde Palpalá a los 18 años, y se enamoró de una joven del barrio, miembro de la conocida y numerosa familia Cáceres, muy presente en la comunidad de aquel entonces. A sus 22 años se casaron y tuvieron cuatro hijos, y hoy ya tienen nueve nietos y cuatro bisnietos.

Manuel guarda muchos recuerdos de la Iglesia y de la vida comunitaria. Rememora al señor Carlos Cruz, un vecino muy activo que luchaba incansablemente por el barrio, el Centro Vecinal y la Iglesia.

Años atrás, las celebraciones del patrón San José Obrero y el Día del Trabajador, el 1° de mayo, eran muy distintas. Además de la procesión, había desfiles con la participación del Regimiento 20, que incluso donaba chocolate y pan de leche para todos los

niños del barrio. Manuel describe esa época como "otra cosa", con gente más unida y un ambiente más hermoso.

Hoy, aunque se sigue haciendo la procesión y la misa, se han ido perdiendo los festivales folclóricos nocturnos y las competencias deportivas –partidos de fútbol y básquet–, que eran tan bonitos. Manuel se pregunta si será por falta de gente capaz de impulsar el barrio o de revivir el espíritu de antaño.

También recuerda con claridad "La Calesita", famosa por ser la primera bailanta del padre de su amiga Gladys Torrejón.

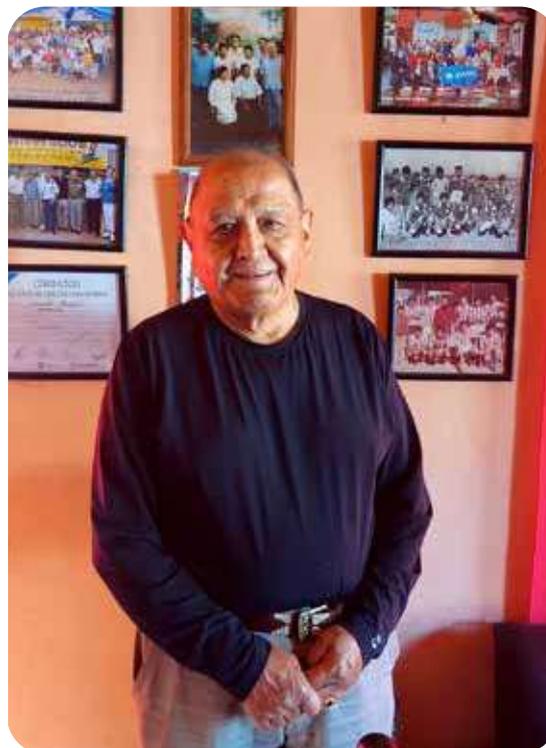
Más abajo, y también frente a su casa, solía haber conventillos. Con el tiempo, los dueños se fueron y los conventillos desaparecieron.

Cuando Manuel llegó a San Martín, en la esquina de Florida y Goyechea, donde vivía la familia López, funcionaba la salita de primeros auxilios. Con el esfuerzo y trabajo de los vecinos, se logró construir el Centro Vecinal, la salita de primeros auxilios y la Comisaría.

El tren es otro recuerdo imborrable. Para Manuel, viajar en tren era "otra cosa". Rememora el coche comedor, donde se

podía almorzar o cenar, lo que consideraba "algo lindo, distinto, un paseo hermoso". El viaje hasta La Quiaca o Humahuaca era una aventura: salían temprano, a las 8 de la mañana, y llegaban a Humahuaca alrededor de las 6 de la tarde para visitar tíos y tías.

Para Manuel René Dávalos, San Martín es un barrio tranquilo, con la gran ventaja de estar muy cerca del Centro de la ciudad.



LUIS DOMINGUEZ



Luis Domínguez

Luis Domínguez, con 77 años, es un vecino con una profunda historia ligada al barrio San Martín, pues es hijo de Azucena Fernández, la fundadora de la carnicería "La Pastora". Este emblemático negocio abrió sus puertas en 1961 y ha sido parte esencial de la vida del barrio durante más de 60 años.

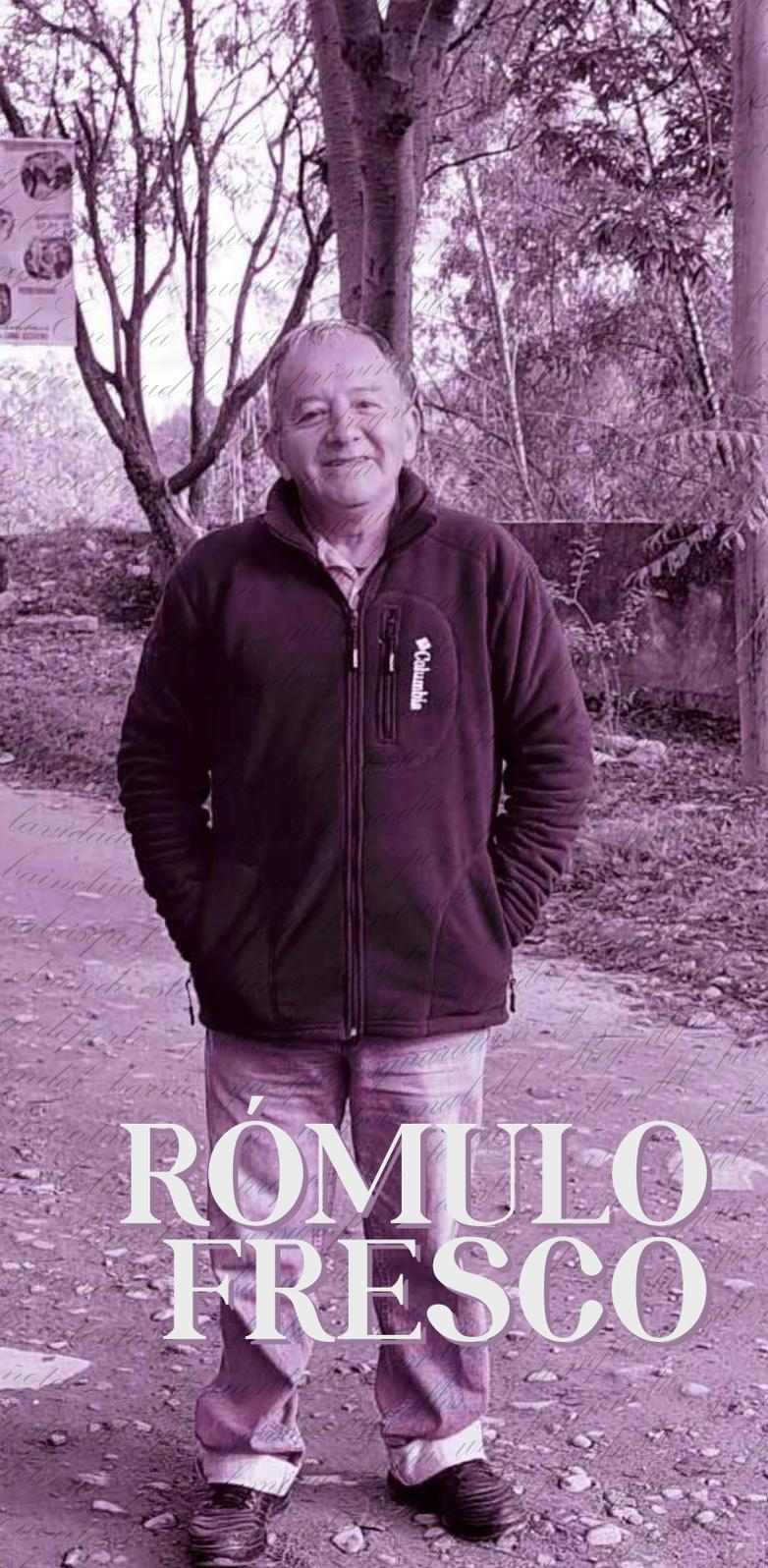
Luis recuerda que, al principio, el local era un terreno vacío y no se podían hacer grandes modificaciones. Con el tiempo, lograron ampliarlo, y la carnicería solía estar abierta en horario completo, especialmente los domingos, que eran los días de mayor venta.

“La Pastora” fue un punto de encuentro fundamental en el barrio, cuando las familias organizaban sus tradicionales asados. Luis evoca con cariño cómo sus amigos, los hermanos Chañi —Luis, Rey, Juan y Foro—, junto a su madre, doña Patrocinia, y otros vecinos, venían regularmente a comprar.

Hoy en día, Luis Domínguez es un hombre agradecido por haber vivido y trabajado en este lugar. Su vida, afirma, siempre ha sido el trabajo constante. Y deja su mensaje para los jóvenes: “todo se puede lograr con sacrificio”, una máxima que él mismo aplicó desde los inicios de la carnicería familiar, cuando “empezaron de cero”.



Carnicería “La Pastora”



Rómulo Martín Fresco

Rómulo Martín Fresco, de 73 años, nació y ha vivido desde 1951 en la esquina de Remedios de Escalada y Acoyte, sector de "La Isla".

Uno de los recuerdos más vívidos y dolorosos para Rómulo es la gran inundación de 1969. En aquel entonces, el barrio aún no contaba con las defensas actuales, las protecciones eran rudimentarias "patas de gallo" de alambre y piedras. Él recuerda la valentía de algunos jóvenes vecinos, como Salas, Cacho Pérez y Blanco, quienes, atados con sogas a la cintura, ayudaron a la gente a rescatar sus pertenencias de la crecida del río. Detrás de la cancha de fútbol, el río arrasó con varias casas, un suceso que quedó grabado en su memoria.

Las defensas definitivas, esas que aún hoy protegen el barrio, se construyeron entre 1970 y 1971. Antes de estas, se habían intentado otras soluciones, como unas estructuras de cemento en forma de "L", de las cuales aún quedan vestigios. La idea era que estas desviarán el agua, pero la fuerza del río excavaba por debajo de las casas, las partía y las arrastraba sin dificultad. Fue después de esos intentos fallidos que se levantaron las defensas actuales.

El canal de desagüe, que pasaba por la calle Remedios de Escalada, tomaba el agua del Río Grande a través de una compuerta –de la que todavía quedan vestigios– para alimentar la usina. Allí, el agua hacía funcionar los equipos a turbo que generaban luz para toda la ciudad, uniéndose a la electricidad de Reyes para iluminar Jujuy. Después de salir de la usina, el agua del canal bordeaba la calle Remedios de Escalada hasta la calle Pastor, desde donde se devolvía al Río Grande. Más allá de su función, el canal era un punto de encuentro y un lugar importante para los vecinos, donde incluso algunos iban a lavar su ropa.

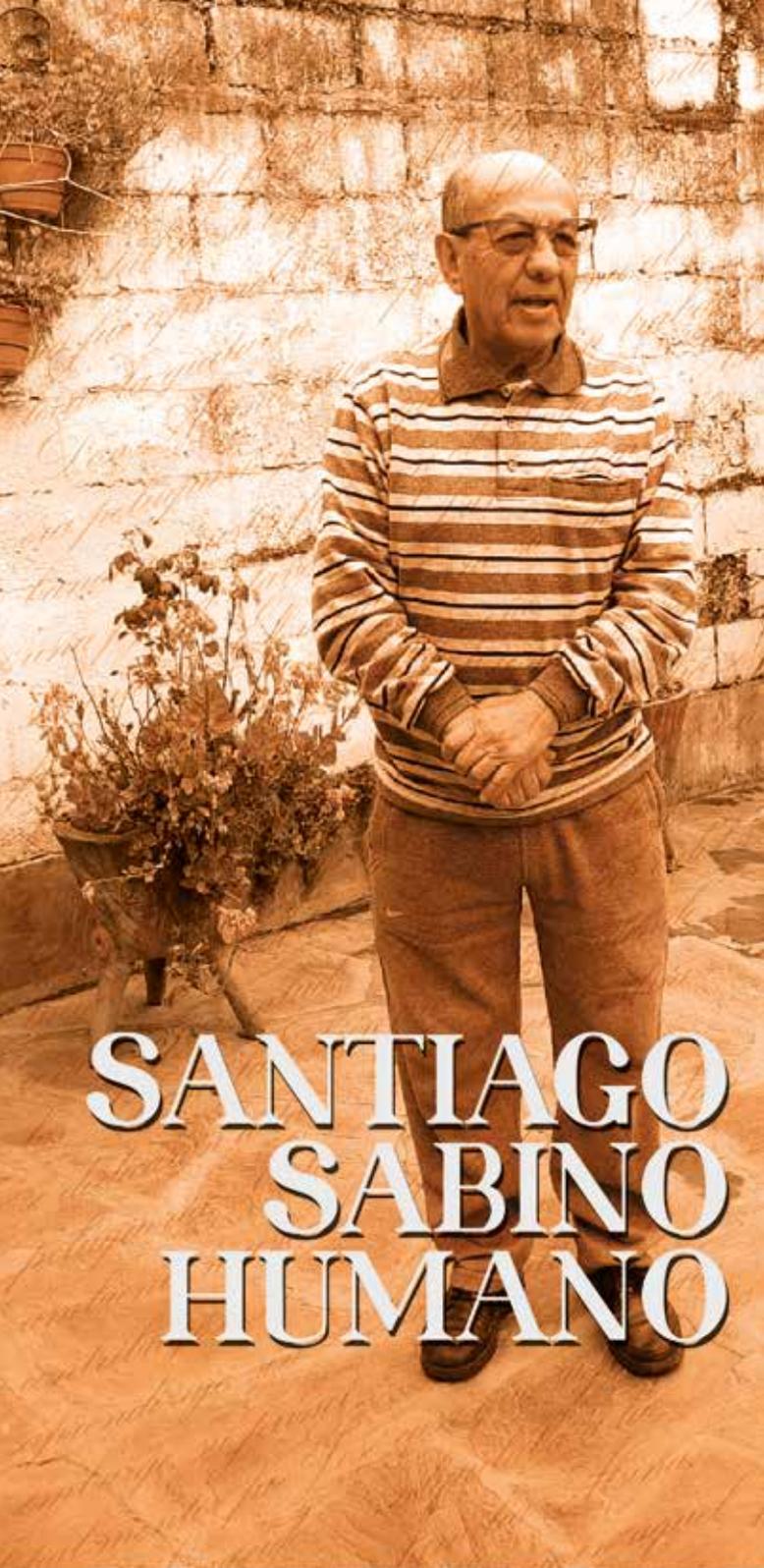
La cancha de fútbol es un espacio con muchas anécdotas para Rómulo. Recuerda haber visto jugar a figuras como Daniel Valencia,

"Bombacha" Salinas y Josy Palacios en el Club Deportivo La Isla. El equipo de La Isla era muy conocido, incluso viajaban a jugar al Norte y a San Antonio.

Además, existía otro club llamado Banfield, dirigido por el ya fallecido señor Vidal Guantay. Este club organizaba diversas actividades y festividades, como carreras de ciclismo, de embolsado y de "tres pies", que eran muy populares en el barrio. Gracias a iniciativas como las del Club Banfield, festividades como el Día del Niño y otros eventos barriales se celebraban con entusiasmo, brindando a los chicos una infancia "hermosa".

A lo largo de sus 73 años, Rómulo ha sido testigo de grandes cambios en La Isla. Con tristeza, señala que el asentamiento trajo consigo mucha "mala vida", con la llegada de jóvenes que se involucran en el consumo de drogas y los robos.

A pesar de estas preocupaciones, Rómulo Martín Fresco desea dejar un mensaje a los jóvenes del barrio: que estudien, lean, se instruyan. Les aconsejamos no dejarse manipular por nadie y, sobre todo, que hagan las cosas que más les gustan.



Santiago Sabino Humano

Santiago Sabino Humano nació hace 80 años en el Barrio San Martín, donde aún vive frente a la estación de Policía. Conserva vívidos recuerdos de su infancia en este barrio.

Uno de los eventos que más lo impactó fue una fuerte crecida del río Grande -se estima que pudo haber sido en 1972 o 1973- aunque ya había una defensa que se extendía hasta el entonces existente Puente de Hierro "Senador Pérez" el agua se llevó todo.

También recuerda la placita en Goyechea y Florida, donde antiguamente se ubicaba la carpintería de Villafañe. Él tenía la costumbre de llevar a los chicos del barrio a jugar fútbol en otros barrios como Los Perales y La Viña. Santiago formó parte de un equipo llamado Banfield, organizado por Vidal Guantay, que jugaba de local en la cancha donde actualmente se construyeron nuevas viviendas.

Además, recuerda que las aguas del canal de la Usina, al desbordarse, crearon un canal natural donde los niños solían bañarse.

Los carnavales celebrados en los clubes de San Martín, Primero de Marzo, Cuyaya y Castañeda eran espectaculares, con bailes públicos que se llenaban por completo con orquestas en vivo.

Con respecto a los juegos y actividades de antaño, se lamenta la pérdida de ciertas costumbres, como las carreras de bicicleta que se realizaban todos los domingos alrededor de la plaza. Destaca a ciclistas locales como Rueda y Rulo Almaraz.

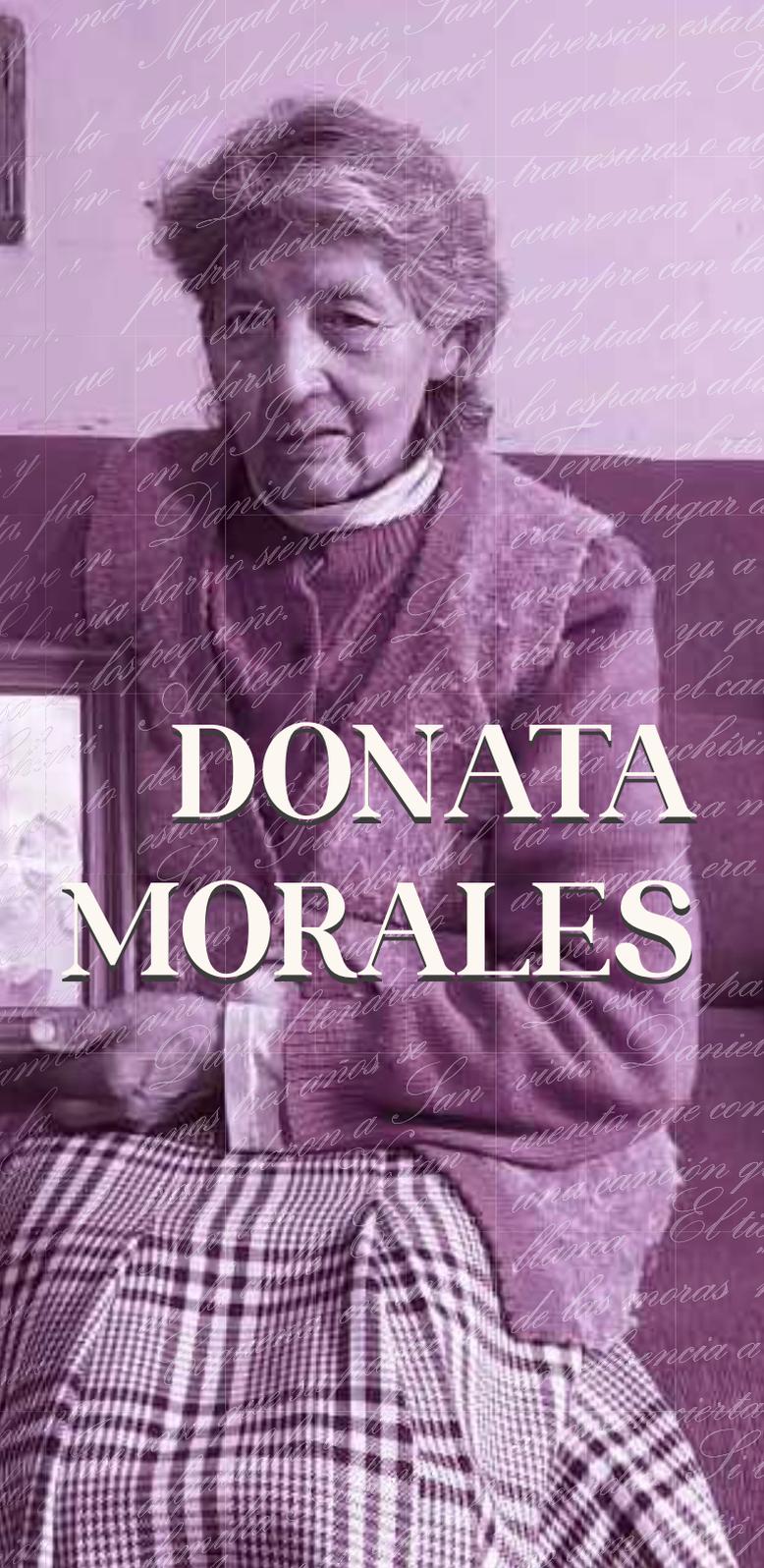
El fútbol y el básquet, tanto masculino como femenino, también eran muy populares. El Club San Martín siempre contó con buenos equipos, figuras como Lidia Cruz, Yolanda Cruz y Alicia Jiménez fueron integrantes del equipo femenino de básquet que logró el campeonato del noroeste en una ocasión.

En cuanto a las mejoras del barrio, recuerda la renovación de infraestructuras y la construcción de edificios importantes, como el Centro Vecinal, el puesto de salud, la estación de policía, la creación de la plazoleta y la plaza materna.

Hace aproximadamente 30 años, Santiago Sabino Humano formó parte de la comisión del Centro Vecinal, presidida por el señor Samudio. Durante ese período, lograron obtener el permiso para la cancha de los veteranos, así como la escritura de esos terrenos fiscales, asegurando un espacio vital para el deporte en un momento en que el barrio crecía rápidamente y amenazaba con quedarse sin canchas para los veteranos del sector bajo.

Desea transmitir un mensaje a sus vecinos, hijos y nietos del barrio: que se esfuercen en buscar mejoras para el barrio, ya que otros barrios han logrado un desarrollo superior al de San Martín.



A portrait of an elderly woman with short, wavy, light-colored hair, wearing a dark, textured sweater. She is looking slightly to the left of the camera with a gentle expression. The background is a soft, out-of-focus indoor setting. The entire image has a light purple tint and is overlaid with faint, cursive text in the same color.

DONATA MORALES

Donata Morales

Donata Morales comparte recuerdos de un barrio que ha visto transformarse a lo largo de los años. Oriunda de Humahuaca, llegaron al barrio en la década del '40 cuando sus padres Pascual y Andrea, compraron los terrenos donde se asentaron. Donata era aún una niña que no había terminado la primaria cuando llegó.

En aquellos primeros años, el paisaje del barrio era muy diferente. Describe que, desde la esquina hasta donde alcanza la vista, todos eran sembradíos, como un gran potrero cercado donde no vivía gente, pero sí se cultivaba y había animalitos.

Un canal caudaloso pasaba por allí, de donde recogían el agua para uso doméstico. Por las noches, a las siete, se encendía la luz de la usina, que funcionaba con el agua del canal, que era un conducto hondo que llevaba el agua directamente al molino.

Su esposo, Marcelino Celestino Gaita, fue un hombre muy activo y querido en la comunidad. Trabajó en el Centro Vecinal y en la salita de

primeros auxilios. Fue él quien impulsó la creación del jardincito, ayudando a levantar esa obra. Sus gestiones fueron fundamentales en la construcción de las defensas del río durante la gestión del doctor Snopek. Como Marcelino era un ferviente peronista, iba personalmente a hablar con Snopek para solicitar que se hicieran las defensas, ya que, según los relatos, esos terrenos no eran aptos para viviendas, sino que eran parte de la playa del río. De hecho, se rellenó la zona para poder vender esos terrenos a los vecinos.

Marcelino se jubiló como empleado municipal, fue encargado del Mercado Central y luego, del Abasto. Después de jubilarse, su dedicación a la iglesia se intensificó; tanto era su compromiso que a veces lo “cargaban” diciendo que “iba a estudiar para curar”.

Donata también tuvo su recorrido laboral. En sus comienzos, trabajó en el hogar de jóvenes del Parque San Martín. Posteriormente, fue portera en la escuela del barrio, donde finalmente se jubiló a los 72 años.

Lo que más extraña Donata de aquella época es la tranquilidad del barrio donde crecieron sus tres hijas. Lamenta que ahora, con la presencia de la droga, ya no es lo mismo.



ENRIQUE MORENO

Enrique "Kike" Moreno

La historia del barrio San Martín, y en particular la de la carpintería que hoy es un referente en Jujuy, está intrínsecamente ligada a la familia Moreno.

El padre de Kike, Carlos René Moreno, comenzó como socio de una carpintería que se encontraba en la calle Florida. Más tarde, se expandieron con la compra del actual



terreno en calle Remedios de Escalada, adquirieron máquinas y construyeron el galpón, todo con la ayuda de un crédito. Así fue como arrancó un negocio que se convertiría en una de las carpinterías más importantes de la provincia.

Kike Moreno se integró a la empresa familiar en 1986, cuando tenía 27 años, cuando los Moreno quedaron como únicos dueños, compraron la sociedad y se encargaron de obras muy importantes como la del diario Pregón.

En el propio barrio, se encargaron de fabricar la puerta principal de la iglesia, entre otras cosas, y realizaron trabajos más pequeños para algunos vecinos que les solicitaban ayuda.



Según la mirada de Kike, el barrio San Martín ha evolucionado muy poco a lo largo de los años. Lo considera uno de los barrios con mayor estancamiento de la ciudad, en comparación con otros que han progresado más. Si bien se han pavimentado varias calles y algunas con adoquines, esto ocurrió hace muchos años.

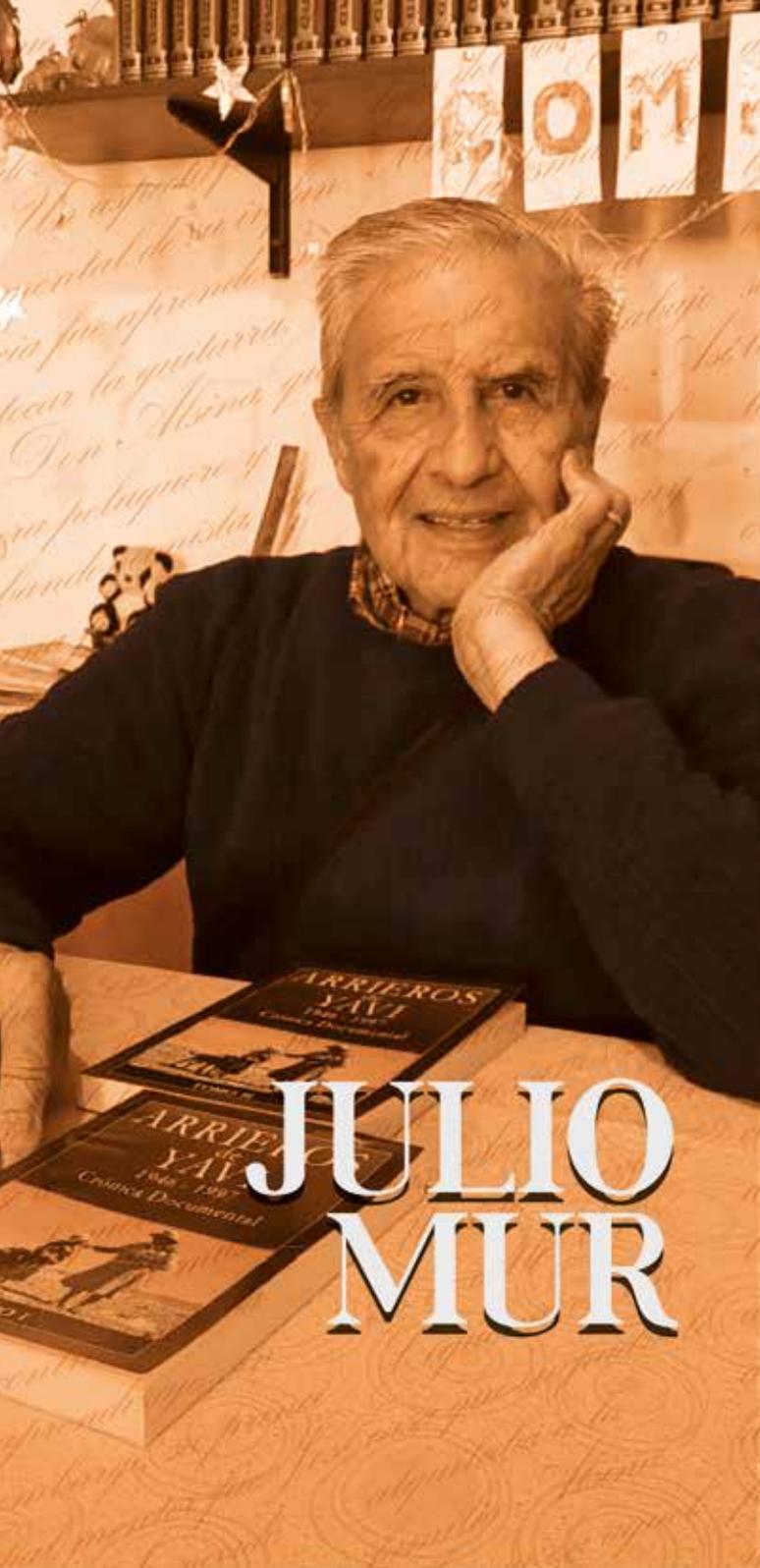
Una anécdota que Kike recuerda de su niñez, cuando tenía unos siete años, ocurrió cuando la carpintería aún estaba en la calle Florida. En el fondo de esa carpintería estibaban las maderas, el espacio entre ellas era reducido, y justamente ahí se había formado un panal de abejas. Lo notable, cuenta Kike, es que las abejas nunca molestaron a la familia; al contrario, de ellas obtenían miel y cera que utilizaban para lustrar las puertas.

Fachada Carpintería



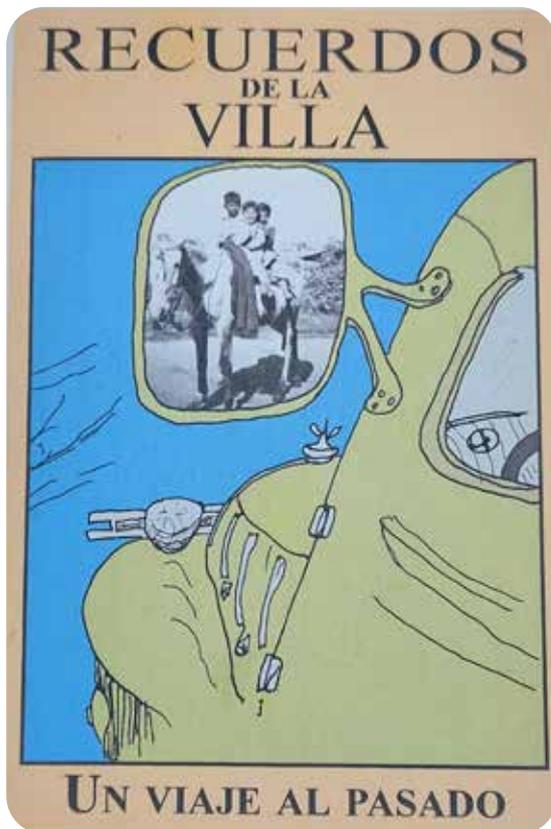
Kike destaca con orgullo que el barrio San Martín es ampliamente reconocido por su tradición en el básquet. El Club San Martín siempre ha sido una potencia en este deporte, formando a gran cantidad de jugadores que llegaron a integrar la selección jujeña.

A los jóvenes y niños del barrio, Kike Moreno los alienta a “empujar” el barrio, es decir, a cuidarlo. En lo personal les pide que estudien y que practiquen deportes, haciendo uso de las instalaciones del Club del barrio. Subraya la importancia del deporte en la juventud actual, especialmente en un barrio donde existen problemas como la drogadicción y los robos.



Julio Walter Mur

Julio Walter Mur ha nacido en San Salvador de Jujuy, cursó sus estudios preescolares en la Escuela de Villa San Martín y continuó su educación primaria en la escuela Belgrano y en la ciudad de Córdoba. Posteriormente, se recibió de arquitecto, profesión que complementa con su vocación de escritor.





La Burrera



A la Cancha de Fútbol - Calle 9 de Julio



Kerosenero

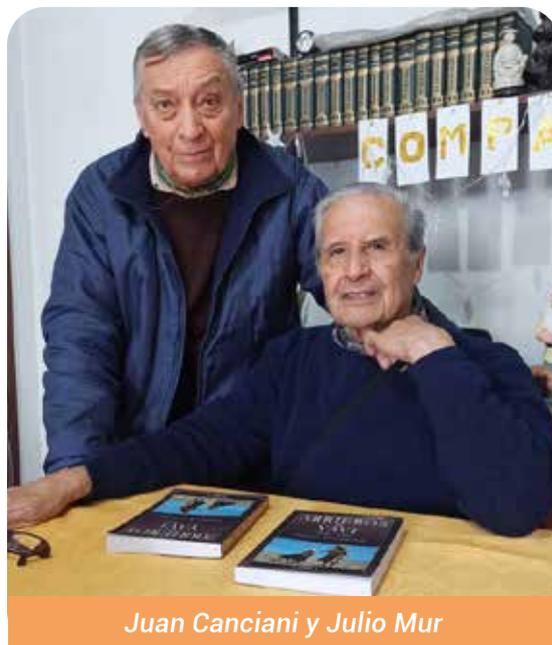


Están de casorio "los cosos del lao"



Tiempo de carnaval

En 2021, presentó su obra "Arrieros de Yavi", compuesta por dos volúmenes, en la que busca reconstruir la vida y obra de este grupo folclórico durante sus 51 años de actividad.



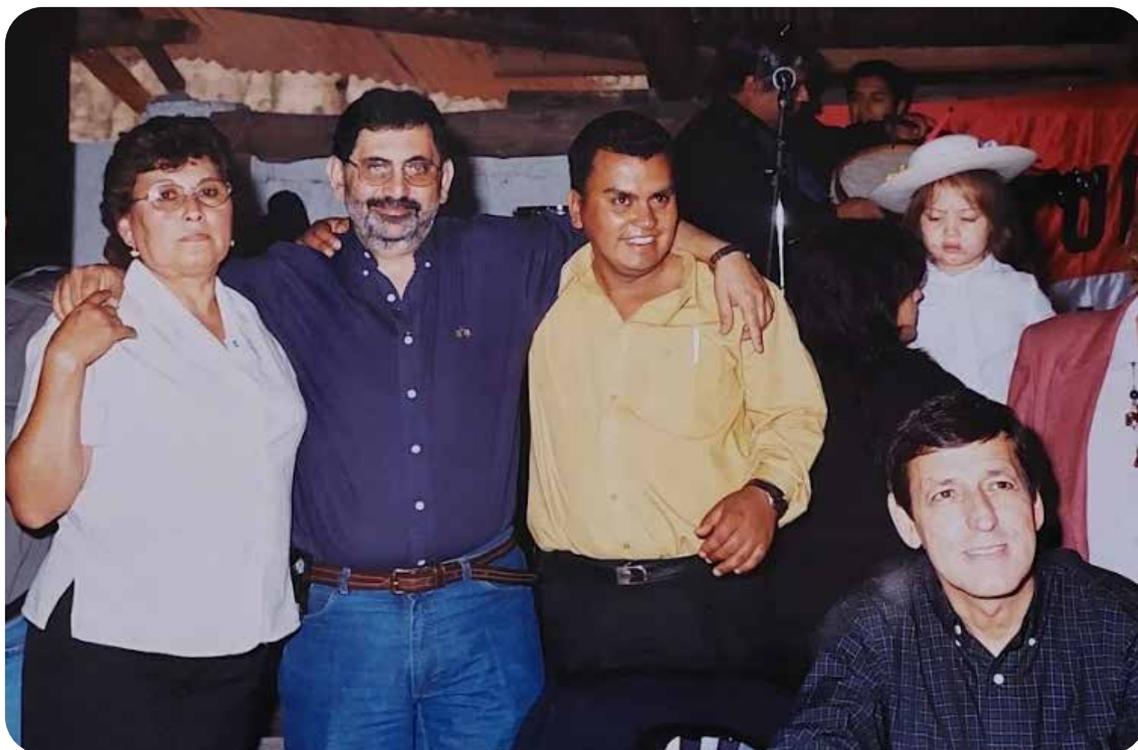
En 2019, un reencuentro fortuito con antiguos vecinos y amigos en el Club de Villa San Martín, su "amado terruño", lo inspiró a crear la obra ilustrada "Recuerdos de la Villa - Un viaje al pasado". Con gran aprecio, Mur plasmó y expresó gráficamente breves pantallazos de sus recuerdos y vivencias en este lugar querido, donde transcurrió su niñez y parte de su adolescencia. A través de imágenes que aún persisten en su memoria y algunos álbumes familiares, el autor narra una parte de la historia de Villa San Martín.



RAMONA CEVERINA PALAVECINO

Ramona Ceverina Palavecino

Ramona Ceverina Palavecino, es exintegrante de la Comisión Vecinal del Barrio San Martín, relata los inicios y logros de su trabajo junto a Fermín Cabral. Ella recuerda que comenzó a reunirse con los vecinos para mejorar el barrio alrededor del año 2000 o 2001. En un principio, se creó un ropero comunitario y se acercaron a figuras políticas como el Colo Rizzotti y Piki Bernis, entonces presidentes del Concejo Deliberante, quienes comenzaron a ayudar a gestionar mejoras para la comunidad. También se acercaron a funcionarios como Chuli Jorge que estaba en Obras Públicas de la Municipalidad durante la intendencia del Conde, y así decidieron enfocar sus esfuerzos primero en la instalación del servicio de gas. Con la orientación de un vecino colaborador, Arnedo, y la oferta municipal de mano de obra, los vecinos sólo compraron los materiales. Tras



este éxito, consiguieron la instalación de las cloacas bajo el mismo sistema de pago vecinal. Posteriormente, se enfocaron en el tema de la luz y lograron la pavimentación o asfaltado de la bajada de la usina, así como la construcción de un muro de contención. Destaca que la calle El Pibe fue la primera en ser asfaltada en el barrio, seguida por la adoquinada calle Fermín de la Quintana.

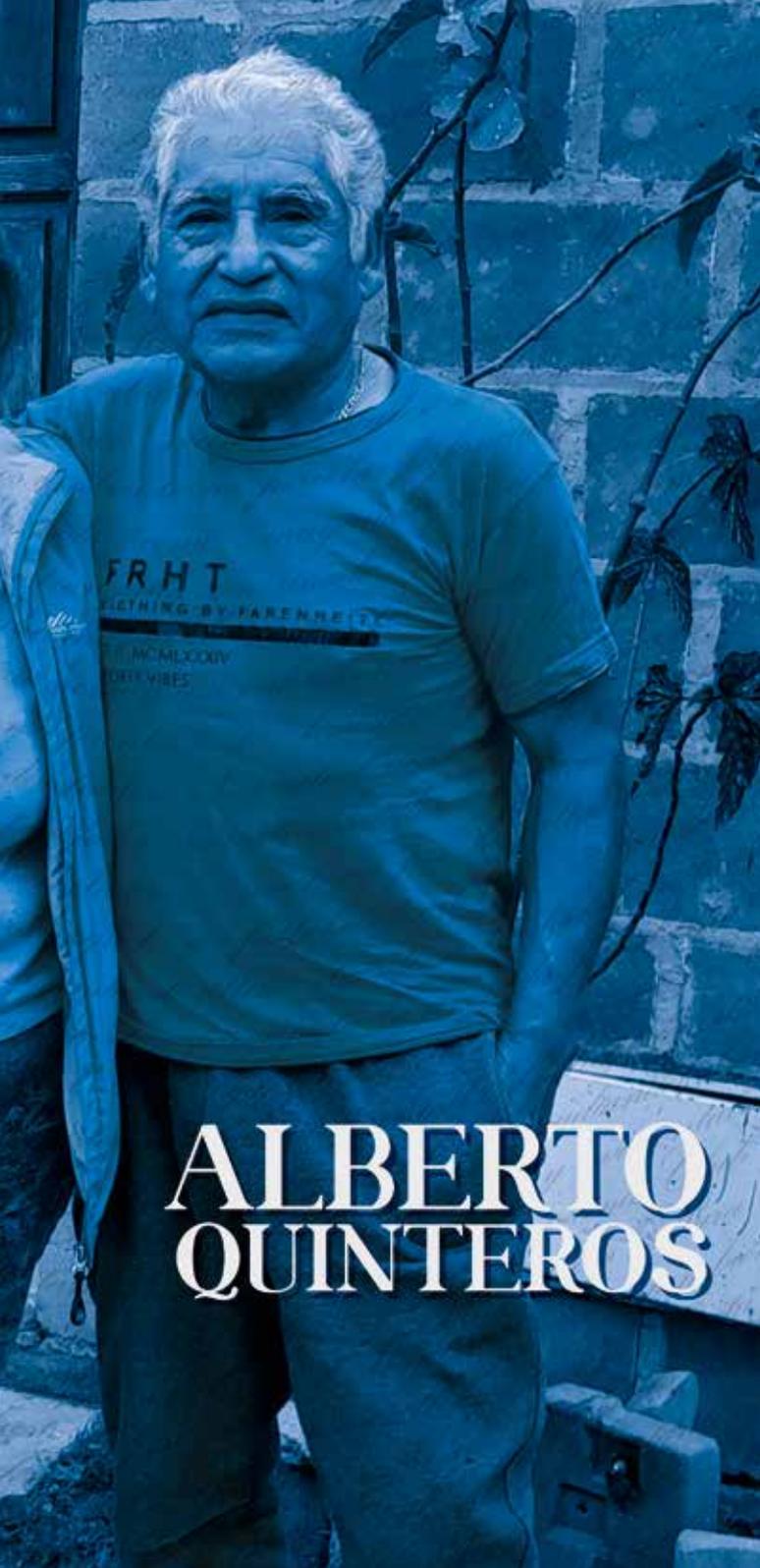
Mediante gestiones municipales, también se logró la construcción de la escalera roja en Tres de Febrero e Iturbe, inaugurada por "el Chuli". Además, realizaron trabajos de desmalezamiento, colocaron barandas en las escaleras y mantuvieron el ropero comunitario en la casa de Fermín Cabral.



Finalmente, Ramona Ceverina Palavecino comparte un mensaje para sus vecinos. Expresa que el barrio ha progresado y se ha embellecido con el tiempo, contando ahora con todos los servicios. Resalta como la novedad más importante la futura construcción del ascensor, el cual considera “tan necesario tanto para adultos como para todos los vecinos del sector”. Pide a los

jóvenes, en particular, que valoren y cuiden lo que el gobierno les brinda. Insta a cuidar los espacios verdes, a no arrojar basura para mantener el barrio lindo. Para ella, San Martín es un barrio “lindo, tranquilo y organizado”, con una rica cultura y talentosos músicos y bailarines, como los Hermanos Chañi.





Alberto Cruz Quinteros

Alberto Cruz Quinteros llegó a San Salvador de Jujuy para establecerse en el barrio San Martín, donde alquiló una vivienda en Remedios de Escalada. Desde su llegada, fue testigo de las importantes transformaciones que experimentó la zona.

Por ejemplo, recuerda que alrededor de 1963, cuando la usina del barrio se apagaba a las doce de la noche, dejaba a todos sin luz cuando se detenían sus motores. Sin embargo, entre 1965 y 1968, la situación mejoró ya que los cuatro o cinco motores comenzaron a funcionar todo el día.

En esa época, las calles del barrio eran en su mayoría de tierra. La única parte asfaltada era la entrada por Remedios de Escalada; el resto era puro polvo. La salita de primeros auxilios y la policía no existían como instalaciones permanentes; solo había controles policiales

esporádicos hasta que se instaló un destacamento policial.

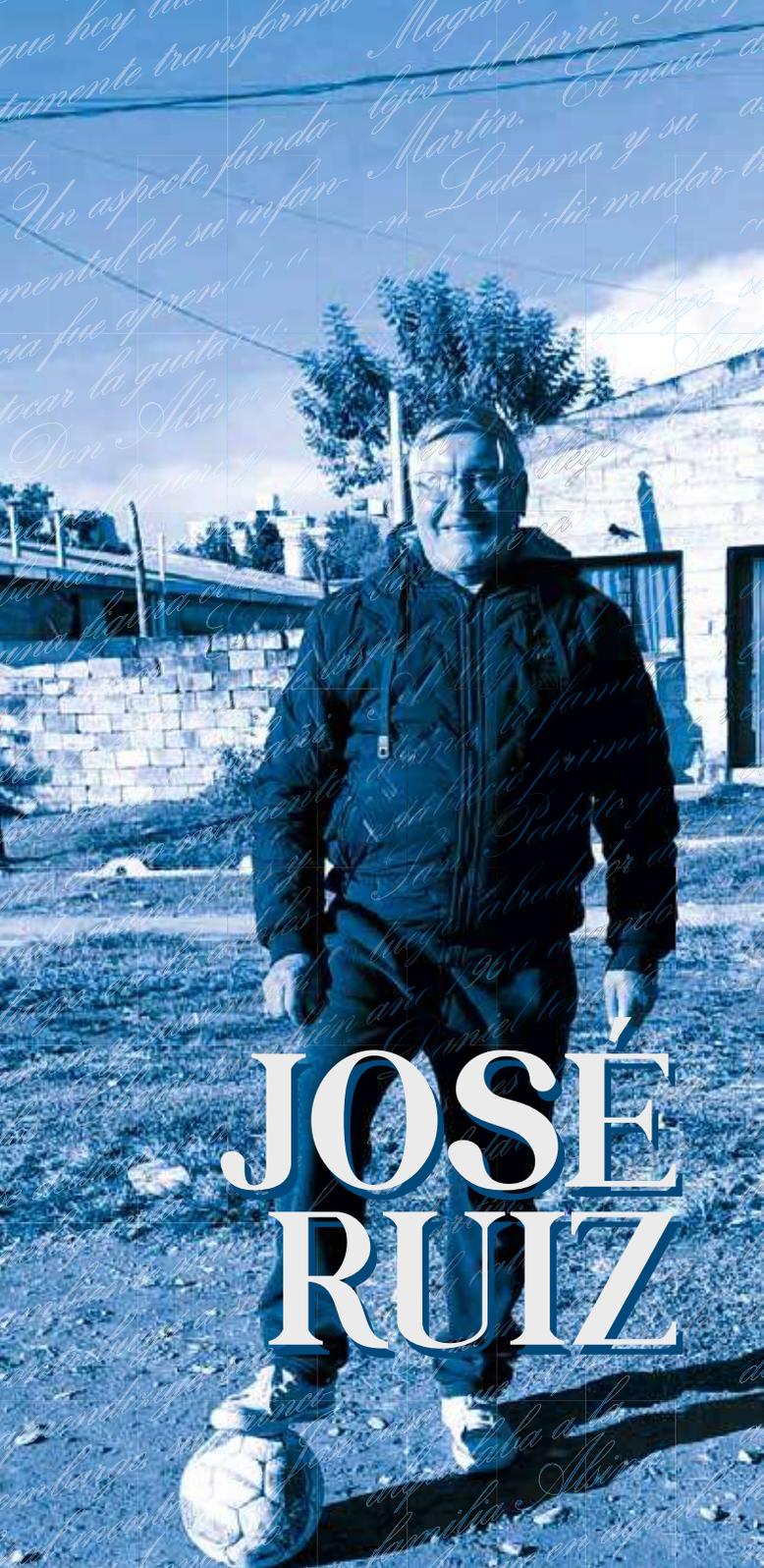
Alberto tiene claros recuerdos del tren. El carguero pasaba tres veces por semana, y el tren que se dirigía a La Quiaca salía todas las noches a las once. Cuando el tren carguero pasaba, la vibración era tal que hacía temblar todas las casas del barrio.

El intendente "Pajarito" Conde fue una figura clave para las mejoras del barrio, ya que con sus gestiones se taparon los canales que antes estaban descubiertos, y son los que desagotan el agua de la ciudad. Además, el intendente apoyó a los vecinos para que pudieran acceder al servicio de gas natural. En este proceso de desarrollo, la figura de Don Fermín Cabral fue igualmente fundamental, por su preocupación constante y por su trabajo en paralelo con la Municipalidad para lograr mejoras.

La iglesia del barrio es y ha sido siempre muy importante para la comunidad, y se fue mejorando con los diferentes Padres a cargo que siempre se preocupan por su mantenimiento.

Lo que más le gustaba a Alberto del barrio en aquellos tiempos era su tranquilidad y su cercanía con todo.





JOSE RUIZ

José Eduardo Ruiz

José Eduardo Ruiz, un vecino con 62 años de residencia en el sector de "La Isla", llegó a esta comunidad con solo siete años, proveniente del campo. A lo largo de su vida, ha sido testigo de la evolución del lugar, aunque con una percepción particular sobre su desarrollo.

Los recuerdos de José están muy ligados al fútbol y al club Atlético La Isla. Evoca con claridad que a la cancha venían a jugar chicos de la Tablada, entre ellos el "Rana" Valencia, quien incluso fue su compañero de escuela en tercer grado en la Juanita Stevens.

En la cancha de La Isla, se organizaban campeonatos inter barriales, donde participaban



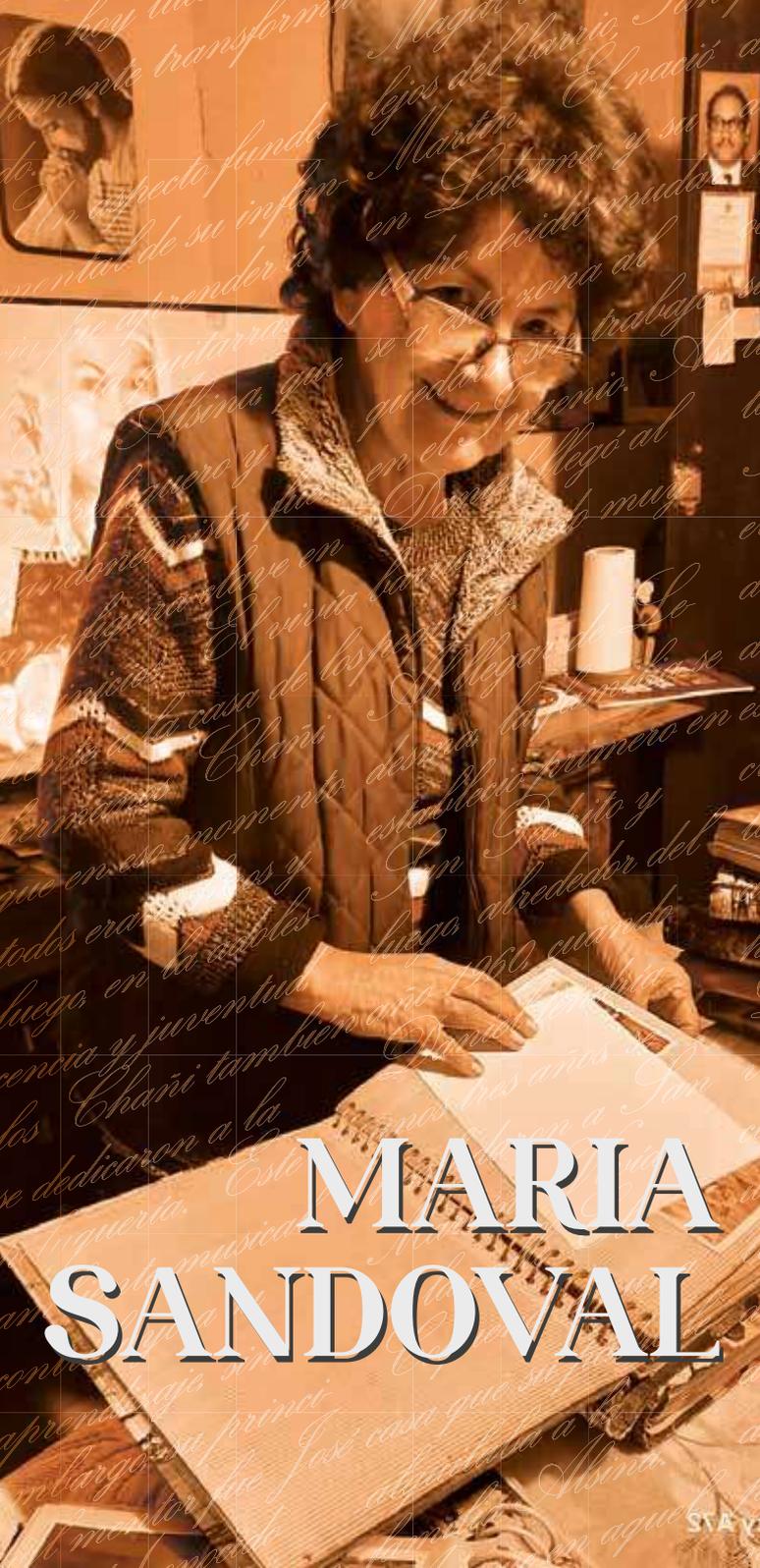
jóvenes de 17 y 18 años. Estos torneos se desarrollaron durante varios años, atrayendo a la mayoría de los vecinos, quienes se congregaban para ver los partidos. Además de "Rana" Valencia, quien llegó a jugar en Gimnasia de Jujuy y en la Selección Argentina campeona del mundo en el '78, José recuerda a otros jugadores importantes que pasaron por el barrio, como Josy Palacio, quien jugó en Boca Juniors.

A pesar de las décadas transcurridas, José considera que el barrio no ha cambiado mucho, aún sin una urbanización significativa hasta hace poco tiempo. Solo en los últimos

años se están realizando mejoras, como la adjudicación de terrenos a los vecinos.

Desde su experiencia, él cree que los chicos deben dedicarse a trabajar y estudiar para poder mejorar su calidad de vida ya que, con el trabajo y el esfuerzo, "se puede hacer de todo".

También expresa una profunda preocupación por el aumento del consumo de "paco" (pasta base) entre los jóvenes; por lo que hace un llamado a los padres para que aconsejen a sus hijos, los impulsen a estudiar y a prepararse en la vida, con el fin de que puedan "ser algo" y construir un futuro mejor.



MARIA SANDOVAL

María Angélica Sandoval

María Angélica Sandoval llegó al barrio San Martín con apenas nueve meses de vida, en 1942. Su padre trabajaba en el aserradero "Pablo Tramontini", lo que motivó la mudanza familiar a esta zona.

Ella recuerda claramente que donde hoy se encuentra el Club Villa San Martín, antes funcionaba aquel aserradero. Los camiones llegaban cargados con enormes vigas de árboles, y dos bueyes eran los encargados de moverlas de un lado a otro para las máquinas eléctricas que cortaban la madera.

La vecina pasó su niñez en una casa que les hicieron en el aserradero, toda de madera, incluso el piso. Su padre trabajó toda la vida con la familia Tramontini. Cuando dejó el aserradero, continuó trabajando con la familia Bartoletti, para la hija más chica que era Lidia.

Tenía tres hijas: María, Laura y Lidia, y un hijo de la esposa de Pablo Tramontini, Fernando Delgado, quien era de la casa Gasari. María Angélica recuerda que trabajó allí por unos quince años, vendiendo discos, lo que demuestra la estrecha relación con esta influyente familia.

Hoy, Fernando Delgado y su esposa han fallecido; no sabe si Lidia Tramontini, que vivía en Buenos Aires, sigue viva. Sin embargo, Laura Tramontini, la hija del medio y madrina de matrimonio de María Angélica, vive en Monterrico; mientras que la alcaldesa, María Tramontini, también falleció.

El imponente "castillo" es la antigua casa de los Tramontini. Actualmente vive allí una nieta, aunque, lamentablemente, hace dos años sufrió un ataque y se encuentra en silla de ruedas, sin poder hablar.

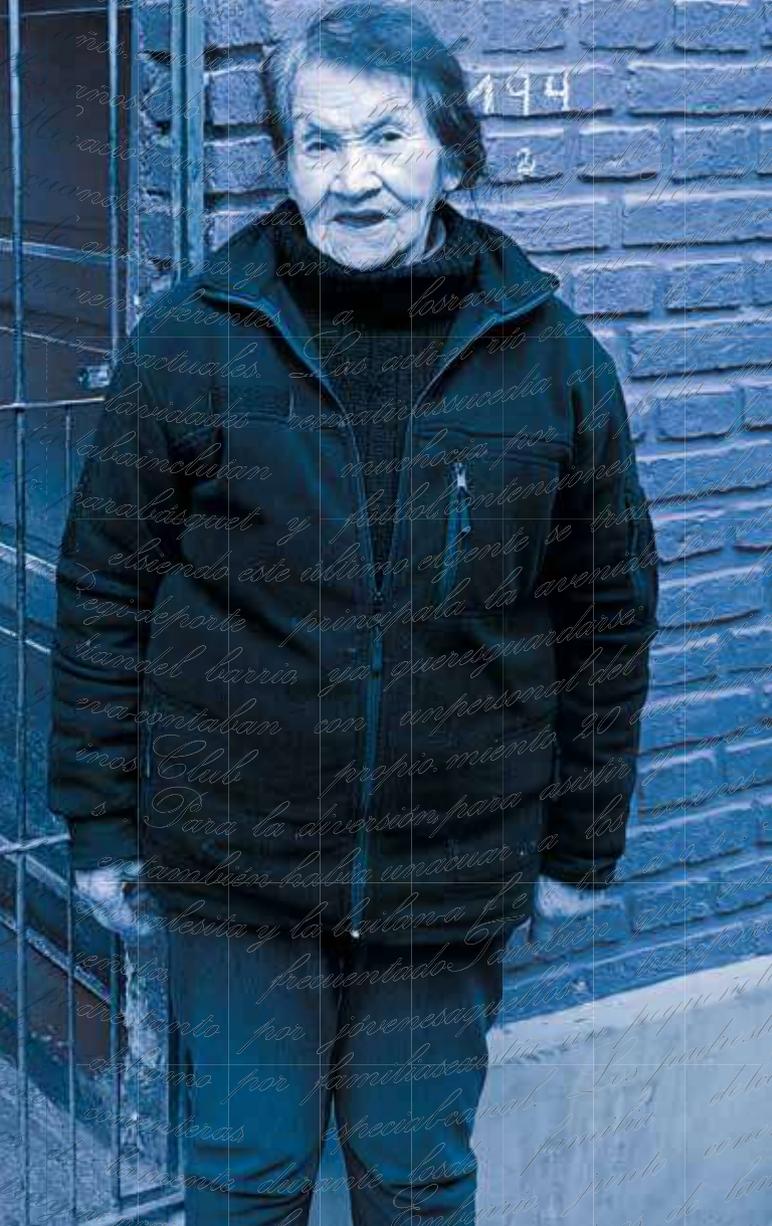
Volviendo a su propia vida en el barrio, María Angélica recuerda que cuando se iba a casar, a los 26 años, adquirió el lote donde vive actualmente. En esa época, allí residía una amiga de su madre, doña Rufina Alarcón, y la construcción original era de barro y adobe, pero ellos la reconstruyeron por completo.

En sus inicios, el barrio tenía muy pocas casas, ya que la mayor parte era el aserradero, todo cercado para proteger la maquinaria.

En el paisaje había molinos y caminos que llegaban hasta las casas. En lo que hoy es una escalera, antes corría una acequia con gran cantidad de agua.



CARMEN SERRANO



Carmen Serrano

Carmen Serrano, vecina de la calle Fermín de la Quintana, ha sido testigo de la evolución del barrio junto a su familia, ya que marido, Ernesto González, también nació en el barrio, en el año 1934; y su abuelo paterno era platero, un artesano que confeccionaba joyas de plata y oro.

Ella recuerda que cuando llegó, la capilla tal como se la conoce hoy no existía. La parte que ahora funciona como salón era en realidad la iglesia original del barrio.

La idea de construir una capilla surgió con la visita del obispo Enrique Mühn, quien expresó la necesidad de una "capillita" en el lugar. La comunidad se volcó en el proyecto, colaborando con lo que podían: ladrillos, chapas y mucha mano de obra local. En el patio actual, había dos grandes árboles de tipa, donde la gente sembraba maíz, choclo y lechuga. Allí, por las noches, los jóvenes solían hacer sus "jaranas". Cuando el padre Emilio fue destinado al barrio, ordenó la tala de esos árboles, ya que los "changos"

(jóvenes) causaban muchos disturbios. Una vez retirados los árboles, se colocó una Cruz Mayor, que se convirtió en el punto de reunión principal del barrio.

Cada 3 de mayo, las abuelas del barrio celebraban el “Día de la Cruz” con una jarana especial. Preparaban una olla de leche hervida con alcohol, azúcar y canela. Después de rezar, entonaban cantos festivos, en lo que era una de las primeras celebraciones comunitarias del barrio.

Recuerda que gente del norte llegaba con sus burros para moler los granos en el molino ubicado al fondo de lo que hoy es la Asociación Boliviana. Como la zona era monte, dejaban en la plaza sus animales, donde hacían sus casitas, para luego ir a moler el maíz y otros productos que traían de la Puna, llevándose después la harina de regreso a sus hogares.

El barrio San Martín es conocido por su pasión por el básquet. Carmen recuerda que antes contaban con dos tableros en una calle, otros dos en otra, y más arriba, otros dos, aunque lamentablemente todos han sido retirados. El Club del barrio era un espacio fundamental donde ahora se juega al básquet y es punto de encuentro entre vecinos.



MARTA TAPIA

Marta Beatriz Tapia

Beatriz es hija de uno de los primeros matrimonios que se asentaron en el barrio San Martín, sus padres adquirieron el terreno hace 90 años.

Beatriz recuerda que los inicios del barrio quedaron marcados por las constantes inundaciones que producían las crecidas del Río Grande, lo que obligaba a los vecinos a evacuar sus hogares de prisa, sin poder llevarse sus pertenencias. Con el paso del tiempo, y tras muchas dificultades, las autoridades finalmente construyeron defensas y muros de piedra que lograron contener el río y proteger las viviendas.



La primera escuela del barrio, conocida popularmente como “el conventillo”, surgió como una iniciativa para albergar a las personas más vulnerables y de escasos recursos. Esta acción permitió ayudar a muchas familias en situación de necesidad.

Beatriz también evoca con cariño el paso del tren por el barrio. Lo llamaban “el carguero” y solía pasar lleno de gente.

Otro lugar significativo en la memoria de Beatriz es una cruz enorme que se encontraba en el barrio. Allí se realizaron las primeras misas y se convertía en un punto de rezo donde los vecinos se congregaban, siempre acompañándose unos a otros.

Entre los primeros vecinos que poblaron el barrio, Beatriz nombra a familias como los Vázquez, los Torrejón, los Gallegos, los González, los Barrón y los Valdés. Algunos de ellos se mudaron a otros barrios, dejando a sus hijos, y otros tantos ya fallecieron, pero sus apellidos quedaron grabados en la historia del lugar.



VECINOS DESTACADOS

del Barrio San Martín

San Martín
L. Morales
Bavaria
1950



**HERMANOS
CHANI**

Hermanos Chañi

Cristóbal "Foro" Chañi es el único de los hermanos Chañi que nació en el barrio, en el año 1933. Por 1930, sus padres llegaron a lo que antes se conocía como Villa Tramontini (nombre del antiguo propietario de toda esa zona). Los Chañi eran cinco hermanos que se llevaban un año de diferencia: Juan Nicanor, Luis Dagoberto, Cristóbal Manuel, Delmira Verania; y Amaranto Bernabé. Los cuatro varones se dedicaron a la peluquería.

Actualmente, Foro tiene 91 años. Nació un 12 de octubre, y por eso sus padres le pusieron el nombre de Cristóbal, en honor a Cristóbal Colón. Un tío solía llamarlo "Cristóforo", que es la versión en latín, y de ahí le quedó el apodo de "Foro".

Sus padres se llamaban Sofía Patrocinia Farfán y Nicanor Chañi. Nicanor siempre se dedicó a la peluquería. Primero, en 1926, tuvo un salón frente a la Escuela Belgrano, donde hoy se encuentra la farmacia Siufi. En ese entonces, las calles aún no estaban asfaltadas y los carros a caballo eran el medio de transporte habitual. Luego, la peluquería se mudó a la

esquina de Senador Pérez y Belgrano, frente a la Española, donde estuvo poco tiempo. De ahí, se trasladó a la calle Senador Pérez, entre Güemes y Salta, donde permaneció 78 años.

Por esos tiempos, su padre expresó el deseo de comprar un terreno para traer a todos sus hijos a la peluquería. Así fue que llegaron a la calle Salta al 1000, donde están hasta la actualidad con uno de sus sobrinos atendiendo. Allí estuvo también Cristóbal hasta el año 2020, cuando llegó la pandemia, y al no permitírsele trabajar por exceder el límite de edad, se retiró a su casa. Sin embargo, sus clientes más fieles lo buscaban, así que llevó un espejito y continuó atendiéndolos en su hogar.

De su infancia, Cristóbal recuerda que el Río Grande llegaba hasta la defensa, de banda a banda. Solían sacar peces con la mano ya que, durante las crecidas, los peces nadan contra la corriente, y con ellos preparaban empanadas de "vieja" y de bagre. También era habitual agarrar el machete e ir a cortar la tusca para hacer leña, que luego apilaban cuidadosamente.

Del barrio, recuerda a su suegro en la esquina, Barrón, quien era relojero de oficio. Con el tiempo, comenzaron a llegar más vecinos, haciendo de la villa un lugar muy agradable. En su propia casa, su padre solía organizar Carpas Carnavaleras. Ellos, de chicos, vendían papel picado y serpentina. También venía del Partido Demócrata, que hacía asados allí.

De joven, Cristóbal se dedicó al tango. En los carnavales, tocaba en la orquesta típica de Gallito, con Humberto Cisneros, y en la Orquesta de Septeto Tango con el Maestro Álvarez. Tocó con todas las orquestas de la época, pero sobre todo con Gallito desde muy joven. A los 16 años, ya tocaba en el cabaret de Villa Las Rosas.

Su padre los llevaba a la peluquería y debían estar ahí, observando. Así es que aprendieron el oficio desde chicos, por ejemplo, Cristóbal a los 10 años ya cortaba el pelo y era peluquero. Debía llevar a alguien para practicar, por eso les cortaba a sus compañeros de escuela que quedaba justo enfrente, porque todos los hermanos Chañi fueron a la Escuela Belgrano.

Para 1947, cuando Nicanor falleció, todos los hermanos ya eran peluqueros. Su peluquería era frecuentada por todos los artistas, políticos y personas importantes para la sociedad jujeña. Era como una gran familia; adentro, todos eran iguales, más allá de los títulos.



Día de la Tradición - Sunchurrumpi (recitada constumbrista) Foro, Amaranto y Luis Chañi



*"Feliz día del Maestro! Eternamente agradecidos a los Hermanos Chañi que, enseñando música en su peluquería, marcaron nuestra vida para siempre".
Publicado en Los Tekis Oficial*

Legado musical

La popularidad de los Chañi surgió, en parte, porque su padre fue vicepresidente de Gimnasia y Esgrima de Jujuy y solían hacerse reuniones en la peluquería que era un ambiente familiar. Cristóbal llegó a cortarles el pelo a figuras como Chuli, Fellner, Sadir y Hugo Cid Conde. De este último recuerda una anécdota: Una vez, les hicieron un homenaje a los Hermanos Chañi en el Teatro Mitre. Hugo Cid Conde, conocido por su carisma, tomó el micrófono para decir algunas palabras, pero Cristóbal bromeó: "Voy a pedir un aplauso para el futuro Intendente de Jujuy". Conde se puso colorado, ya que en ese momento era locutor y tenía un programa de radio matutino llamado "¡Hola, buen día!". El comentario resultó profético, pues efectivamente se convirtió en Intendente.

La primera presentación de los Hermanos Chañi como agrupación fue en un concurso organizado por Hugo Cid Conde en la Sociedad Obrera. El lugar estaba lleno, y ellos eran muy jóvenes. Cuando dieron el veredicto, anunciaron: "Mejor quena, los Hermanos

Chañi; mejor acompañamiento, los Hermanos Chañi; mejor música, los Hermanos Chañi". Sin embargo, el ganador fue "Los Hermanos del Huancar". Se generó un revuelo porque no querían entregar los premios, así que finalmente se los dieron a los Chañi.

Desde siempre, la música fue muy importante para la familia Chañi, los hermanos ensayaban en la peluquería y han enseñado a mucha gente sin cobrar nada, se dedicaron a la música por gusto, era su pasatiempo.

Entre sus alumnos estuvieron Los Tekis, a quienes Foro considera "los más aplicados". También recuerda al "Chino" Centella y a su hermano, a quienes describe como muy buenos chicos. Grandes y reconocidos artistas han pasado por la peluquería de los Chañi, como Jorge Cafrune, Luna Jujeña, Marcelo Merlo, Daniel Magal, Pachi Herrera, Capi Nieva, Los Amaranto, Alma Jujeña y Los Changos del Huancar, entre otros. Según Cristóbal, "no hay ningún conjunto musical que no haya tenido algún alumno de los Chañi".



Año 2011. Foro Chañi recibiendo distinción de la Cámara de Senadores por su trabajo de enseñanza musical gratuita a tantas generaciones de niños que pasaron por la tradicional peluquería.



Peña del Gaucho Martín - De izquierda a derecha: Cristobal Chañi (Foro), Hugo Rojas (cuñado de Amaranto), Amaranto Chañi, Gaucho Martín y Luis Chañi



Año 2013. Inauguración del Museo Taller "Aquí Amaranto" donde funcionaba su peluquería.



Inauguración de la remodelación de la Plazoleta "Hermanos Chañi". Año 2023



En una iglesia - Mono Laspiur, hijos de Foro Chañi, Hugo Rojas, Foro Chañi, Amaranto Chañi, Sunchurrumpi.



*Hotel Internacional
Amaranto Chañi - Luis Chañi - Foro Chañi.*



Los Amarantitos

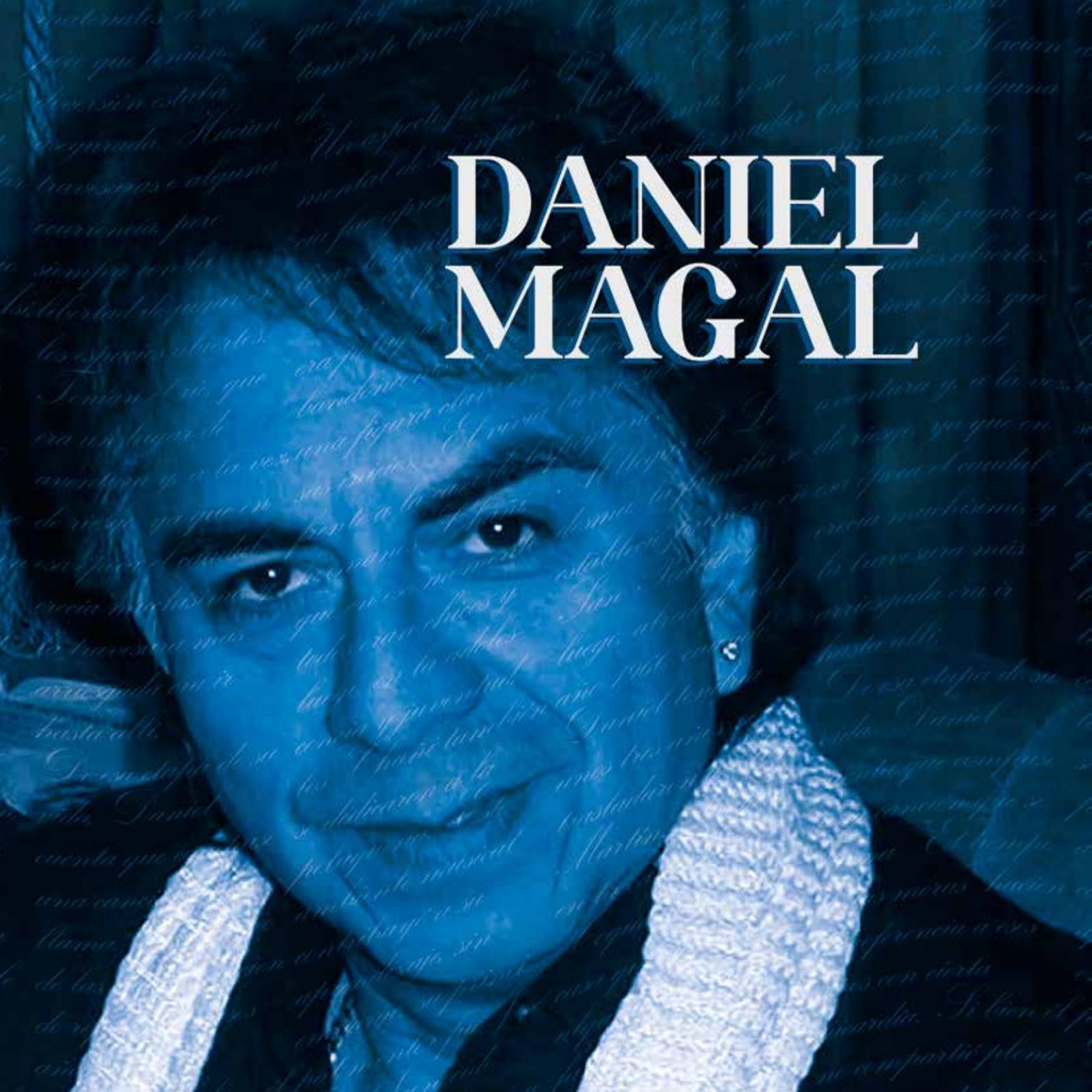
Amarantitos, es un grupo musical jujeño conformado por chicas y chicos de entre 12 y 22 años, que nace del taller de Amaranto Chañi, en cuyo honor adoptan el nombre.

Acunaron esta pasión de hacer música y buscaron perfeccionarse actualmente quien lleva adelante el taller es Ricardo Mamani, músico de gran trayectoria que tocó con innumerables formaciones jujeñas. El es quien asumió la responsabilidad de sostener este proyecto y mantener vivo el espíritu de Amaranto, sembrando el amor por la música en los pequeños.

Los chicos de Amarantitos consideran que es importante que la cultura no muera y sobre todo la música. Al igual que sus maestros, anhelan poder transmitir en un futuro a las nuevas generaciones.

Ellos son Fernando Vega (voz), Valentín Gutiérrez (zampoña y quena), Joaquín Corbalán (zampoña), David Cruz (zampoña y voz), Nazarena Muñoz (guitarra) Angela Zambrana (charango) Yamil Torrejón (1 guitarra) y Ezequiel Zambrana (guitarra). Concuerdan en que el deseo de hacer música viene desde muy chicos, algunos están en el taller desde muy pequeños y otros no tanto.

Fuente: Diario "El Tribuno de Jujuy" Año: 2019

A close-up portrait of Daniel Magal, a man with dark hair and a slight smile, wearing a white textured scarf. The image is overlaid with a blue monochrome filter and a background of faint, repeating cursive text. The name 'DANIEL MAGAL' is printed in large, white, serif capital letters across the upper right portion of the image.

DANIEL MAGAL

Daniel Magal

La historia de Daniel Magal comienza lejos del barrio San Martín. Él nació en Ledesma, y su padre decidió mudarse a esta zona al quedarse sin trabajo en el Ingenio. Así, Daniel llegó al barrio siendo muy pequeño.

Al llegar de Ledesma, la familia se estableció primero en San Pedrito y luego, alrededor del año 1960, cuando Daniel tendría unos tres años, se trasladaron a San Martín. Vivían en la calle El Coquena, en una casa que su padre le alquilaba a la familia Alsina.

Aunque en aquel entonces era un barrio muy humilde, Daniel recuerda su infancia como una etapa feliz. Si bien en su casa no había grandes lujos, no existía esa preocupación por las cosas materiales, con lo poco que tenían, la diversión estaba asegurada. Hacían travesuras o alguna ocurrencia, pero siempre con la libertad de jugar en los espacios abiertos. Tenían el río, que era un lugar de aventura y, a la vez, de riesgo, ya que en esa época el caudal crecía muchísimo, y la travesura más arriesgada era ir hasta allí.

De esa etapa de su vida, Daniel cuenta que compuso una canción que se llama "El tiempo de las moras" haciendo referencia a esos años con cierta picardía. Si bien él no compartió plenamente esa etapa de las moras porque ya de adolescente no estaba en el barrio, sí recuerda que había muchísimas a la vera del río, sobre la avenida Primero de Mayo, un lugar que hoy luce completamente transformado.

Un aspecto fundamental de su infancia fue aprender a tocar la guitarra. Don Alsina, que era peluquero y bandoneonista, fue una figura clave en sus inicios. Él vivía frente a la casa de los hermanos Chañi, que en esos momentos todos eran chicos. Este ambiente musical contribuyó a su aprendizaje, sin embargo, su principal mentor fue José Dodi (conocido como Pepe), quien le enseñó los primeros rasgueos. El fondo de la casa de Pepe conectaba con una habitación de la casa de Daniel, lo que facilitaba que se cruzara a su casa con frecuencia.

El tiempo de las moras

Era el tiempo de las moras,
yo me las llevaba al río.
Inconsciente los sentidos,
pura pólvora en la piel.

Ojos de mujer extraña,
tiempo de promesas vanas.
Me dabas tu amor un día,
y otro día me engañabas.

¿Qué habrá sido de ti,
del olor a jazmín que tenían tus pechos,
de tu cabello negro, de tu cuerpo al andar del
sabor de tus besos,
de tu risa feliz, de aquella libertad y las
pequeñas cosas,
de ese cuerpo sensual antes de comenzar a
quitarse la ropa?

Y al oscuras del sol yo traté de seguir tus
huellas en la arena,
me perdí en el vino borracho de amor cuando
supe quien eras.
Me arrastrabas igual, no podía contener ese
fuego en mis venas,
y me has hecho sufrir y me has hecho feliz,
aunque eras ajena.

Era el tiempo de las moras,
yo me las llevaba al río.
Inconsciente los sentidos,
pura pólvora en la piel.

Ojos de mujer extraña,
tiempo de promesas vanas.
Me dabas tu amor un día,
y otro día me engañabas.

¿Qué habrá sido de ti,
del olor a jazmín que tenían tus pechos,
de tu cabello negro, de tu cuerpo al andar del
sabor de tus besos,
de tu risa feliz, de aquella libertad y las
pequeñas cosas,
de ese cuerpo sensual antes de comenzar a
quitarse la ropa?

Y al oscuras del sol yo traté de seguir tus
huellas en la arena,
me perdí en el vino borracho de amor cuando
supe quien eras.
Me arrastrabas igual, no podía contener ese
fuego en mis venas,
y me has hecho feliz y me has hecho sufrir,
aunque eras ajena.

Era el tiempo de las moras,
yo me las llevaba al río.
Inconsciente los sentidos,
pura pólvora en la piel.

Ojos de mujer extraña,
 tiempo de promesas vanas.
 Me dabas tu amor un día,
 y otro día me engañabas.

Era el tiempo de las moras,
 y me las llevaba al río.
 Inconsciente los sentidos,
 pura pólvora en la piel.

Ojos de mujer extraña,
 tiempo de promesas vanas.
 Me dabas tu amor un día,
 y otro día me engañabas.

Era el tiempo de las moras...



Representando a Manuel Belgrano

Participando de un acto escolar.



Daniel Magal abanderado de su colegio.



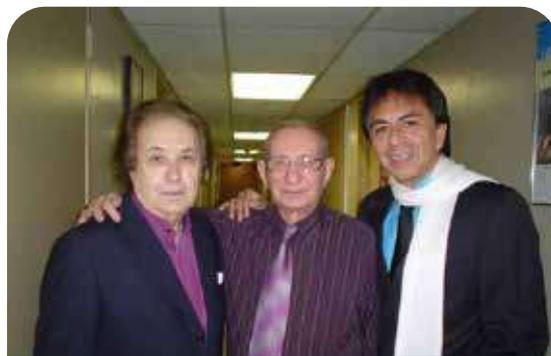
Premio San Salvador, 2021.



Daniel Magal con el Intendente Chuli Jorge



Reconocimiento del Concejo Deliberante.



Paco Valen, Nicola Di Bari, Daniel Magal.

El barrio San Martín era un ambiente bastante musical en esos años. Los Hermanos Chañi fueron, por así decirlo, el origen de muchas historias musicales, como en el caso de Los Tekis. Daniel también iba a la peluquería a tocar la guitarra y también estudió en el Conservatorio.

Desde sus años escolares, Daniel ya participaba en las fiestas, reuniones y actos de la Escuela San Martín, siempre tocando la guitarra. También fue boy scout a través de la capilla San José Obrero de Villa San Martín. Pero lo que más recuerda de su época escolar es haber sido abanderado y, particularmente, el intenso cariño que sintió por las maestras de ese tiempo.

Chivo Cordero



Otro guitarrista a quien Daniel sigue admirando, es el famoso Chivo Cordero, quien vivía en la calle Remedios de Escalada.

Los Cordero son una familia de músicos. Efraín "Chivo" Cordero es un maestro de la guitarra que formó a varios músicos de la nueva generación, entre ellos a sus hijos Dina y Sebastián, que solían tocar a dúo cuando eran niños. Desde hace 14 años, Sebastián está radicado en Francia, haciendo una carrera musical excepcional.



Detrás de una canción: “Cara de Gitana”

En cuanto a su trayectoria musical, Daniel comparte la historia de una de sus canciones más conocidas, “Cara de Gitana”, una anécdota que mucha gente conoce y otras no. La primera grabación de este tema se hizo en España, lo que generó una gran repercusión en Argentina. El origen de la canción fue en Santiago del Estero. Daniel era músico y tocaba la guitarra en un baile a orillas del río Dulce, en pleno carnaval y con mucho calor. De repente, apareció una chica muy bonita del público que se acercó a bailar. Ella estaba acompañada por otra persona, y de ahí las frases en la canción “otro te abrazaba”, “otro te besaba”. En aquella época, si una chica estaba acompañada, era como prohibido acercarse. La chica estaba vestida como una gitana, ya que en ese tiempo estaba de moda usar ese tipo de ropa bien zingara. Así, cuando Daniel comenzó a componer la

canción, rescató esa idea de cómo iba vestida, por eso se llama “Cara de Gitana”, no porque la joven fuera gitana, sino por su atuendo. Era una chica normal, a la que nunca conoció ni supo quién era. En Santiago, cada vez que regresa, alguien le comenta que cree conocer a esa chica, pero ya pasaron tantos años que es difícil identificarla. Esa es la historia de una canción icónica.

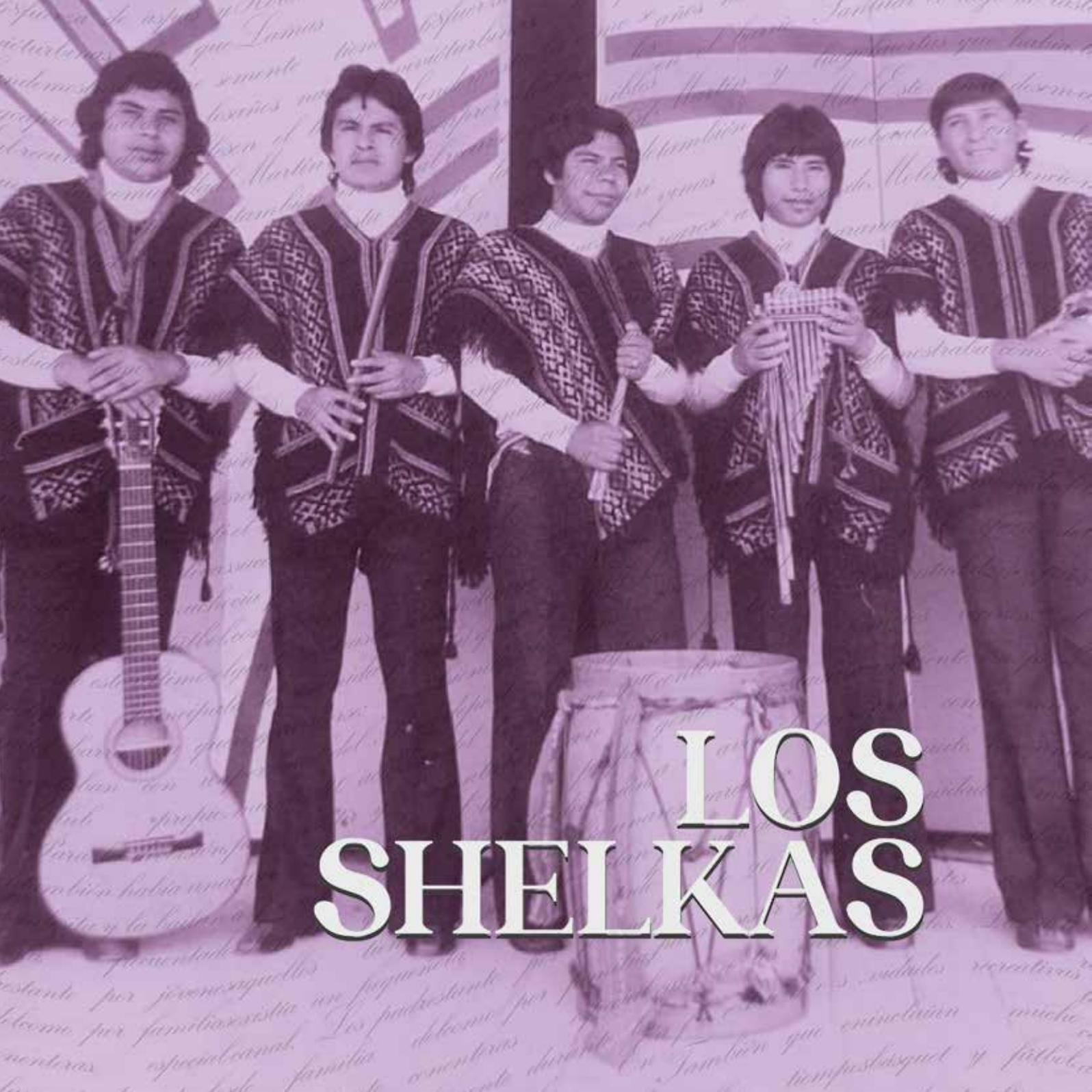
Daniel siempre encuentra inspiración en la gente, en la vida cotidiana, en los amigos, para escribir sus canciones. “Cara de Gitana” se volvió muy popular y es un tema de gran importancia en su vida, que sigue vigente hasta hoy. Prueba de ello es que, hace poco, recibió la canción cantada en ruso por una chica. Todo esto representa una gran satisfacción para él, ver que la gente la sigue teniendo en cuenta.

Además de este éxito, Daniel tiene varios temas conocidos, como "Dónde andarás amor", "De tanto mirar tus ojos" y "Las moras", entre otras. Todas las interpretó él mismo. También tiene una canción con la que comenzó su carrera junto a Diego Verdaguer, "Soy un tonto sin tu amor", que se hizo famosa en México y fue su primer gran logro. Después, compuso para numerosos artistas, como Beto Orlando, Tormenta, Sandro, Los Nocheros, Los Tekis, Yolanda Monge (en Estados Unidos), Los Tigres del Norte (en México), Charitin (de Puerto Rico), Luisa María Guel (de Cuba) y Claudia de Colombia. Tuvo la oportunidad de conocer a todos estos artistas y ofrecerles una canción a cada uno. En total, suma alrededor de cincuenta canciones interpretadas por otros artistas, además de las aproximadamente ciento cincuenta que ha grabado él mismo como solista.

También incursionó un poco en el folclore, géneros que generalmente compone para sus amigos. Entre estas obras se encuentran "Mi viejo Puente Pérez" (en referencia al puente que se cayó), "Mi cura Mallagray", "Alguien me habló de Jujuy" y "Cuando voy por la Quebrada", esta última grabada por Los Tekis.



Sandro y Daniel Magal



LOS SHELKAS

Horacio Cornelio Lamas, “Los Shelkas”

Horacio Cornelio Lamas actualmente tiene 68 años, nació y vivió en el barrio San Martín y luego también en Malvinas, hasta que regresó a su casa de la infancia para cuidar de su madre de 91 años.

Por aquellos años iniciales, Horacio recuerda que cuando el río crecía –lo que sucedía con frecuencia por la falta de contenciones– la gente se trasladaba a la avenida para resguardarse; y el personal del Regimiento 20 acudían para asistir y evacuar a los vecinos afectados.

También que en aquellos tiempos existía un pequeño canal. Los padres de familia del barrio, junto con otros vecinos de la zona, construyeron una compuerta artesanal para facilitar el riego de las huertas que había. Este canal desembocaba en el Molino que funcionaban con la fuerza de aspas y turbinas, lo que demostraba cómo se aprovechaban los recursos disponibles en la comunidad.

En la época de juventud de esos primeros vecinos, el ambiente era percibido como muy tranquilo, con una comunidad más serena y con valores diferentes a los actuales. Las actividades recreativas incluían mucho fútbol y básquet, siendo este último el deporte principal del barrio, ya que contaban con un Club propio.

Para la diversión, también había una calesita y la bailanta, frecuentado tanto por jóvenes como por familias enteras, especialmente durante los carnavales. En esas celebraciones, se acostumbraba a jugar con talco y agua, a veces también pintura, sin que se registraran actos de agresividad.



Grupo musical “Los Shelkas”

Dentro de la identidad cultural jujeña y las raíces andinas del barrio se destaca un grupo musical que es un referente local y provincial: Los Shelkas. El grupo, desde sus primeros momentos, generó un impacto significativo. Sus presentaciones no solo animaron al público jujeño, sino que también los llevaron a trascender las fronteras locales, presentándose en escenarios de importancia como Cosquín, donde recibieron reconocimientos a pesar de ser relativamente nuevos en el ámbito nacional.

Con el paso del tiempo, Los Shelkas evolucionaron, incorporando nuevos instrumentos y, de manera notable, sumando a los hijos de Ramón Gallo al conjunto. Esta continuidad generacional permitió que la esencia musical se mantuviera y se enriqueciera, dándole al grupo una sonoridad más fresca y diversa,

lo que contribuyó a que conquistaran nuevos públicos y más escenarios, siempre manteniendo su distintivo poncho blanco.

Aunque Ramón ya no se encuentra entre nosotros, el legado de su charango sigue siendo una inspiración. Su influencia perdura tanto en su familia como en las nuevas generaciones de músicos a quienes transmitió conocimientos musicales y el valor del respeto por el oficio y por sí mismos.

Los Shelkas son un ejemplo de cómo la cultura del barrio San Martín ha logrado trascender y dejar una marca duradera.

A los jóvenes vecinos del barrio les pide que persigan sus sueños y que vayan siempre por el buen camino



Premio Salvador 2024. Lo recibe Silvia Giménez, manager de Los Shelkas.



Fabio Gallo, “Los Shellkas”

La historia del grupo musical jujeño “Los Shellkas” y su vínculo con el barrio San Martín se entrelaza con la vida de Ramón Gallo en la década de los años 50. Ramón, oriundo de Huaira-Tumbaya, se mudó al barrio San Martín siendo ya un adolescente, donde comenzó su carrera artística musical. Sus primeros pasos los dio tocando en el grupo “Los Manes” bajo la tutela del maestro Armando Peloc, quien le enseñó a tocar.

En esa época, el barrio estaba de alguna manera dividido entre los “arribeños” y los “abajeros”, que eran grupos de jóvenes de unos 15 o 16 años. Ramón, junto a otros muchachos del barrio, formó un grupo de músicos que tocaba en pequeños eventos, actos escolares y en la plaza.

Posteriormente, Ramón Gallo ingresó como voluntario al servicio militar, donde hizo carrera en Córdoba y fue recibido de paracaidista. Algunos años después, regresó

a Jujuy y retomó su pasión musical. El grupo volvió a tocar, y un amigo íntimo les propuso el nombre “Los Shellkas”, que significa “grito de triunfo” en lengua patagónica.

Como Ramón era el mayor del grupo, y con la debida autorización de los padres de los demás integrantes, el conjunto viajó en tren a Córdoba para participar en festivales folclóricos. Fue un viaje lleno de carencias, casi “irónico”, como se describe. Tocaban en los vagones y “ponían la gorra” para juntar algunas monedas. Al llegar a Córdoba, comenzaron a presentarse y lograron salir “revelación de Cosquín”, siendo muy ovacionados en el festival.

Fabio Gallo, hijo de Ramón, comenzó a incursionar en el grupo desde muy joven, en el año 1992, tocando el charango. Su primera actuación con la “segunda generación” de Los Shellkas fue en la Federación Gaucha. Para 1995, el grupo se renovó con una “tercera generación” de integrantes, en la



que ya se sumaron los hermanos y familiares más cercanos de Fabio. En esa ocasión, se presentó en el Pre-Cosquín de Jujuy, aunque no lograron clasificarse a la final.

A pesar de no haber salido finalistas en Jujuy, Ramón Gallo, viendo el potencial del grupo, decidió que viajarían de todos modos a Cosquín, Córdoba. Fabio recuerda que en esa época, Gerardo Morales, quien entonces era diputado, les ayudó con el combustible. Pasaron por Jesús María y Cosquín, y finalmente llegaron a Varadero, donde estuvieron nueve noches tocando en las peñas. Allí, "Los Shellkas" lograron resurgir, siendo reconocidos "Revelación en



Varadero". A partir de ese momento, el grupo pisó numerosos escenarios, incluso llegaron a tocar en Chile.

Fabio Gallo también es docente de música, y de su escuela han surgido varias figuras del folclore. Su escuela de música lleva el nombre de su padre y funciona en la calle Necochea, donde también se enseña el arte de ejecutar el erkencho.

Su mensaje para los jóvenes es claro y contundente: que todo lo que hagan lo hagan porque les guste, que se preparen y estudien para cumplir con sus objetivos.



JAIMÉ
"CHINO"
CENTELLA

Jaime “Chino” Centella

En 1977 se lanzó a construir su casa con sus propias manos. Pero su llegada al barrio fue mucho antes de esa construcción. Su madre los trajo a él y a su hermano Ricardo desde Mina El Aguilar, donde ella trabajaba. Jaime tenía entonces unos 2 años y Ricardo, 6. Tenían también una hermana, Virginia, quien lamentablemente enfermó y falleció. Fue por esta razón que su madre se vino a Jujuy, y así, en el año 1948, llegaron al barrio, a la esquina de la plaza. Allí alquilaron una casa de piedra, y después se mudaron a un lugar un poco más grande. Comenzaron a ir a la escuela de Villa San Martín, que se encontraba al lado de la plaza. Era un corredor con cinco o seis aulas, donde Ricardo empezó a estudiar y Jaime a veces lo acompañaba.

La música nació en Jaime de una manera muy particular. Tenía un tío, hermano de su mamá, que poseía una parcela en Maimará. Un día,

su madre les propuso ir de paseo a Maimará con el tío. Jaime tenía 10 años y Ricardo, 14. Al llegar a la quinta, empezaron a “changuear” (trabajar). Fue allí, en el cañaveral, donde Jaime cortó una caña y comenzó a hacer una quena con solo tres agujeritos, inspirado por haber visto a alguien tocarla. Sin saber nada de música ni cuántos agujeros debía tener, empezó a soplar la caña, y jugando, logró que sonara. Luego se dio cuenta de que los sonidos no salían bien, así que hizo otra quena con una cañita más larga. Con esa nueva quena, tocaba cuando se iba al rastrojo y se sentaba al lado del duraznal. Tocaba cualquier cosa, lo importante era que sonara, porque cuando lo hacía, los pájaros aparecían para escuchar, o quizás venían por las flores del duraznal; pero él prefiere pensar que lo venían a escuchar a él. Así fue como comenzó su vínculo con la música.



A los 11 años, cuando asistía a la escuela San Martín, ya lo hacían tocar en los escenarios escolares. Su madre, para no dejarlo solo mientras trabajaba, lo dejaba en la peluquería de los Hermanos Chañi. Se suponía que debía estudiar, pero en realidad no estudiaba nada, se dedicaba a tocar la quena.

Tiempo después, en el barrio San Martín encontró a un chico que tocaba el charango y a otro que tocaba el bombo. Así se juntaron. Eran muy "changuitos", tenían entre 13 y 15 años. Empezaron a tocar los cuatro: uno llamado Miguel, otro de Villa Belgrano tocaba

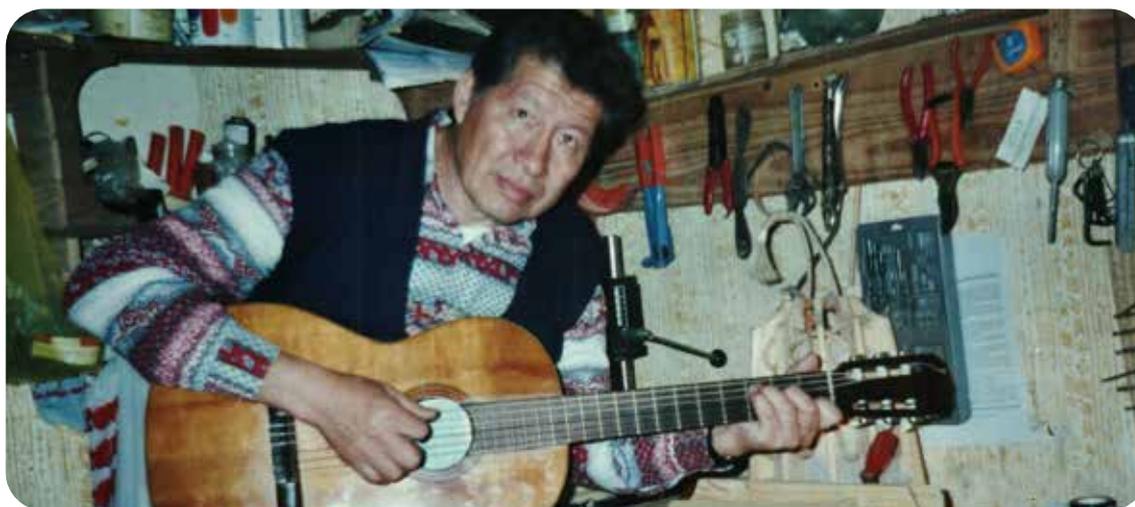


el charango, otro la guitarra y Jaime, la quena. Para el Carnaval, salían a tocar casa por casa para ganar algunas monedas. En ese tiempo, existían comparsas, que vestían con plumas, cantaban y bailaban en el barrio, y ellos se copiaron de esa idea: "¿Y por qué ellos van a cobrar y nosotros no?". Tocaban lo que Jaime había aprendido con los Hermanos Chañi. Iban puerta por puerta, buscando las casas que parecían "lindas" o donde sabían que podía haber dinero. Pedían permiso y tocaban un temita. Ponían una argolla de corcho en el piso donde la gente dejaba las monedas.

Constantemente regresaba a la peluquería de los Hermanos Chañi, donde ya tocaba la quena con destreza. Fue allí donde, por primera vez, se encontró con Los Arrieros del Yavi, quienes lo llevaron a Córdoba cuando tenía 15 años. En esa época, él tocaba cueca, bailecitos y carnavaletos, mientras los demás integrantes bailaban en los festivales. Ese fue el comienzo de sus giras con esta agrupación, llegando incluso hasta Cosquín. Luego, tuvo que retirarse por cuestiones económicas, mientras continuaba sus estudios en la Escuela Medardo Pantoja, quien fue su profesor.

Como compositor, su talento surgió de forma natural. Comenzó a crear canciones, y su primera composición fue "Jujeño Soy", la cual hizo para participar en un festival. En esta etapa, ya recorría todas las provincias como Jaime Centella, y cuando recibía su aguinaldo o un pago por trabajo extra, lo ahorraba para solventar estas giras.

En su barrio, San Martín, actuó como artista junto a su hermano Ricardo, quien hacía zapateos, en el Festival del 1° de Mayo, "Día del Trabajador", que se realizaba en la plaza. Entre sus experiencias más emotivas como guitarrista, cantor y músico, recuerda una







que vivió cuando fue enviado como fotógrafo al pueblo de Caspalá. En ese pueblo de Valle Colorado, sacó su guitarra y se puso a tocar. Enseguida se le acercaron los niños, quienes, asombrados, parecían no conocer el instrumento. La curiosidad que tenían lo impresionó. En ese momento, experimentó una mezcla de emociones: tristeza, dolor, alegría, y se emocionó profundamente. Esta experiencia lo llevó a escribir una canción sobre los niños. Cuando la cantaba en su casa, revivía el momento vivido junto a los niños de aquel pueblo.

Como compositor, Jaime cuenta con más de 120 temas aproximadamente. Entre los más conocidos, y que varios grupos grabaron, se destaca "Amor, Amor Quédate", interpretada por Los Copleros. También grabaron los temas "Mi Colibrí" y "Jujeño Soy" Las Voces del Teuco, entre otros.

MARÍA BARRÓN



María Estela Barrón

María Estela Barrón, de 75 años, es una figura emblemática del básquet en Jujuy, cuya carrera se originó en el Club Villa San Martín, donde todo el barrio acompañaba y alentaba, llenando el Club con su entusiasmo.

Desde el año 1967 participó en once campeonatos en diversas provincias como Córdoba, Tucumán y Salta. Su trayectoria en este deporte se extendió hasta 1978, año en el que cambió de club para jugar en Academia Mercantil, tras ser contactada por su presidente, David Iriarte. Es reconocida como la primera jujeña en integrar la Selección Argentina de básquet y recibió el prestigioso premio Cóndor de Plata en 1988.

Para ella, el básquet lo fue todo; representó lo mejor de su vida, su pasión y su fortaleza, atesorando con este deporte sus mejores recuerdos desde la adolescencia. Destaca a Félix Mérida como su mejor técnico, por ser una persona muy recta.

“El básquet es un don que Dios me dio. Y me gustaría que todos los clubes recibieran apoyo del Gobierno para poder crecer”.

María Estela recuerda que que solía jugar todo el día en la plaza con vecinos y amigos. Después de los partidos, una vecina del frente vendía sándwiches y gaseosas, y todos compartían esos momentos.



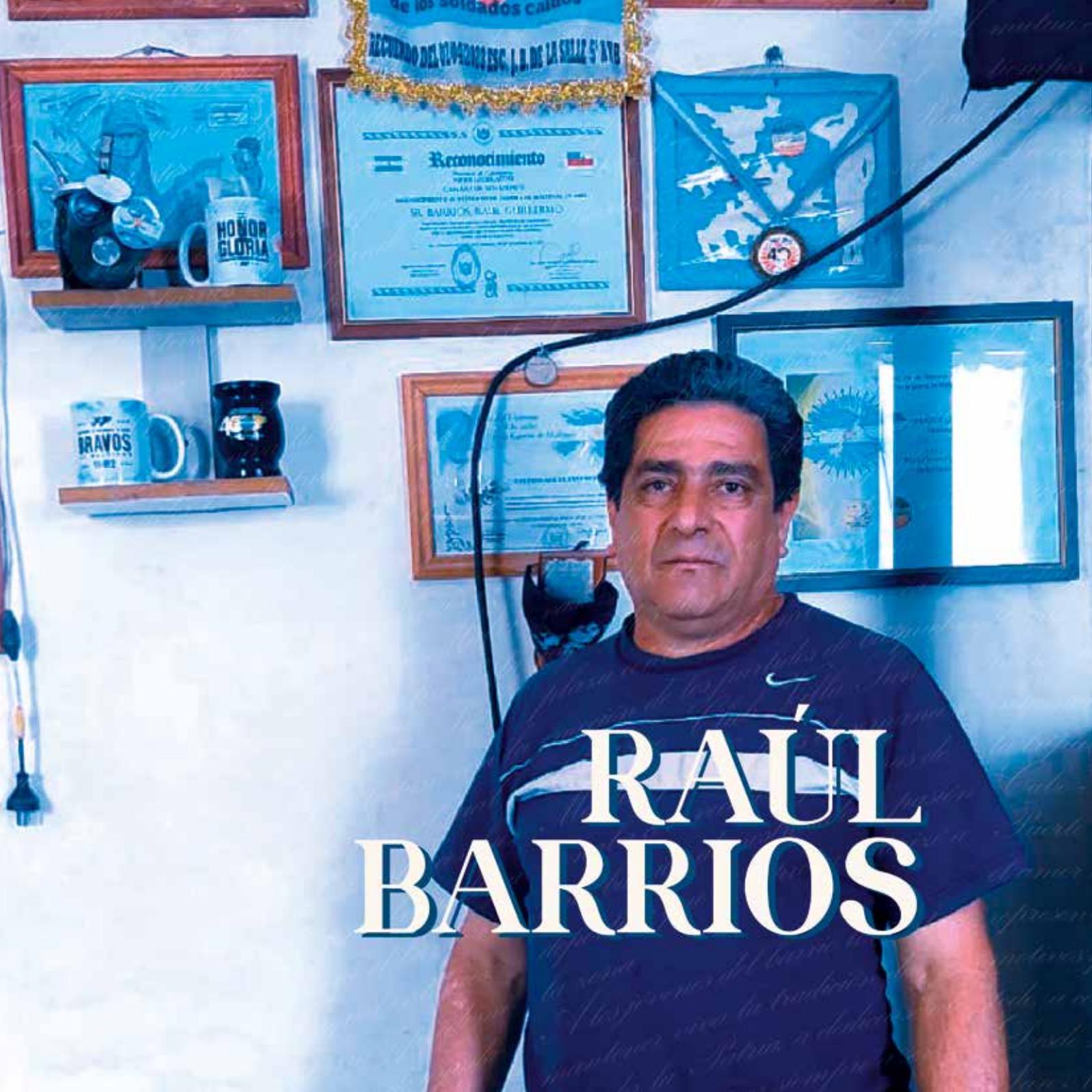
Para ella, el barrio San Martín lo es todo, allí se crio y forjó los mejores recuerdos de su niñez, como cuando salían a la vereda con los chicos a tomar mate con la puerta abierta, y la “plazera” (la encargada de la plaza) les contaba historias mientras realizaba el mantenimiento y plantaba árboles.



Desde su experiencia de vida, María Estela aconseja a los niños y jóvenes del barrio que se dediquen al deporte que los alejará de los vicios y las drogas. Y enfatiza que los padres deberían involucrarse más y no dejar solos a sus hijos, con la esperanza de que el barrio vuelva a ser un “semillero” de talentos y buenas personas.



El 15 de marzo de 2025, María Estela Barrón recibió un merecido reconocimiento por parte del Concejo Deliberante y la Municipalidad, en el marco del Torneo Relámpago de Mini Básquet infantil denominado "Mujeres que Hacen Historia". Este emotivo homenaje fue un tributo a la primera jujeña en integrar el Seleccionado Argentino de básquet femenino, destacando su carrera y el compromiso que siempre tuvo con el básquet de la provincia.



RAÚL BARRIOS

Raúl Guillermo Barrios

Raúl Guillermo Barrios, ex veterano de la Guerra de Malvinas, tiene 62 años y es nativo de la provincia de Catamarca. Su historia personal se entrelaza con la del barrio San Martín, al cual llegó en 1992, y desde entonces ha residido en él. Al recordar su llegada, Raúl señala que el barrio era muy diferente en aquel entonces: las calles eran de tierra y predominaba un fuerte espíritu de ayuda mutua entre los vecinos.

En esos tiempos, se percibía una menor inseguridad y menos robos.

La conexión de Raúl con la Patria se forjó desde joven. A los 16 años, por decisión de su madre, ingresó a la Armada Argentina, y con el paso del tiempo logró ascender a cabo 2°. Él rememora con claridad el 28 de marzo de 1982, cuando se observaba un gran



A 50 km de la Capital de Catamarca, en una comunidad muy humilde que Barrios apadrina.

movimiento en las instalaciones militares: tanques de guerra y soldados con cajas de madera llenas de municiones se dirigían hacia el muelle, anticipando la inminente situación. El 2 de abril, la tripulación del buque ARA Cabo San Antonio llegó al Puerto Argentino. Para Raúl, el amor a la Patria y el honor de representar su bandera fueron los motivos que lo impulsaron, pese a todo, a continuar combatiendo.



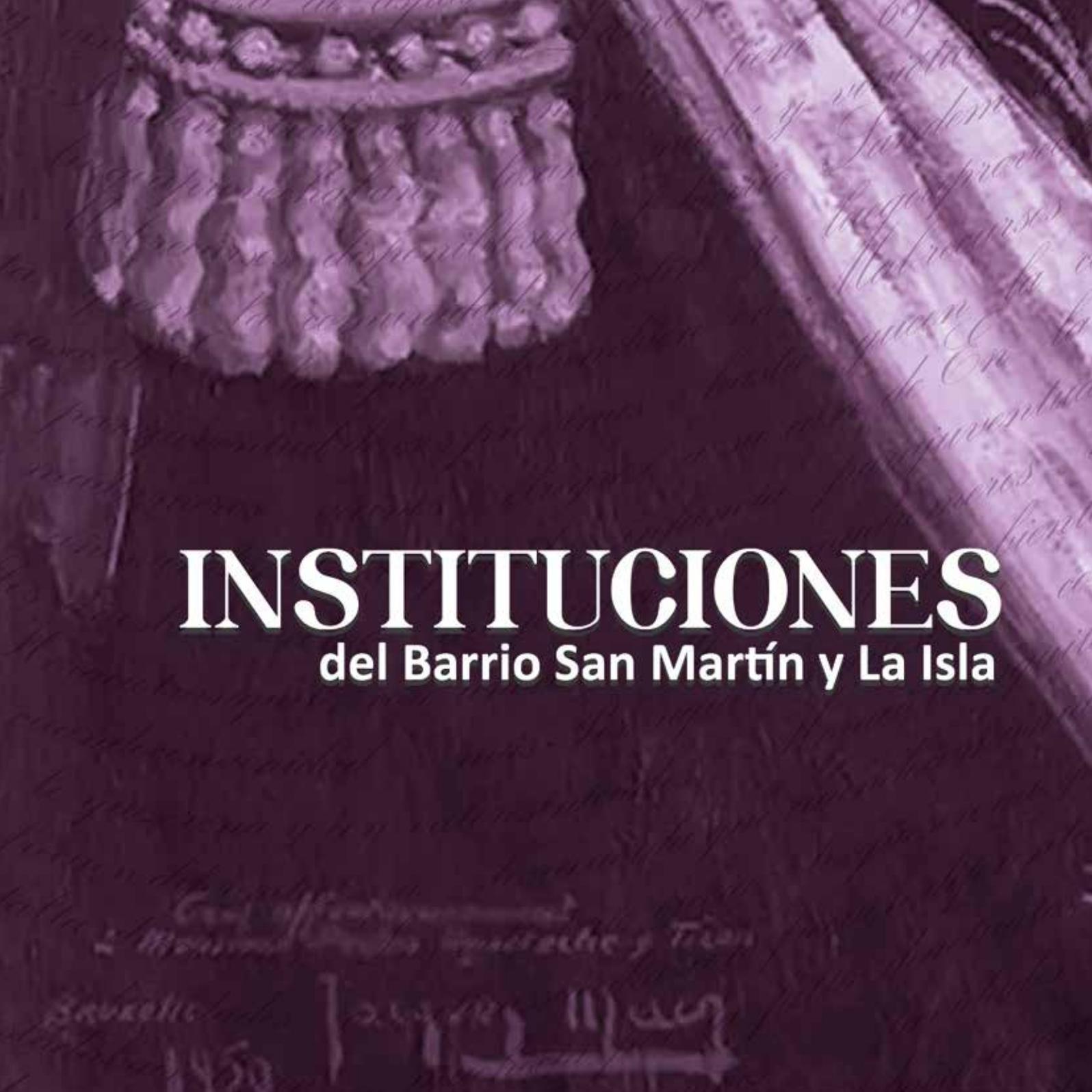
En un encuentro con dos Camaradas, junto a su hijo más chico.

Desde su llegada, percibe al barrio San Martín como una gran familia, un lugar donde se comparten historias y vivencias significativas. Viven los recuerdos de los niños jugando vóley y básquet en la plaza central. También evoca la emoción de los partidos de básquet en el histórico Club Villa San Martín, que los fines de semana se llenaba con vecinos y personas de otros barrios, demostrando la pasión deportiva que siempre caracterizó a la zona.

A los jóvenes del barrio los insta a mantener viva la tradición de defender la Patria, a dedicarse al estudio y a aspirar siempre a ser mejores personas.



Acto del 2 de abril en su pueblo de Rodeo, Catamarca.



INSTITUCIONES

del Barrio San Martín y La Isla



Este capítulo refleja el entramado institucional que ha dado forma y sustento a la vida comunitaria del Barrio **San Martín**. Desde los Centros y Comisiones Vecinales que vienen trabajando por el bienestar y el progreso del barrio, se suman otras entidades. Las instituciones educativas, como la Escuela N°10, la Escuela Nocturna y el JIN, son fundamentales en la formación y el desarrollo de niños, jóvenes y adultos, brindando oportunidades de aprendizaje y crecimiento. En el ámbito de la salud, el Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS) juega un papel vital al ofrecer servicios esenciales y promover el bienestar de los vecinos. La fe y la espiritualidad encuentran su espacio en la Capilla San José Obrero, un punto de encuentro para la comunidad.

Por otro lado, la vida social, deportiva y cultural se nutre de lugares como el Club Villa **San Martín**, que fomenta la recreación y el deporte; la Asociación Boliviana, que celebra y promueve la diversidad cultural, y espacios de esparcimiento como la Bailanta de Gladys, que brindan momentos de alegría y encuentro. Finalmente, la presencia de la Comisaría contribuye a la seguridad y el orden, garantizando un ambiente de convivencia pacífica para todos los residentes.

En conjunto, todas estas instituciones reflejan en parte la manera de convivir que tienen los vecinos del Barrio **San Martín**.

EDI
8° San Martín
CENTRO
VECINAL

CENTRO VECINAL SAN MARTÍN

Centro Vecinal San Martín

La historia formal del Centro Vecinal del Barrio San Martín comienza en 1950, con la formación de una primera comisión presidida por Demetrio Rueda, lo acompañaban vecinos como Ángel Delgado, Julián Laredo, Federico Valdez y Victorino Andrés. Las bases de lo que es hoy la institución se consolidaron en 1963, y en 1965, el Centro Vecinal ya contaba con un espacio físico propio, construido junto a la salita y la comisaría, gracias al plan nacional PROMIN.

Norma Zamudio, quien fuera presidenta del Centro Vecinal (del 2018 al 2020), recuerda que su padre formó parte de aquellas primeras comisiones: "Yo lo veía a mi papá trabajar con el tema de la defensa del río, porque cuando crecía, corríamos riesgo, y de ahí viene mi anhelo de querer trabajar, mejorar el barrio todo por vecindad". Su conexión personal con el Centro Vecinal se profundizó cuando, al asumir la presidencia, tuvo que reconstruir el legado de la institución, descubriendo actas escritas por su propio padre.

Después de un largo período de inactividad y una gestión de casi 24 años que el Centro Vecinal de San Martín experimentó un

resurgimiento crucial. En 2018, bajo el liderazgo de Norma Zamudio, se convocó a elecciones. Hubo 3 o 4 listas, y la suya resultó ganadora. "A partir de ahí, fue como iniciar de nuevo", cuenta Norma, pues la institución estaba "cerrada" y era desconocida para muchos. El desafío inicial fue "empezar a conocer gente y hacernos conocer como Centro Vecinal". Esto implicó presentar notas al Concejo Deliberante y reunirse con la dirección de Instituciones Intermedias, un andar que logró que hoy el Centro Vecinal sea reconocido y mantenga contacto con otros barrios.

Jorge Carrizo, quien fue tesorero en la gestión de Norma Zamudio y luego presidente de 2020 a 2022, subraya la situación anterior: "San Martín es uno de los barrios más viejos de San Salvador de Jujuy, sin embargo, uno de los barrios más quedados". Su objetivo, al igual que el de Norma, fue "mejorar el barrio y volver a armar el tejido social entre los vecinos", que sentía "un poco roto". Además, se abocaron a regularizar la situación contable del Centro Vecinal, un arduo trabajo que él, como tesorero, emprendió desde

2018 para saldar deudas que se arrastraban desde 2003. Hoy, el Centro Vecinal tiene sus "estados contables al día".

Ambas gestiones pusieron un fuerte énfasis en la mejora de la infraestructura y la seguridad del barrio. La iluminación era una prioridad compartida. La comisión de Jorge Carrizo cambió las luces de "casi todas las calles principales del barrio", como Florida, Remedios de Escalada y Coronel Pastor. Un proyecto "muy lindo que se concretó fue la iluminación de todo el polideportivo". Esta obra, financiada con el apoyo del Ministerio de Infraestructura y la Secretaría de Energía, fue crucial para combatir la inseguridad, ya que la zona cercana al río era "oscura y entonces sucedía muchas cuestiones de inseguridad y delincuencia". Para Jorge Carrizo, una buena iluminación iba a permitir poder, de alguna u otra forma, disminuir esos hechos delictivos, evitando que los chicos se junten ahí para drogarse. La iluminación de las calles se logró con la colaboración del Concejo Deliberante y una pequeña contribución de los vecinos para comprar luces Led.

Norma Zamudio también destaca la activación de alarmas comunitarias, la nivelación y limpieza de calles, cordones y espacios verdes. Desde su gestión se trabajó con el Municipio para mejorar las plazas y se plantaron árboles, y con Agua de los Andes para solucionar problemas de cloacas.

Alfonso D'Antuene, quien fue presidente desde 2022 hasta 2025 (recientemente asumió Manuel Castellón) y comparte los objetivos de conseguir mejoras para el barrio, lo que incluye la iluminación, las calles y los servicios municipales. Su equipo es "muy insistente" en la gestión ante las autoridades para la concreción de los proyectos. Por ejemplo, periódicamente se organizan reuniones con funcionarios del Ministerio de Seguridad para que los vecinos expresen sus inquietudes y se acerquen soluciones.

Más allá de la infraestructura, los Centros Vecinales se abocaron a fortalecer los lazos comunitarios. Carrizo impulsó actividades sociales como el Día del Niño, de la Madre y de la Mujer, buscando "acercar a los vecinos que descreían de la institución". Un logro clave fue la implementación de la feria de emprendedores, que llegó a reunir a casi 20 o 25 emprendedores del barrio, permitiendo que los vecinos "se animasen a salir con sus emprendimientos" en un contexto económico difícil tras la pandemia, lo que "ayudó a unir el tejido social del barrio que estaba un poco roto".

Zamudio resalta el trabajo del Centro Vecinal durante la pandemia, que sin temor "salían con ganas de contener esa situación", llevando remedios a vecinos y fumigando espacios.

Centro Vecinal del Barrio San Martín

Personería Jurídica N° 2695 G/65 – Leg 428

Registro Municipal N° 1268 SG/93

Limites Rio Grande – 3 de Febrero- Gato y Mancha-El Pibe

Presidentes del Centro Vecinal Barrio San Martín:

Presidente: Florencio Urzagasti 1963
Vicepresidente: Rosa W de Moroz
Presidente: Florencio Urzagasti 1965
Vicepresidente: Rosa W de Moroz
Presidente: Francisco Rubiño - 1969
Vicepresidente: Carlos Alberto Pérez
Presidente. Francisco Rubiño – 1971
Vicepresidente Carlos Alberto Pérez
Presidente: Pedro Cáceres – 1972
Vicepresidente: Carlos Alberto Pérez
Presidente: Pedro Cáceres – 1973
Vicepresidente: Amalia Canciani de Macias
Presidente: Carlos Cruz -1976
Vicepresidente: Manuel Rene Davalos
Presidente: Carlos Cruz-1977
Vicepresidente: Julio Quiroga
Presidente: Carlos Cruz- 1979
Vicepresidente: Lucrecia Cristina Campos
Presidente: Mario Zambrana-1980
Vicepresidente: Eduardo Ustarez

Presidente: Enrique Peñarrieta 1983
Vicepresidente: A. Martin Cruz
Presidente: Augusto Reinoso 1990
Vicepresidente: Osvaldo Zamudio
Presidente: Fermín Cabral 1991
Vicepresidente: Augusto Reinoso
Presidente: Fermín Cabral -1992
Vicepresidente. Orlando Lamas
Presidente: Fermín Cabral - 1994
Vicepresidente: Francisco Cruz
Presidente: Francisco Ángel Cruz -1998
Vicepresidente: Lucrecia Cristina Campos
Presidente: Francisco Ángel Cruz- 2001
Vicepresidente: Lucrecia Cristina Campos
Presidente: Lucrecia Cristina Campos- 2003
Vicepresidente: Francisco Ángel Cruz
Presidente: Lucrecia Cristina Campos-2005
Vicepresidente: Francisco Ángel Cruz
Presidente: Marcelo Fabian Garay- 2006
Vicepresidente: Catalina Campos
Presidente: Marcelo Fabian Garay-2007
Vicepresidente: Catalina Campos
Presidente: Marcelo Fabián Garay-2008
Vicepresidente: Catalina Campos
Presidente: Marcelo Fabian Garay-2009
Vicepresidente: Catalina Campos
Presidente: Norma Zamudio-2018
Vicepresidente: Nora Concepción Cuevas
Presidente: Jorge Carrillo-2021
Vicepresidente: Enzo Baspineiro
Presidente: Adolfo D"Antuene -2023
Vicepresidente: Mercedes Magdalena Padilla

Afonso D'Antuene ha continuado con las celebraciones, destacando el Día de las Infancias, que reunió a más de 200 chicos gracias a la colaboración del Concejo Deliberante y el Ministerio de Desarrollo, con 40 litros de chocolate y la ayuda de estudiantes de Humanidades para juegos. También se celebrará el Día de la Madre y el Día del Vecino.

El edificio actual del Centro Vecinal presenta un conflicto de largos datos sobre su dominio. Construido inicialmente para un jardín maternal bajo el plan PROMIN, el inmueble no es apto para que cumpla esa finalidad debido a su diseño de dos plantas y acceso por escalera, lo que representa un peligro para el jardín maternal, según informes del Ministerio de Desarrollo.

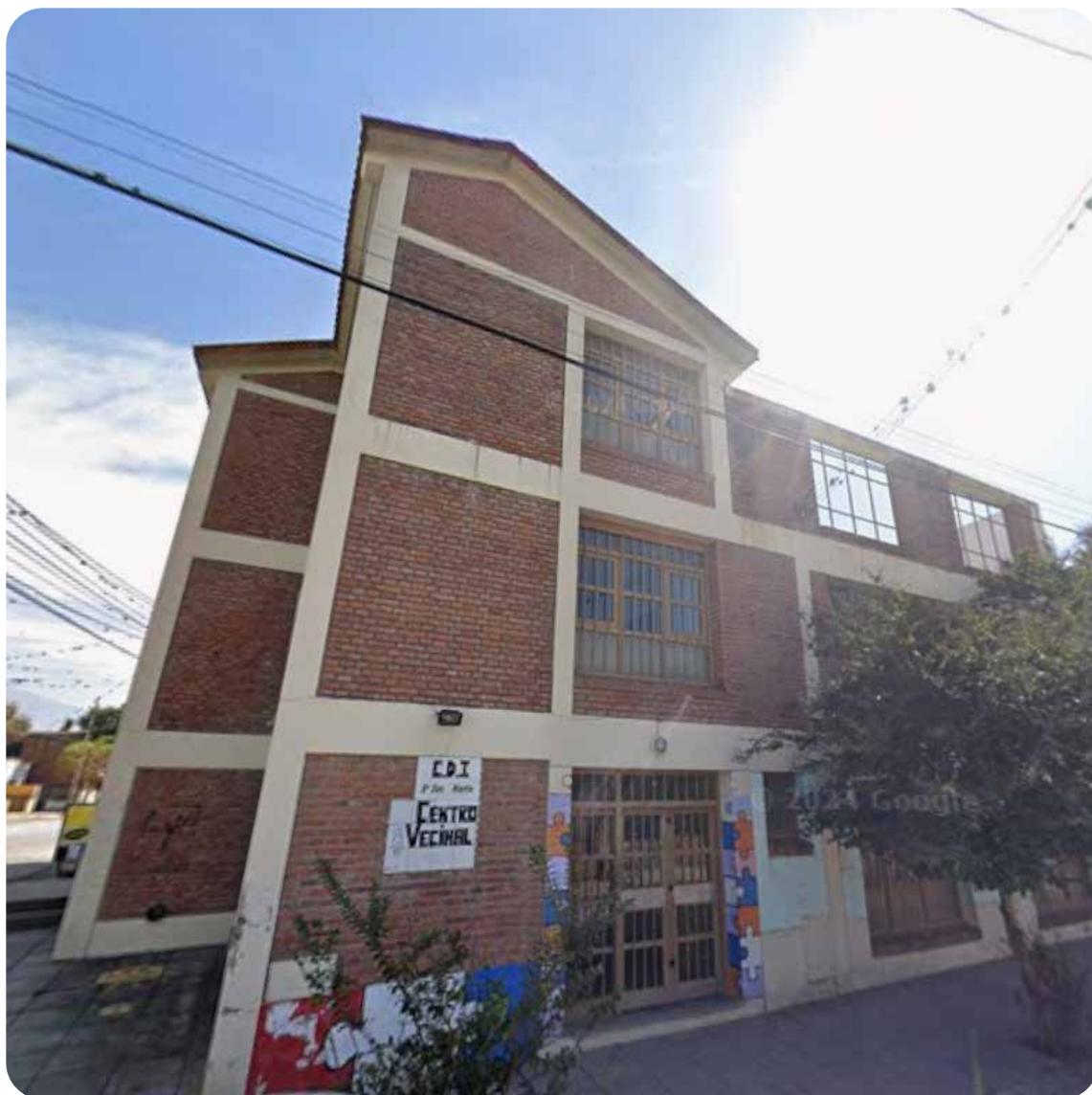
Aunque la Secretaría de Ordenamiento Territorial los ha habilitado como "administradores" de la propiedad (que es terreno fiscal), la "lucha de este edificio es nuestro objetivo principal para que sea útil para los vecinos con los talleres", afirma D'Antuene. La sostenibilidad del Centro Vecinal se mantiene a pulmón" con los ingresos de los alquileres de la cancha y el salón, además de lotas o rifas.

Los presidentes han fomentado el trabajo articulado con otras instituciones, enfatizando que la única forma de lograr el objetivo de la unificación del barrio, sería con la articulación con todas las instituciones, así es que el Centro Vecinal colabora activamente con el Club, el CAPS, la Fundación Fermín Morales, la escuela, la policía, el centro de salud y la iglesia.

Actualmente, el Centro Vecinal dicta talleres de capacitación, un objetivo clave para Afonso D'Antuene. Ofrecen cursos de peluquería, fibrofácil, zumba, entonación y canto. Si bien es "complicado conseguir los capacitadores" y mobiliario (el Concejo Deliberante donó algunas sillas), la gestión se esfuerza por brindar estas oportunidades.

Todos los presidentes comparten un mensaje común para las nuevas generaciones: la importancia del estudio, el trabajo y la honestidad. Así, instan a "pechar" por el barrio buscando una buena calidad de vida, vivir con dignidad y seguridad.

Fuentes: Trabajo Final para la Cátedra "Proyecto de Investigación en Ciencias Sociales" - alumno Emiliano Agustín Guerrero Canciani; Norma Zamudio, Jorge Carrizo y Alfonso D' Antuene.





CENTRO VECINAL 25 DE MAYO

Centro Vecinal 25 de Mayo

La Isla, un asentamiento con aproximadamente 70 años de historia, según estimaciones, ha sido testigo de la perseverancia de sus vecinos en la búsqueda de la urbanización. Desde sus inicios, con apenas tres casas antes de la crecida del río, la comunidad se ha unido para luchar por sus derechos y mejorar su calidad de vida.

La presidencia del Centro Vecinal 25 de Mayo en La Isla, ha pasado por varias manos a lo largo de los años, como Don Alabar -que fue el fundador junto a otros vecinos-, don Jerónimo, don Gualampe, don Huanuco, Gisela Vilte, y actualmente, Juliana Benicio es quien preside la institución.

Según Juliana Benicio, la actual presidenta, la idea de urbanizarse surgió desde el primer fundador del Centro Vecinal, alrededor de 1981; ese mismo año ella llegó con la necesidad de encontrar un lugar para vivir con sus cuatro hijos.

En los años 75 o 76, solo existían casas hasta la calle Iturbe.. Así, con el tiempo, más vecinos se sumaron, como don Vilte, Jacinta

y Sebastiana Vilte. Bajo la gestión de don Jerónimo, se intentó comprar los terrenos que tenían dueño. Fue Don Huanuco quien contó con el apoyo de todos los vecinos para presionar por la expropiación de los terrenos. Gracias a estas gestiones, en 2006, se realizó un censo para documentar a los habitantes del asentamiento, información clave para la posterior ley de expropiación.

Y así, con las gestiones del Centro Vecinal y la colaboración de los vecinos de La Isla, pudieron tener luz eléctrica, agua potable, algunas calles pavimentadas, recolección de basura y transporte público.

Gisela Vilte, quien asumió como presidenta en 2015, ya formaba parte del Centro Vecinal desde 2006 cuando acompañaba a su madre a las reuniones. Allí, aprendió sobre las problemáticas del barrio y la "unión de todos los vecinos luchando por un objetivo". Su gestión se centró en continuar el proceso de urbanización, el "sueño de mucha gente de aquí de la Isla".



Las actividades que hace el Centro Vecinal son el día del niño, el día de la madre, a veces el día del padre, la vacunación antirrábica y castración para mascota, también ayudan a los vecinos cuando surge algún problema.

Durante su presidencia se logró la marcación de lotes con el director de Tierra y Vivienda, Humberto García, y su equipo técnico. Se entregaron 96 carpetas de lotes junto al entonces gobernador Gerardo Morales. También se consiguió la conexión de agua corriente en la calle 1ro de Mayo, la iluminación de la misma calle y la construcción de cordón cuneta.

Además, se recibieron colaboraciones de ripio, bloques y contenedores de basura. Se construyeron viviendas y también núcleos habitacionales.

En tiempos de pandemia, en el Centro Vecinal se organizaron para fabricar y entregar barbijos, kits de limpieza y mercadería.

Actualmente, Gisela forma parte de la Comisión como tesorera. El Centro Vecinal se comunica con los vecinos a través de un grupo de WhatsApp general y cuenta con siete sectores, cada uno con un delegado o colaborador.

A pesar de no vivir en La Isla desde 2014, Gisela se siente parte del barrio y seguirá colaborando “mientras el vecino me necesite”. Su sueño, compartido por muchos, es contar con una sede propia, un edificio para poder brindar talleres y capacitaciones para los niños, jóvenes y adultos mayores del sector.

Juan Carlos Huanuco, con don Alabar fundaron el Centro Vecinal en 1993, iniciativa que surgió por la necesidad de los vecinos de apropiarse del terreno de tres hectáreas y media, que estaba en amenaza de desalojo. En ese entonces, el asentamiento no tenía domicilio fijo, lo que los hacía vulnerables,

pero con el apoyo del gobernador Barrionuevo, lograron formalizar el Centro Vecinal.

Huanuco gestionó el acceso al agua y la luz para el barrio, incluso antes de ser Centro Vecinal.

Con respecto a la lucha por la tierra, la anécdota más destacada de su gestión es el viaje que realizó a Buenos Aires. “Me fui a Buenos Aires una semana, alcé mi carpeta y llegué a la Casa Rosada, no lo podía creer”, relata Huanuco. Esa noche durmió en el Obelisco, donde una señora le ofreció un cartón para acostarse.





Su objetivo era audaz: “ir a pedir al presidente para que hable con el gobernador Fellner y se haga la expropiación”. En Casa Rosada, fue atendido por Quiroga, la secretaria de Kirchner, quien le aseguró que intercedería con el presidente.

Posteriormente, Huanuco visitó el Congreso, donde se encontró con el entonces diputado nacional Daza, y también se reunió con Gerardo Morales, a quien le dejó el expediente sobre la amenaza de desalojo.

Dos semanas después, recibió una llamada de la secretaria de Kirchner, quien le informó que ya había hablado el presidente con Fellner para que la Legislatura apruebe la Ley.

Para Huanuco, fue algo increíble, ya que él había hecho solo la gestión, y los vecinos no creían nada “y por parte los entiendo

porque nos mintieron muchísimo”. A pesar de la oposición, se logró la aprobación de la ley de expropiación, y Huanuco ya tenía lista la mensura. La ley se promulgó en 2007 y el decreto en 2009, aunque los antiguos dueños de las tierras iniciaron un juicio al Estado.

Además de la lucha por la tierra, Huanuco recuerda actividades culturales como el pesebre y la comparsa “Desastre”, que participó en las mini carrozas y en la avenida Córdoba.

Actualmente, desde el Centro Vecinal “25 de Mayo” se continúa trabajando por el sueño de la urbanización completa y la construcción de una sede propia.

Fuentes: Dirección de Personería Jurídica de Fiscalía de Estado, Juliana Benicio, Gisela Vilte y Juan Carlos Huanuco.



**Fundamento de la expropiación del inmueble
Lote 173 b, Padron A- 951 del barrio San Martin**

Me dirijo a los señores legisladores con el objeto de someter a vuestra consideración el adjunto proyecto de Ley de declaración de Utilidad pública y sujeto a expropiación al inmueble individualizado como Lote 173 b Padrón A 26951 ubicado en el barrio San Martin del departamento Dr. Manuel Belgrano el que será destinado a ubicar definitivamente a los actuales ocupantes del inmueble construcción de viviendas, vías de comunicación, obras de urbanización en general y a los demás fines públicos que se asignen teniendo como destino el bien común.

La actual problemática de los asentamientos es una de las situaciones más emergentes y preocupantes a nivel social en nuestra Provincia afectando a un gran número de familias en forma directa y transformándolos en un grupo de excluidos y marginados de un sistema estructural urbano y social lo que genera fragmentación social y conflictos entre los diferentes actores de la sociedad.

En este contexto se encuentra inmerso el asentamiento de la Isla de Villa San Martin sobre el cual se realizó una investigación cualitativa y cuantitativa a cargo del equipo Técnico de la Unidad de Planificación y Regularización de Asentamientos con el fin de constatar la situación del mismo.

En el convencimiento de brindar una pronta solución a la situación de estos pobladores la Comisión de Compra de Tierras mantuvo diversas reuniones con los propietarios del inmueble, no pudiendo arribar aun acuerdo por la diferencia existente entre el precio ofertado por la comisión y el pretendido por los titulares de la tierras, exponiendo además aconsejar al Poder Ejecutivo llevar adelante la expropiación del inmueble para regularizar la realidad de las familias arraigadas en ese sector, toda vez que resulta indispensable proporcionar a las mismas de mínimas condiciones de habitabilidad y de los servicios esenciales.

Centro Vecinal 25 de Mayo La Isla de San Martín

Personería Jurídica: 1461/93 – Leg 2021
Registro Municipal N°60298006
Límites: Río Grande y Moscú -
Remedio de Escalada- 1° de Mayo - Hornos.

Presidentes del Centro Vecinal 25 de Mayo La
Isla de San Martín:

- Presidente: Prudencio Alavar Rios 1993
- Vicepresidente: Ignacio Rodriguez
- Presidente: Prudencio Alavar Rios 1994
- Vicepresidente: Huanuco Juan Carlos
- Presidente: Eulalio Geronimo 2001
- Vicepresidente: Silvia Graciela Cruz
- Presidente: Huanuco Juan Carlos 2004
- Vicepresidente: Mario Tolaba
- Presidente: Huanuco Juan Carlos 2008-2009
- Vicepresidente: Mario Rosendo Tolaba
- Presidente: Huanuco: Juan Carlos 2011-2013
- Vicepresidente: Mario Rosendo Tolaba



- Presidente: Huanuco Juan Carlos 2013-2015
- Vicepresidente: Mario Rosendo Tolaba
- Presidente: Miriam Gisela Vilte 2016-2017
- Vicepresidente: Eulalio Geronimo
- Presidente: Jose Luis Laura 2021-2022
- Vicepresidente: Graciela Medina
- Presidente: Juliana Benicio 2023-2025
- Vicepresidente: Enrique Ricardo Lamas

*Fuente: Archivo de la Dirección
de Personería Jurídica de
Fiscalía de Estado.*

CAPILLA
SAN JOSE OBRERO

CAPILLA SAN JOSE OBRERO



Capilla San José Obrero

Todo empezó con un grupo de vecinos que se reunían en la plaza cuando algún Padre, proveniente de la Catedral o del colegio Del Salvador, oficiaba las misas*.

Hasta que en 1961 se funda la capilla San José Obrero que pertenece a la parroquia San Pío del barrio Belgrano. Ésta cuenta de tres capillas: la capilla San José Obrero del barrio San Martín -que es la más antigua del distrito parroquial-, la capilla del barrio El Chingo que tiene la protección de la Virgen del Valle y la capilla de Punta Diamante con la protección de San Antonio de Padua.

Actualmente la parroquia San Pío tiene 54 años; esto significa que, en sus inicios, la capilla San José Obrero dependía de la Catedral de Jujuy. El primer párroco de la Parroquia San Pío fue Emilio Nútero, y ahora lo

es el padre Alejandro Choque. El Padre Santos Raúl Gutiérrez es vicario de la parroquia San Pío y residente en la capilla San José Obrero desde febrero de 2015, donde además de su labor en el barrio San Martín, colabora en el Hospital Materno Infantil.

Cuando el Padre Gutiérrez llegó, la capilla requería importantes obras de mantenimiento porque "se llovía mucho". Gracias al esfuerzo y colaboración de la comunidad, se logró cambiar todas las chapas del techo, la conexión eléctrica y el sonido. Arquitectura de la provincia brindó la mano de obra, mientras que la comunidad, a través de rifas, ventas de empanadas y bingos con lo que se financió los materiales.

Fiesta patronal de San José Obrero, desfile sobre calle Fermín de la Quintana.



La inauguración de la capilla se celebró el 28 de agosto de 2015, con la presencia del párroco de San Pío, Miguel Cáceres, y el obispo César Daniel Fernández, quien realizó la bendición. Al evento fueron invitadas todas las instituciones del barrio, desde la Asociación Boliviana, el Centro Vecinal, el Club Villa Belgrano hasta los comerciantes de la zona.

La capilla San José Obrero despliega una intensa actividad pastoral y social. Catequesis

en sus cuatro niveles (primer y segundo año de Comunión y Confirmación), donde los niños se preparan para su encuentro con Jesús a través del conocimiento de la palabra y el compartir la vida en comunidad.

Además, se imparte catequesis familiar, con encuentros específicos para padres. Un grupo de jóvenes, liderado por el sacerdote, se reúne los sábados bajo el nombre de

Inauguración de la Capilla San Jose Obrero. Año 1960.



Beato Carlo Acutis, con el objetivo de que los jóvenes "sean protagonistas de la historia", y no meros espectadores.

El Padre Gutiérrez subraya una frase que enfatiza el rol activo que deben tener los jóvenes en el barrio: "que nadie diga soy un espectador, soy protagonista".

También existe un Grupo de Oración conformado por señoras que se juntan a rezar y colaborar. En sus inicios, cuando llegó el Padre Gutiérrez, también había un grupo de la Liga de Madres que compartía la palabra los sábados.



Padre Santos Raúl Gutiérrez.

Las misas se celebran los sábados, ya que los sacerdotes se turnan para atender las cuatro comunidades de la parroquia. Las comuniones se realizan en cada capilla, mientras que las confirmaciones, que congregan entre 100 y 120 jóvenes y adultos de las cuatro comunidades, se efectúan en el templo más grande, el de El Chingo.

Vale recordar que a lo largo de su historia, la capilla San José Obrero ha contado con la labor de varios sacerdotes, entre ellos Martín Lutero, Jorge Costilla, Manuel Amante, Hugo Navarro Soria, Antonio Hernández, Miguel Cáceres y Félix Cáceres

Vecinos en la misa de la inauguración de la Capilla San José Obrero. Año 1960.



Desde sus inicios, la comunidad ha sido sostenida por la dedicación de numerosos vecinos. Entre los primeros colaboradores se encuentran Antonia Sánchez de Andrés, Palmira de Luera, Inés de Tapia y Antonia Valdéz. En etapas posteriores, se sumaron Francisca de Sedrón, Olga de Maidana, Olga Barrón de Páez, Delmira Chañi de Andrés, Nelly de Peña, Chiqui de Figueroa, Pasisa Díaz y Alicia de Romero. También

colaboraron activamente don Macías y su esposa, y las familias Tapia, Canciani, Rozas, Bladez, Barrón, Chañi y Andrés. Las generaciones actuales continúan este legado de servicio y colaboración.

Fuentes:

Padre Santos Raúl Gutiérrez.

***Trabajo Final para la Cátedra "Proyecto de Investigación en Ciencias Sociales",
Alumno Emiliano Agustín Guerrero Canciani**

Obispo Enrique José Mühn, el gobernador Horacio Guzmán y su esposa Elvira Romero de Guzmán. Inauguración de la Capilla. Año 1960.



 **CE SAN VILLO SAN MARTIN** Lodge

CENTRO DE ATENCIÓN PRIMARIA DE LA SALUD

Centro de Atención Primaria de la Salud

El Centro de Salud del Barrio San Martín, conocido como CAPS San Martín (Centro de Atención Primaria de la Salud), es el único efector sanitario en la zona, brindando cobertura a una población aproximada de 3.100 habitantes.

En sus inicios, el Centro funcionaba como un puesto de salud. No obstante, con el transcurso del tiempo, se fueron integrando diversas disciplinas con el objetivo de abordar de manera más integral las problemáticas de salud de la comunidad, lo que derivó en su actual denominación como CAPS.

El edificio que alberga el Centro en la actualidad fue inaugurado en 2017, gracias a los fondos del programa PROMIN. En aquel momento, la Dra. Teresa Zadrag dirigió al Centro por 25 años aproximadamente, y hoy

es recordada con gran afecto por los vecinos, quienes destacan su dedicación en la atención pediátrica y su constante disposición a escuchar las necesidades de las familias. Tras su jubilación, el Dr. Antonio Pérez adquirió la dirección del establecimiento.

El CAPS San Martín ofrece una amplia gama de servicios orientados a la promoción, prevención y recuperación de la salud. Entre ellos se incluyen atención de enfermería, médica para niños y adultos, nutrición, educación para la salud, obstetricia, psicología y odontología. Complementariamente, se realizan visitas domiciliarias a cargo de Agentes Sanitarios, fortaleciendo así la cercanía con la comunidad.

También realiza diversas actividades comunitarias, en estrecha colaboración con la Escuela, el Centro Vecinal y otras



instituciones locales. Estas iniciativas incluyen visitas domiciliarias realizadas por todo el equipo de salud, en línea con el Plan Estratégico de Salud impulsado por el Ministerio de Salud, destacando la importancia de facilitar el acceso al sistema de salud para todos los habitantes.

Fuentes: Centro de Atención Primaria de la Salud del barrio San Martín.

** Trabajo Final para la Cátedra "Proyecto de Investigación en Ciencias Sociales", Alumno Emiliano Agustín Guerrero Canciani*



La primera salita de primeros auxilios se inauguró en junio del año 1946 en la calle Florida esquina Goyechea. Luego, en el año 1963, la misma pasó a la calle Fermín de la Quintana, justamente en medio de la Comisaria y el Centro Vecinal donde se encuentra hasta el día de hoy.*

CLUB VILLA SAN MARTÍN



Club Villa San Martín

El Club Villa San Martín fue fundado el 24 de junio de 1947, pero la historia donde funciona actualmente el Club se remonta al año 1858 cuando era un potrero. En ese tiempo, lo que ahora se denomina Villa San Martín, figuraba con el nombre de "Molino del Bajo del Río Grande". Recién en 1930 dejó de ser potrero, se lo denominó "Villa Tramontini" y comenzó a poblarse, a trazarse las calles por donde transitaban los carros tirados por mulas transportando ripio y piedras de la playa del Río Grande para la construcción de las casas de la Ciudad Capital.

El Club se consolidó como tal el 24 de junio de 1947, con una oferta deportiva inicial que incluía fútbol, básquet y bochas. La primera Comisión Directiva estuvo integrada por Joaquín Rosas, Federico Valdez, Luis Reyero, Amadeo Gonzales, Emilio Maldonado

y Segundo Soria, quienes son reconocidos como fundadores. Dos años después, en 1949, la institución obtuvo su personería jurídica, registrada bajo el número 6217/49.

En la actualidad, cuenta con un predio que supera los 2000 metros cuadrados, sus instalaciones incluyen una cancha de básquet reglamentaria y techada, una tribuna de hormigón con capacidad para 400 personas, y vestuarios con todos los servicios para equipos locales y visitantes.

Además, posee una cancha auxiliar de minibásquet y una cancha de bochas, aunque, según el actual presidente, Francisco "Paco" Cruz, "la bocha es incompatible con el básquet", debido a las diferencias de edades y dinámicas entre los grupos de usuarios.



También existen instalaciones civiles precarias destinadas a depósitos, baños, vestuarios y locales institucionales como la secretaría y salones comunitarios. Recientemente, se ha habilitado una cancha de pádel para la práctica de vóley como "cancha secundaria", dado que el pádel también presentaba problemas con la prohibición de fumar dentro del club, una de sus normas principales.

La actividad deportiva del Club se enfoca en la formación y contención de niños y jóvenes de ambos géneros, a partir de los seis años. Las divisiones de básquet incluyen pre-mini, mini, infantil, cadetes, juvenil y mayores. Los

entrenamientos se desarrollan todos los días de la semana, e incluye preparación física, desarrollo de fundamentos y competencias con otros clubes.

La trayectoria deportiva del Club Villa San Martín es ampliamente reconocida en la provincia de Jujuy por su destacada labor en la formación de jugadores de básquet, tanto masculinos como femeninos, y por su participación en diversos eventos deportivos a nivel provincial y nacional. Actualmente, más de 300 deportistas participan en las distintas actividades del Club.



Además de su función deportiva, el Club Villa San Martín es una institución abierta a la comunidad que colabora con la Secretaría de Deportes en los juegos Evita y organiza eventos con la Policía de la Provincia. La Escuela del barrio utiliza sus instalaciones para actividades de educación física y ceremonias patrias, un servicio que el Club les brinda. También el campeonato de Servicio Penitenciario se realiza en sus instalaciones.

A pesar de la crisis, se esfuerzan por mejorar constantemente las instalaciones, que incluyen seis baños y duchas. A través del trabajo realizado con la dirección

provincial de Arquitectura consiguieron mejoras sustanciales.

Los entrenadores del Club son casi todos residentes del barrio. Según Paco, se busca formar un "grupo homogéneo con gente de la zona, jugadores, técnicos, monitores".

Para Francisco "Paco" Cruz, su conexión con el Club es profunda, ha sido testigo de la evolución de sus instalaciones, y atesora recuerdos de "los tiempos en que la cancha de básquet estaba detrás de la escuela y las pelotas eran escasas y de cuero cocido".



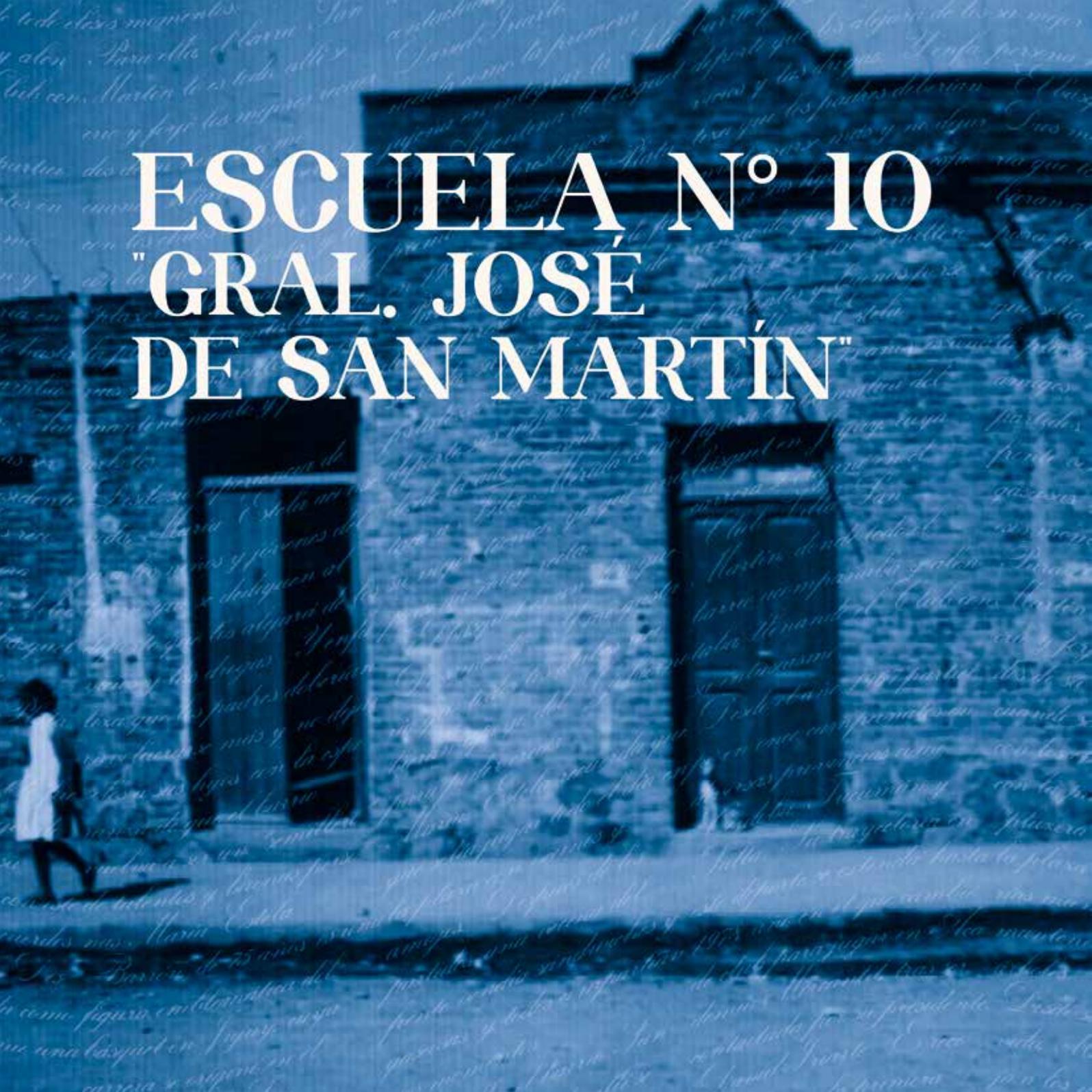
Enfatiza que la institución "está abierta, en el sentido que cumple una función social de gran importancia conteniendo con el deporte a los chicos".

Su gestión se enfoca en el básquet, es un defensor de la función social del Club, al que describe como "un puntito dentro de la sociedad que cumple una tarea social". La mayor parte de la comisión directiva está compuesta por vecinos del barrio, lo que asegura un compromiso genuino con la

comunidad. Él mismo es un ejemplo de este compromiso, dedicando su tiempo a mantener y mejorar la institución a pesar de los desafíos económicos, buscando siempre que el Club sea un espacio de contención y disciplina para los jóvenes del barrio.

Fuentes: Francisco "Paco" Cruz, actual presidente del Club Villa San Martín y prensa.jujuy.gob.ar





ESCUELA N° 10 "GRAL. JOSÉ DE SAN MARTÍN"

ESCUELA N° 10 “Gral. José de San Martín”

La Escuela del barrio San Martín se funda oficialmente el 9 de marzo de 1936*, cuando el barrio era conocido como Villa Tramontini. Su primer emplazamiento fue la casa de piedra de la esquina (calle Fermín de la Quintana y Juncal). El edificio actual fue inaugurado en 1961, al cumplir los 25 años de existencia.

Actualmente, la escuela cuenta con una matrícula de 278 alumnos en jornada completa. No solo acoge a niños del barrio, sino también de Belgrano, El Chingo, Los Perales y Alto Comedero. Un dato significativo es que muchos estudiantes son hijos de exalumnos, lo que demuestra la continuidad de los lazos con la comunidad.

La institución trabaja de manera colaborativa con diversas organizaciones. Existe un convenio con el Club del barrio, que les presta sus instalaciones dos veces por semana para las clases de educación física, a cambio de que la escuela se encargue de la limpieza de los baños. De igual forma, se utilizan los espacios recreativos del Centro Vecinal, especialmente la cancha junto al río, para actividades deportivas y campeonatos inter escolares. La Iglesia también ha sido un apoyo fundamental, por ejemplo, en 2015, la Parroquia cedió sus salones para dictar clases cuando la Escuela estaba en reparación y no disponían de aulas.

Bautismo de la escuela. 9 de octubre 1936.



La vinculación con el CAPS (Centro de Atención Primaria de la Salud) del barrio es constante en temas de salud escolar. Se cuenta con el apoyo de una psicóloga y una nutricionista para brindar acompañamiento a los niños y sus familias. Este año, se logró la reactivación del consultorio odontológico de la escuela, un servicio crucial que beneficia no solo a los alumnos sin cobertura, sino a toda la comunidad. Además, la escuela de enfermería del IES 11 dicta talleres sobre cuidado bucal y educación sexual para los grados superiores.

También trabaja con otras instituciones del Estado, ya que actúa en la contención

de niños en condiciones de vulnerabilidad, no sólo económica, sino también social y familiar. Para ello, trabajan en conjunto con el Departamento de Asistencia Integral (DAI) del Ministerio de Educación, que proporciona psicólogos, psicopedagogos y asistentes sociales. Se realizan talleres permanentes para padres y niños sobre salud, cuidado mental, emociones y adquisición de hábitos.

La directora Elda Mamani destaca que el objetivo como Escuela "es prepararlos para la sociedad en que hoy vivimos, porque los peligros están en todos lados, y deben aprender a manejar su libertad" y, al tener

niños en contextos familiares complejos, la Escuela se convierte en un espacio fundamental de contención.

La escuela participa activamente en eventos barriales y provinciales. Todos los años, asisten a la apertura de la Fiesta Nacional de los Estudiantes, a la promesa a la bandera en el RI 20 y al acto del 23 de agosto.

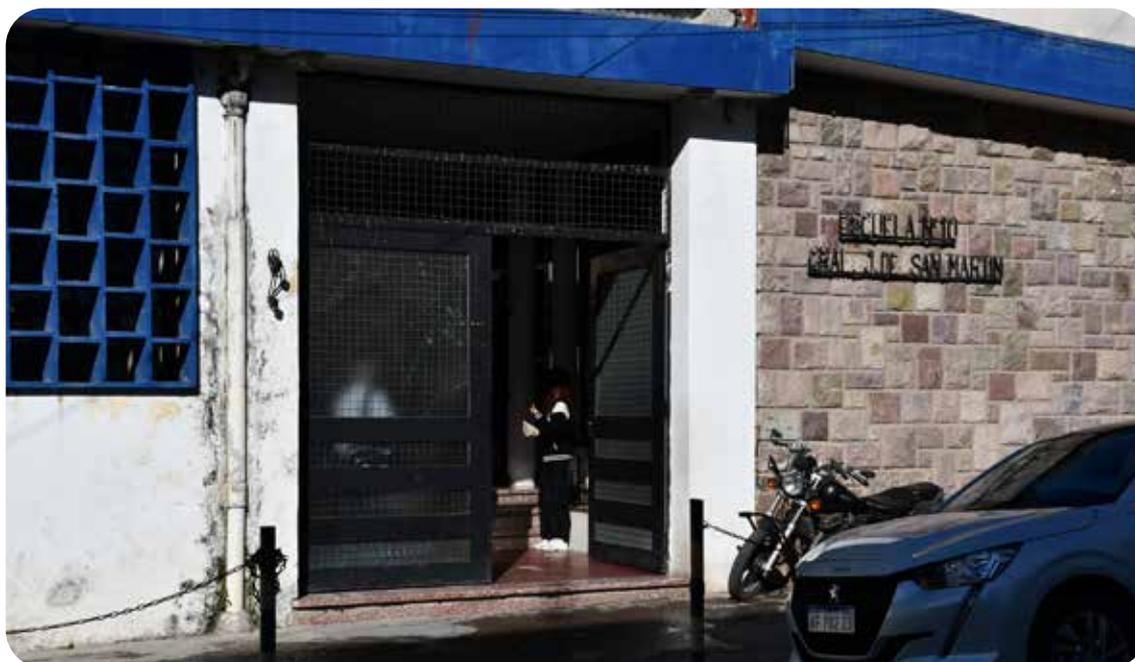
Una tradición arraigada en la escuela es el acto del 17 de agosto, donde se representa la vida

de San Martín, con la participación de alumnos y, en sus inicios, de los docentes y padres.

En términos de seguridad, la escuela cuenta con presencia policial en los horarios de ingreso y salida de los alumnos.

*Fuentes: Directora, Elda Mamaní
y Vice directora, Doris Zalazar.*

** Fuente: Trabajo Final para la Cátedra
"Proyecto de Investigación en Ciencias
Sociales" - alumno Emiliano Agustín
Guerrero Canciani*



Acto realizado en conmemoración a San Martín, 1956.



Ofrenda floral colocada por la presidenta de la Asociación de ex alumnos. Año 1962.



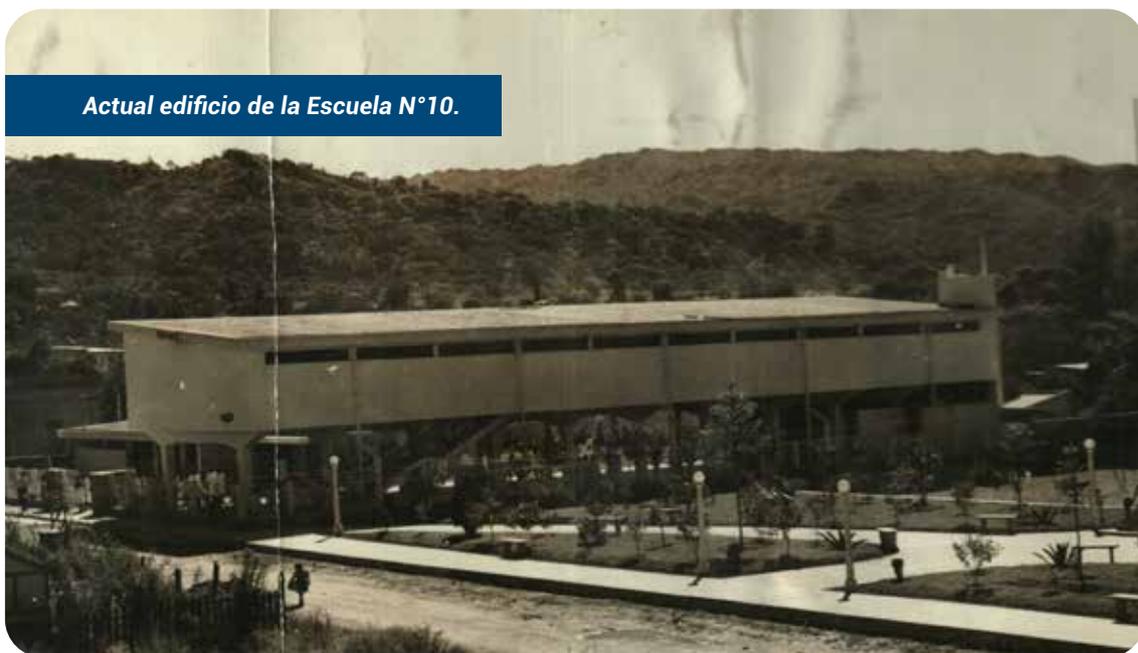
Descubrimiento de placa por el gobernador Dr. Horacio Guzmán. Año 1961.



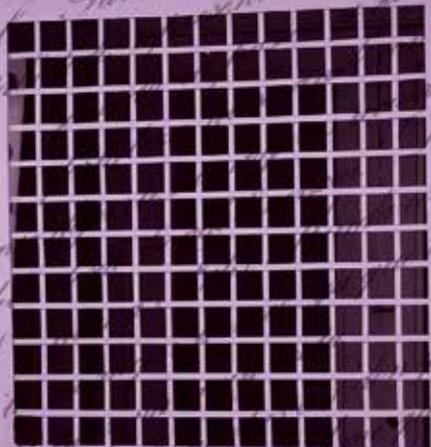
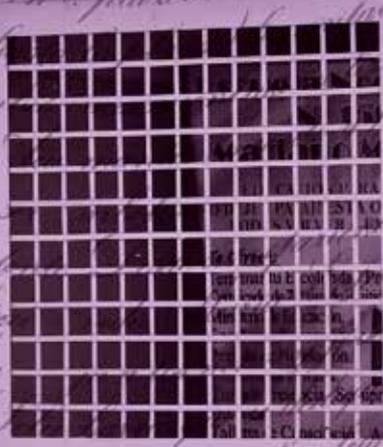


Primer edificio del año 1936.

Actual edificio de la Escuela N° 10.



ESCUELA NOCTURNA
N° 158 M. MORENO



ESCUELA
NOCTURNA N°158
"MARIANO MOERNO"

Escuela Nocturna N°158 "Mariano Moreno"

La Escuela Nocturna "Mariano Moreno", fue creada el 9 de mayo de 1956 a través de la Resolución D-131 del Honorable Consejo de Educación, comenzando sus actividades el 14 de mayo de ese mismo año. Su primera directora fue la profesora Elva Gladys Rodríguez, y en sus inicios contaba con una matrícula de 60 alumnos.

Posteriormente, el 7 de julio de 1957, la Asociación de Periodistas le otorgó el nombre de "Mariano Moreno", en un homenaje al prócer conocido como el fundador de La Gaceta de Buenos Aires. La escuela celebró sus Bodas de Oro en el año 2006, conmemorando el medio siglo de trabajo educativo.

Actualmente, la Escuela funciona en las instalaciones de la Escuela N° 10 "Gral. José de San Martín", ubicada en la esquina de las calles Goyechea y Remedios de Escalada, en el corazón del barrio San Martín.

Si bien en sus comienzos la escuela gozaba de una "gran matrícula", hoy en día atiende a un número reducido de alumnos, con solo seis estudiantes. La institución cumple una función crucial para aquellas personas que, debido a razones laborales o familiares, no pudieron completar su educación primaria en la infancia. El director, Sergio Burgos, señala que quedan "muy pocas" personas sin haber

finalizado este nivel educativo, lo que podría explicar la disminución de la matrícula.

A lo largo de su historia, la escuela ha recibido alumnos de un amplio rango de edades, desde los 15 hasta los 70 años.

La escuela opera de lunes a viernes, de 18:00 a 22:00 horas, y ofrece un "horario flexible" para adaptarse a las necesidades laborales de sus estudiantes. El enfoque pedagógico es de "educación personalizada" y el "seguimiento es individual", reconociendo las diversas condiciones de cada alumno.

Aunque el ciclo de las escuelas nocturnas es de tres años, la duración se evalúa según el progreso y las circunstancias de cada estudiante. Debido a la variabilidad de los tiempos de los estudiantes, resulta complicado realizar actividades fuera de la institución.

El plan de estudios se centra en las cuatro materias básicas: Lengua, Matemática, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales. Además, cada año se desarrollan proyectos diferentes, como la "producción de aromas" o "huertas", lo que permite variar la enseñanza y adaptarla a intereses específicos.

El actual director, Sergio Burgos, asumió el cargo en 2020. En ese momento, la institución contaba con una directora y dos maestros, además de él. Sin embargo, debido a la baja matrícula, actualmente solo él se desempeña como maestro, apoyado por un personal de servicio. La escuela proporciona merienda a los alumnos, un servicio que se autogestiona. La institución mantiene vínculos con otras organizaciones del barrio, como el Centro Vecinal y el puesto de salud, aunque este último solo ofrece servicios en horario diurno. La policía también se acerca para abordar temas de seguridad.

La escuela considera que su trabajo principal en la comunidad, en cuanto a la alfabetización primaria, está en gran parte cumplida, ya que son pocas las personas que aún no han completado este nivel. Sin embargo, continúa ofreciendo y promocionando sus servicios, con el objetivo de invitar a la comunidad a aprovechar esta valiosa oportunidad para finalizar sus estudios primarios.

Fuente: Sergio Burgos, director.

**Escuela Nocturna
N° 158
Mariano Moreno**

**"EDUCACION PARA TODOS...
NO DEJES PASAR ESTA OPORTUNIDAD
PODES VOLVER A EMPEZAR"...**

Te Ofrece:

- Terminar tu Escolaridad Primaria.
- Certificado de 7^{mo} grado emitido por el Ministerio de Educación.
- Enseñanza Personalizada.
- Periodo de Nivelación.
- Flexibilidad Horaria.
- Cursado Presencial, Semipresencial y a Distancia.
- Workshops de Capacitación. Articulación con Formación Profesional.
- Diseñado a Jóvenes y Adultos que por alguna razón no terminaron sus estudios primarios.

inscripciones abiertas TODO EL AÑO






Reserva
Escuela
General San Martín
Escuela N° 10

281

Centro de Desarrollo Infantil



General San Martín
Escuela N° 10

MIN - JUJUY Año 1993

JIN N° 15

Jardín de Infantes Nucleado

JIN N°15

Inicialmente, el jardín de infantes en la Escuela N° 10 formaba parte del nivel primario, una práctica común en todas las escuelas de la época. Sin embargo, en 1999, el programa PROMIN impulsó la construcción de un edificio independiente para el jardín, dotándolo de su propio comedor y cocina. Este hecho marcó un punto de inflexión, ya que permitió que el jardincito se “independizara de nivel primario”.

Aunque el edificio se construyó en 1999, el JIN N°15 como tal se fundó y comenzó a funcionar recién en el 2014, inicialmente compuesto por tres jardines. El edificio fue construido en lo que anteriormente era una plaza, buscando las características que necesita el nivel inicial y todas las adecuaciones necesarias para que funcione.



Actualmente, el JIN N° 15 atiende a una matrícula de 157 niños. Tiene la particularidad de ofrecer dos salas de 5 años en el turno mañana y dos salas de 4 años en el turno tarde, además de brindar servicio de comedor. Los niños que asisten en el turno mañana desayunan y almuerzan en la institución, mientras que los del turno tarde almuerzan al ingresar y se retiran con la merienda.

La procedencia de los niños es diversa, si bien la mayoría son del barrio Belgrano y San Martín, hay muchos niños también de Alto Comedero. Este fenómeno se debe a que, a pesar de la construcción de numerosos edificios escolares en Alto Comedero, muchos padres que trabajan en el centro eligen este JIN. Esta decisión está influenciada tanto por la necesidad de dejar a los niños cerca de sus lugares de trabajo, como por un fuerte vínculo afectivo, ya que muchos padres vivieron su infancia en el barrio y asistieron a esta escuela.

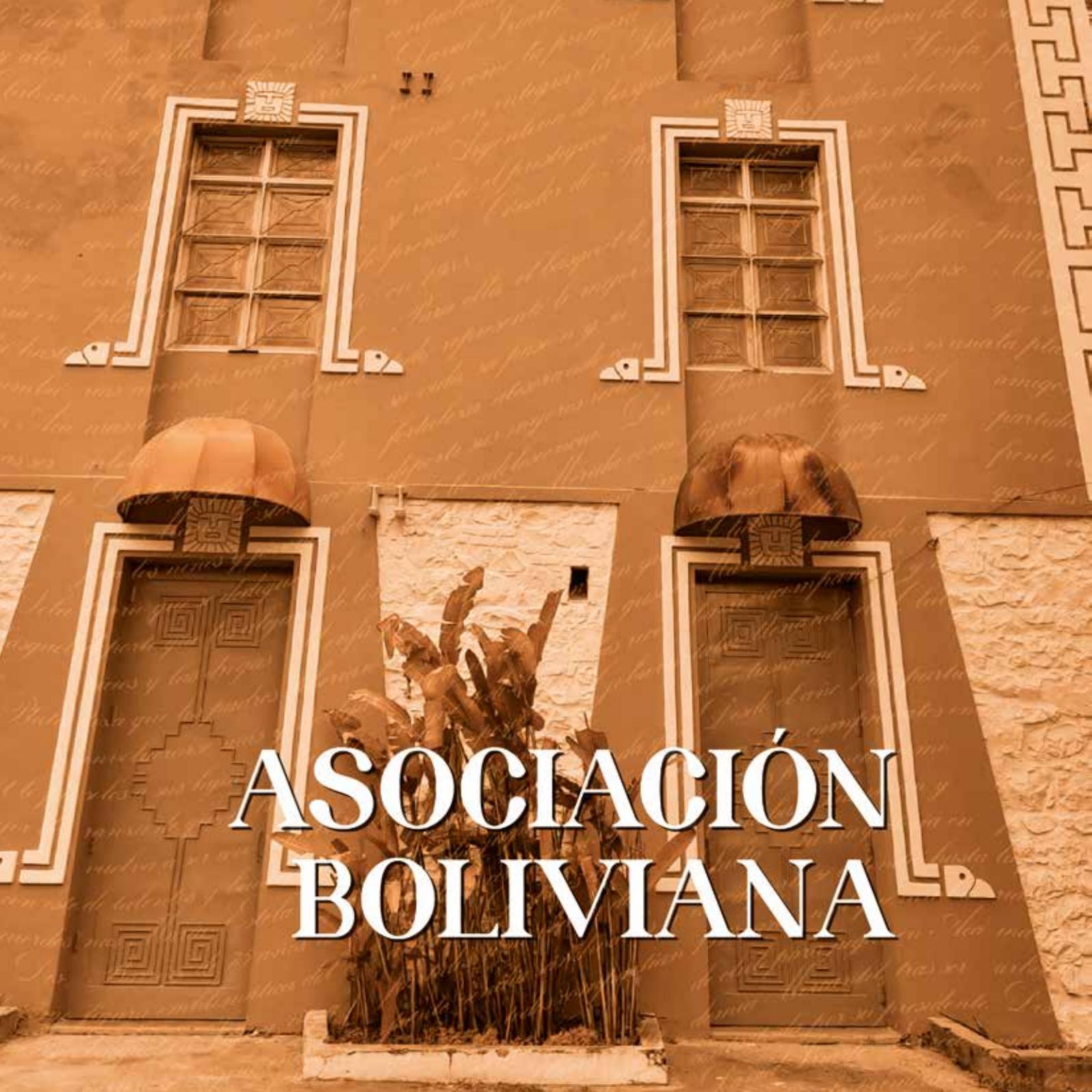


Alumnos. Agosto 1998

La institución mantiene un contacto permanente con el Centro Vecinal, el cual colabora en eventos y los invita a sus actividades dirigidas a niños y padres. La vinculación con el CAPS es igualmente estrecha, ya que profesionales de la psicología y la nutrición se acercan para ofrecer charlas e información a los padres y el personal, abriendo las puertas para que las familias accedan a sus servicios.

La directora actual, Sofía Cristina Aredes, lleva dos años en el cargo de directora, aunque primero ejerció como docente. La directora anterior, hoy secretaria, hizo toda su carrera en el JIN; y una ex supervisora, Sonia Checa, también transcurrió toda su vida laboral allí, lo que les permite conocer la historia con mayor profundidad.

Fuente: Sofía Cristina Aredes, directora.



ASOCIACIÓN
BOLIVIANA

Asociación Boliviana

La Asociación Boliviana, una institución con 120 años de historia, ubicada en Av. Mitre, en el segundo piso de un inmueble donado por el Dr. Guzmán. Originariamente, ese edificio era un Molino, una característica que se refleja en la imponente estructura de la planta baja, donde las paredes aún conservan un metro de ancho, testimonio de su diseño original. A lo largo del tiempo, el edificio ha sido objeto de numerosas mejoras.

El espacio físico de la Asociación se distribuye en tres niveles. La planta baja es utilizada para eventos, como “La Bailanta” de la señora Gladys Torrejón, que se realiza los sábados. El primer piso funciona como un salón de eventos que se alquila, y en el segundo piso se encuentran las oficinas administrativas, una cocina y un salón cultural. Curiosamente, en este último espacio, hace muchos tiempos antes de que funcionara un restaurante.

La función principal de la Asociación Boliviana se centra en el ámbito cultural y deportivo. En el aspecto cultural, promoviendo las tradiciones bolivianas a través de la exhibición de trajes, cuadros y la divulgación de la historia del país. La Municipalidad ha habilitado tres salones que funcionan como espacios para eventos y talleres.

La institución ofrece una variada gama de talleres, que incluyen taekwondo, folclore argentino, folclore boliviano y zumba, entre otros. Estos espacios están abiertos al público los lunes, miércoles y viernes, de 19:00 a 22:00 horas, y en los últimos tiempos, gracias a la labor de los profesores, han logrado atraer a un número creciente de participantes.



La Asociación trabaja sin fines de lucro y no recibe subvenciones del gobierno plurinacional ni de la provincia. Sin embargo, sí acepta colaboraciones ocasionales, como las recibidas del Concejo Deliberante, favores que retribuye prestando sus instalaciones. Participa oficialmente en el desfile del 6 de agosto, fecha en la que son invitados por el gobierno para conmemorar la independencia de Bolivia. Económicamente, la Asociación se

sostiene gracias al alquiler de estos salones, lo que le permite financiar sus actividades.

La comisión directiva actual, liderada por Sabino Hinojosa Reinaga, tiene como objetivo primordial dar visibilidad a la Asociación y mantener sus puertas abiertas a toda la comunidad, lo que impulsa la oferta de talleres.



Aunque los miembros de la comisión no perciben un sueldo, realizan un notable esfuerzo para mantener la Asociación y asegurar la comodidad de sus integrantes. La cantidad de socios es variable, ya que la asistencia puede fluctuar debido a factores como el clima o cuestiones personales. La transparencia es fundamental para sostener la institución, por lo que anualmente se



presentan memoria y balance, y, al contar con personería jurídica y estar regida por la fiscalía de estado, la Asociación se ajusta estrictamente a lo establecido en sus estatutos, así como a los informes de elecciones y rendiciones de cuentas.

Fuente:
Sabino Hinojosa Reinaga, presidente.

COMISARÍA SECCIONAL N°44



Comisaría Seccional N°44 Villa San Martín

La actividad de la Seccional N°44 comenzó en el año 1985, cuando operaba bajo la denominación de Sub-Comisaría Villa San Martín y dependía de la Comisaría Seccional 1. En 1996, la unidad fue elevada de rango, pasando a denominarse Comisaría Seccional 44 Villa San Martín. En aquel entonces, su jurisdicción incluía los barrios San Martín, Belgrano, El Chingo y Punta Diamante, siendo

estos dos últimos aún asentamientos. Posteriormente, con la creación de la Comisaría Seccional 61, la competencia de la Seccional 44 quedó circunscripta a los barrios San Martín y Belgrano.

La Comisaría Seccional 44 Villa San Martín, dependiente de la Unidad Regional 1 de la Policía de la Provincia de Jujuy, está a cargo



actualmente del Subcomisario Gustavo Javier Rocabado. La función principal de esta unidad policial se centra en el mantenimiento del orden público y la paz social, actuando como auxiliar permanente de la Administración de Justicia para resguardar la vida, los bienes y todos los derechos de los ciudadanos.

La jurisdicción de la Comisaría Seccional 44 abarca los barrios Villa San Martín, Villa Belgrano y los asentamientos aledaños. Dentro de esta área, se encuentran diversas instituciones públicas, como Centros Vecinales, Puestos de Salud, Escuelas Primarias, la Escuela Provincial Nocturna, el JIN N°15, el Colegio Polimodal N°3 y las instituciones deportivas Club Villa San Martín y Club Belgrano.

La interacción con los titulares de estas entidades se coordina a través de la Secretaría de Relaciones con la Comunidad, dependiente del Ministerio de Seguridad. En estas reuniones, se establece un diálogo abierto con los vecinos, quienes expresan sus inquietudes y requerimientos sobre el barrio a los coordinadores y a los jefes de las distintas áreas operativas de la Policía de la Provincia, incluyendo la Dirección de Narcotráfico, la Dirección de Investigaciones y la Agencia Provincial de Delitos Complejos. Producto de estas actividades se refuerzan los lazos de compromiso hacia la comunidad reflejados en los servicios operativos de prevención.

La Comisaría Seccional 44 Villa San Martín se encuentra ubicada en la Calle Iturbe S/N del Barrio Villa San Martín. Para contacto, se puede llamar al 4237423.

Fuente:
Sub Comisario Gustavo Javier Rocabado.





EJSEDSA

EMPRESA JUJENA DE SISTEMAS
ENERGÉTICOS DISPERSOS S.A.

EJSEDSA

La Empresa Jujeña de Sistemas Energéticos Dispersos S. A. (Ejsedsa) tiene una base operativa en calle El Pibe en el barrio San Martín. Por su compromiso con la mejora continua en la gestión de riesgos y la implementación de altos estándares preventivos, se puede afirmar que beneficia de manera indirecta a la comunidad del barrio San Martín al fomentar prácticas seguras en el ámbito laboral y contribuir a un entorno de trabajo más protegido.

Ejsedsa ha sido reconocida por su trayectoria y su contribución en el ámbito de la seguridad laboral. En mayo de 2015, la empresa fue galardonada con el "Premio Anticipación 2015" por su destacada gestión preventiva, un logro que se enmarcó en la 12º Semana Argentina de la Salud y Seguridad en el Trabajo, celebrada en Tecnópolis, Ciudad de Buenos Aires.

Ejsedsa obtuvo el primer puesto en su rubro, superando a 140 empresas de todo el país. Este reconocimiento se otorgó por su trabajo "La gestión en prevención de riesgos para la creación de una cultura preventiva en la empresa", destacando los altos estándares conseguidos.

La distinción otorgada a Ejsedsa se basó en la aplicación de un sistema de prevención integral, que incluye reuniones de gestión preventiva, capacitación y entrenamiento en función de las medidas preventivas de incidentes, así como la adquisición y entrega de equipos de protección y formación. Este enfoque demuestra la importancia que la empresa le otorga a la seguridad y bienestar de sus trabajadores, buscando implementar la resolución 3. 068 para asegurar el cumplimiento normativo y los beneficios asociados a estas prácticas. Fuente el tribuno 15 de mayo 2015

Fuente: El Tribuno de Jujuy

FUNDACIÓN
Fermín
Morales
Ayuda a  con cáncer
Registro N° 4069/09

FUNDACION
Fermin Morales



FUNDACIÓN
"FERMIN MORALES"

Fundación Fermín Morales

La Fundación Fermín Morales es una institución dedicada a la asistencia integral de niños y niñas con cáncer y enfermedades hemato-oncológicas, así como a sus grupos familiares, en toda la provincia de Jujuy. Su origen radica en la memoria de un niño, Fermín Morales, quien falleció a causa de un tumor cerebral. A raíz de esta dolorosa experiencia, el padre del pequeño decidió crear la fundación con el propósito de ayudar a otras familias que atraviesan situaciones similares y enfrentan complicaciones.

La Fundación Fermín Morales tuvo una sede en el barrio San Martín, específicamente

en la calle Goyechea esquina Florida. Este dato sitúa la presencia de la fundación en el barrio durante un período, lo que implica que el barrio San Martín fue un punto clave para la recepción de ayuda y la interacción con la comunidad durante un tiempo.

A partir de 2022, la dirección de la Fundación Fermín Morales se trasladó al barrio Ciudad de Nieva, en la calle Macedonio Graz N°658. Este cambio de sede indica que, si bien el barrio San Martín fue un lugar importante en su trayectoria, la fundación ha continuado su evolución para adaptarse a nuevas necesidades y expandir su alcance en la provincia. El legado de su paso por el barrio San Martín se vincula directamente con la contención y el apoyo brindado a las familias con niños en tratamiento oncológico durante su período de funcionamiento en esa ubicación.



LA BAILANTA

de

★ Gladys ★

AL MEJOR
ESTILO de RECREO
LA CALESITA



LA BAILANTA DE GLADYS

La Bailanta de Gladys

Gladys Inés Torrejón, vecina del barrio San Martín desde que era una adolescente, siempre soñó con organizar bailes, una visión que posiblemente heredó de su padre que por más de 50 años llevó a cabo el popular baile La Calesita en Villa San Martín.

La historia de La Bailanta de Gladys está íntimamente ligada a lo que hoy es el edificio de la Asociación Boliviana. Este lugar funcionaba como molino, era un sitio donde su padre había trabajado durante muchos años, en el barrio que antes era conocido como Villa Tramontini.

Una anécdota personal que marcó la conexión de Gladys con el lugar se remonta a la juventud de su padre. Cuando él tenía entre 14 y 15 años, Don Tramontini, un "señor grande, alto, gringo, italiano", se encontró con una de las máquinas

averiada. Ante la frustración de Tramontini, el padre de Gladys se ofreció a repararla. Don Tramontini, sorprendido, le prometió: "chango, si vos la arreglas, yo te voy a vender un terreno aquí en el barrio, y todos los meses vas a ir pagando de a poquito". El padre de Gladys pasó toda la noche trabajando hasta que logró repararla; y Tramontini cumplió su promesa, vendiéndole el terreno donde la familia Torrejón aún reside.

Este recuerdo fue clave para Gladys al momento de elegir el lugar para sus bailes. Si bien, en ese momento el salón de la Asociación Boliviana estaba en muy mal estado, se dedicó a limpiar el espacio, retirar escombros y alisar el piso, sorprendiéndose por las robustas paredes de 80cm de ancho y las puertas de 10 metros de altura, vestigios de la antigua estructura del molino.



Finalmente, ese 22 de agosto -hace casi 30 años- Gladys llevó a su padre al salón bajo un pretexto, solo para sorprenderlo con un gran cartel que anunciaba "La Bailanta de Gladys, en honor a sus padres, Paula y Celindo Torrejón". Su padre, visiblemente emocionado, comprendió el legado que su hija continuaba.

Desde sus inicios, La Bailanta de Gladys se convirtió en un espacio de oportunidades para músicos emergentes, brindó escenario a "grupos chicos para que muestren sus talentos".

Gladys recuerda las palabras de su padre cuando le decía: "si bien es un trabajo el hecho de hacer bailes, hay que considerar



que también hay historias de vida; vos fijate toda la gente viene cargada con sus pesos y vienen acá a bailar y se descargan, salen felices con ganas de seguir al día siguiente". Esta perspectiva ha guiado la atención que brindan cada fin de semana, buscando comprender la situación de cada persona y ofreciendo un lugar de contención. "La Bailanta de Gladys es un lugar de contención", afirma la propia Gladys.

Como institución referente el barrio San Martín, ha evolucionado para convertirse en un "multiespacio para todos los ambientes", donde también son un lugar donde se reúne la comunidad LGBT.

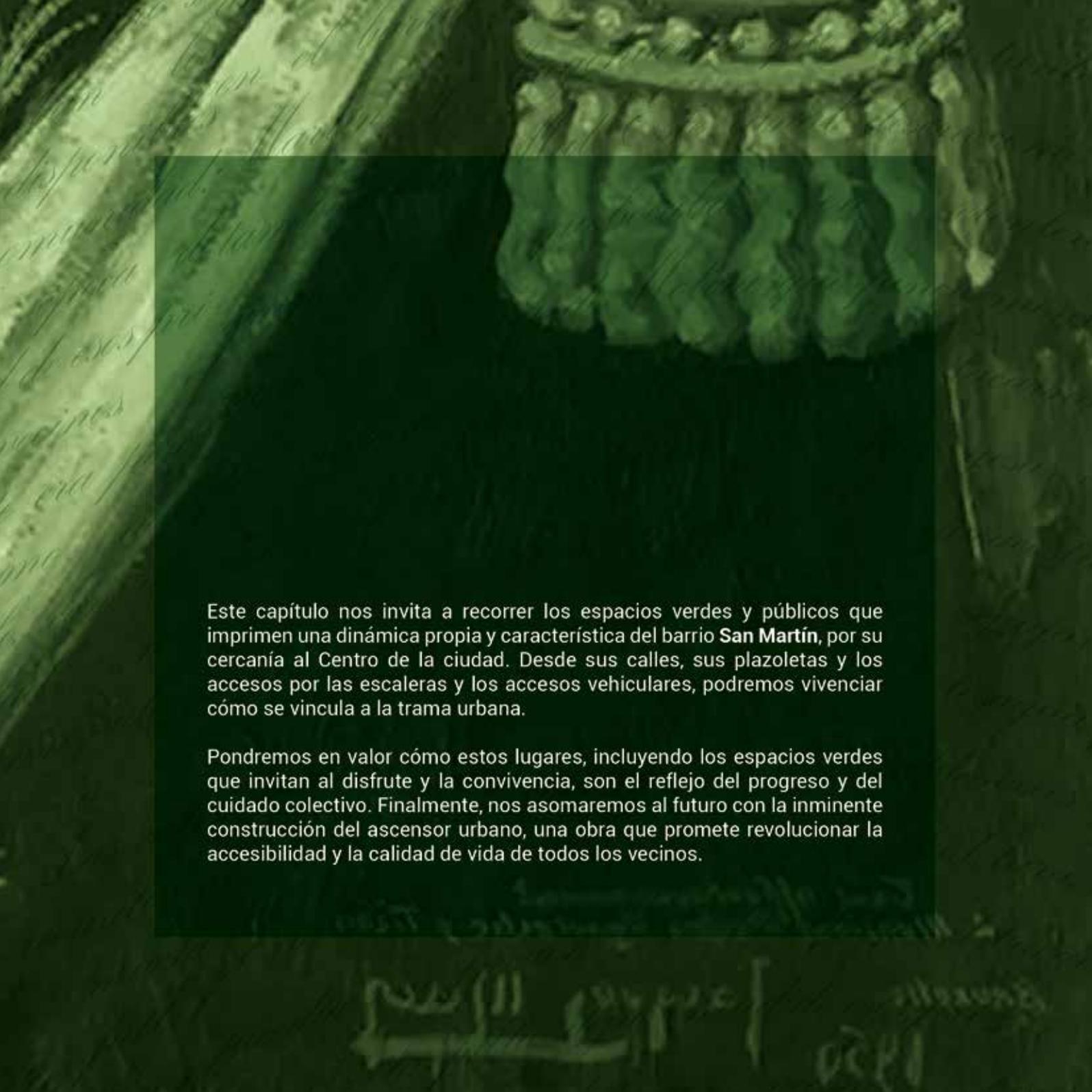


El aniversario de La Bailanta de Gladys se celebra cada 22 de agosto, y a lo largo de casi 30 años, el lugar ha sido testigo de la formación de matrimonios y el crecimiento de una "familia muy grande", trascendiendo la mera función de un salón de baile para convertirse en un centro de encuentro.

Fuente: Gladys Torrejón.



ESPACIOS VERDES Y PUBLICOS



Este capítulo nos invita a recorrer los espacios verdes y públicos que imprimen una dinámica propia y característica del barrio **San Martín**, por su cercanía al Centro de la ciudad. Desde sus calles, sus plazoletas y los accesos por las escaleras y los accesos vehiculares, podremos vivenciar cómo se vincula a la trama urbana.

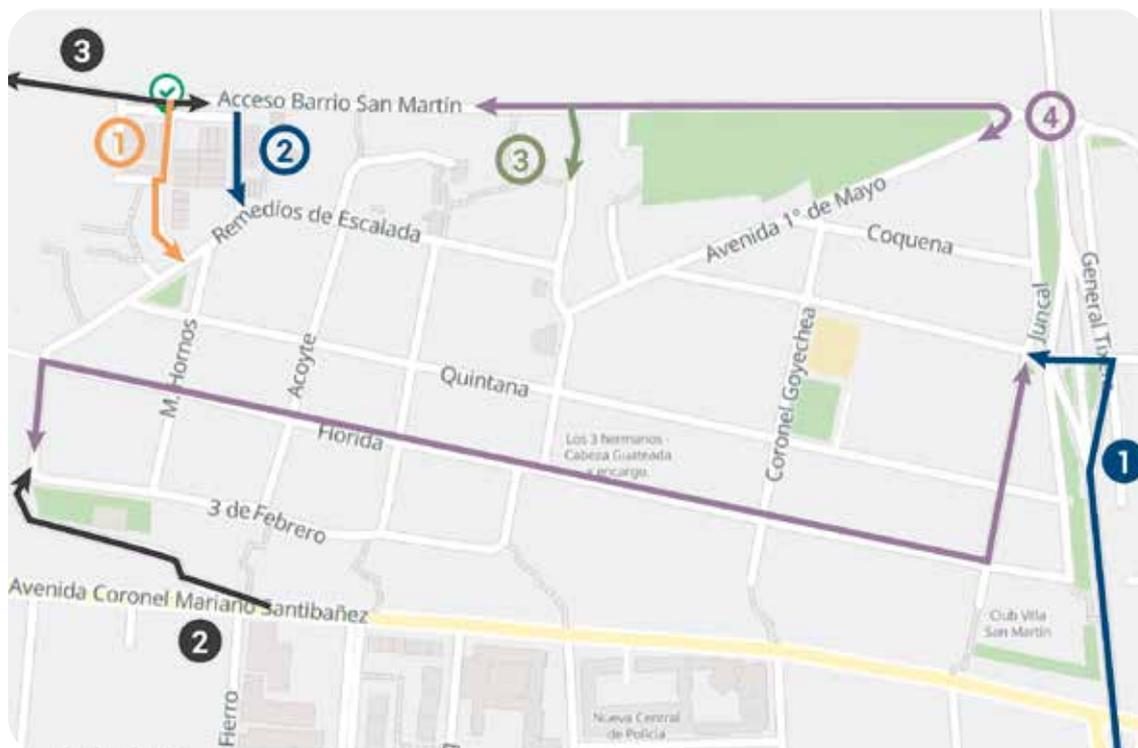
Pondremos en valor cómo estos lugares, incluyendo los espacios verdes que invitan al disfrute y la convivencia, son el reflejo del progreso y del cuidado colectivo. Finalmente, nos asomaremos al futuro con la inminente construcción del ascensor urbano, una obra que promete revolucionar la accesibilidad y la calidad de vida de todos los vecinos.

Accesos vehiculares



El barrio San Martín de San Salvador de Jujuy se destaca por su ubicación estratégica y sus diversos accesos, tanto peatonales como vehiculares. Aunque se encuentra en una de las terrazas más bajas de la ciudad, casi al mismo nivel del Río Grande, esta particularidad no disminuye su atractivo. De hecho, su

proximidad al Centro, del cual lo separa únicamente la barranca que desciende desde la Avenida Santibáñez, le otorga una ventaja significativa. Esta cercanía y la facilidad de conexión con el Centro de la ciudad hacen del barrio San Martín una zona con notables perspectivas para inversiones inmobiliarias.



Accesos Vehiculares:

Acceso 1: Por puente Gral. Belgrano y calle de circunvalación de acceso a Villa San Martín.

Acceso 2: Por calle El Pibe, desde Avda. Santibañez.

Acceso 3: Por calle Remedios de Escalada, tanto desde Barrio Belgrano, Los Perales o Centro

Entradas:

Entrada 1 y 2: Sin nombre (desde acceso de circunvalación norte).

Entrada 3: Por calle Hornos (desde acceso de circunvalación norte).

Entrada 4: Por Avenida 1° de Mayo (desde acceso de circunvalación norte).

Accesos peatonales



El Barrio San Martín cuenta con seis accesos peatonales clave que conectan el sector con las avenidas circundantes y otros barrios. Cinco de estas escalinatas descienden por la barranca que da a la Avenida Santibáñez, mientras que una adicional lo hace desde la Avenida Mitre, vinculando la calle Senador Pérez con el puente homónimo que conduce a los barrios Los Perales y Chijra.



Históricamente, la seguridad en estos accesos ha sido un motivo de preocupación, especialmente durante las horas nocturnas. Sin embargo, en los últimos años, se han implementado mejoras significativas en la iluminación de estas vías. Además, el Municipio tiene en proyecto la construcción de un ascensor urbano, similar al existente en el barrio Belgrano, lo que representaría una mejora sustancial en la accesibilidad y seguridad para los residentes y visitantes.



Escaleras:

- **Acceso por calle Florida**
(desde Avda. Mitre)
- **Acceso por calle Juncal**
(frente a calle Ramirez de Velazco)
- **Acceso por calle Goyechea**
(frente a calle Patricias Argentinas)
- **Acceso por calle Iturbe**
(frente a calle Gral. Paz)

- **Acceso por calle Pastor**
(frente a Avda. José Hernández)
- **Acceso por calle Acoyte**
(frente a calle Martín Fierro)

Fuente: Trabajo Final para la Cátedra "Proyecto de Investigación en Ciencias Sociales". Alumno: Emiliano Agustín Guerrero Canciani

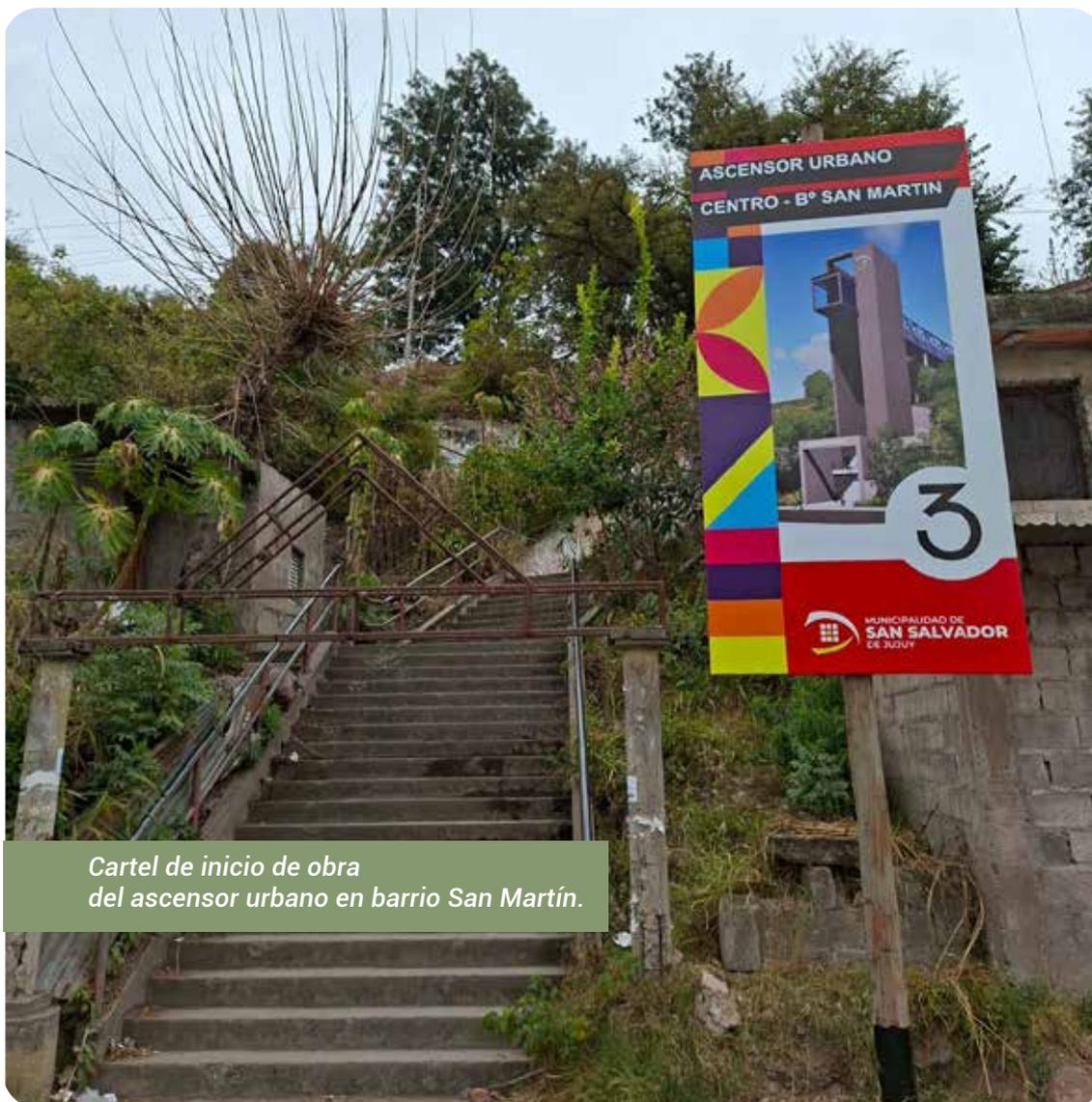
Ascensor Urbano

Fuente:
Municipalidad de San Salvador de Jujuy



Desde la Municipalidad de San Salvador de Jujuy se anunció la construcción de un tercer ascensor urbano en el barrio San Martín, una obra estratégica que transformará la infraestructura de la ciudad, promoviendo el desarrollo urbano inclusivo y accesible, y que impacta en la calidad de vida urbana.

El nuevo ascensor conectará la calle 3 de Febrero con la avenida Santibáñez, facilitando un tránsito seguro y el acceso al microcentro de la ciudad. Este se suma a dos ascensores urbanos ya operativos en el barrio Mariano Moreno y barrio Belgrano.



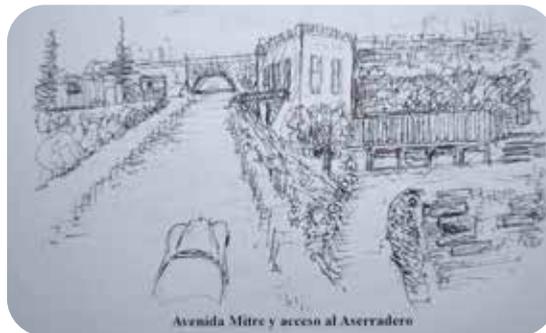
*Cartel de inicio de obra
del ascensor urbano en barrio San Martín.*

Calles

Según información extraída del libro "Calles de mi ciudad" de Félix Infante, las vías del barrio San Martín organizan su espacio rindiendo un homenaje a figuras históricas, eventos significativos y elementos culturales que enriquecen su identidad.

*Fuente: Calles de mi ciudad.
Félix Infante. 1981*

Avenida Mitre



La Avenida Mitre sirve como el límite entre los barrios San Martín y Belgrano. Antiguamente conocida como "la bajada al Puente Pérez", esta avenida fue un lugar predilecto para paseos, desde donde los habitantes de la ciudad podían admirar el caudal del río, especialmente durante las crecientes.

Esta avenida lleva el nombre del general Bartolomé Mitre (1821-1906), una de las figuras más ilustres de Argentina. Polímata, militar y estadista, Mitre se destacó como gobernador de la Provincia de Buenos Aires y presidente de la República (1862-1868), cargo que entregó a un adversario político, demostrando su honorabilidad. Su legado como escritor e historiador incluye obras fundamentales como "Historia de Belgrano y de la Guerra de la Independencia Argentina" e "Historia de San Martín y de la Emancipación Sudamericana".

Gato y Mancha



La calle Gato y Mancha es paralela a la Avenida Mitre y es la primera en dirección sur a norte del barrio. Su nombre honra a dos caballos criollos, Gato y Mancha, que junto a su jinete A.F. Tschiffely, protagonizaron una épica travesía de 18.000 kilómetros.

Estos valientes animales recorrieron las tres Américas, partiendo de Buenos Aires y llegando a Nueva York en aproximadamente dos años. Atravesaron Argentina, incluyendo Jujuy y La Quiaca, para luego pasar por Bolivia, Perú y Centroamérica, desafiando alturas, climas extremos y la soledad. A pesar de las penurias y enfermedades, la resistencia y valentía de Mancha, un caballo overo rosado manchado, y Gato, un gateado robusto, los convirtieron en símbolos de la "guapeza" argentina, y sus cuerpos embalsamados se exhiben en el museo de Luján.

Juncal



La calle Juncal conmemora una de las batallas navales más resonantes de la guerra contra el Imperio del Brasil: la Acción de Juncal. Este triunfo, ocurrido el 8 y 9 de febrero de 1827, otorgó una superioridad evidente a las fuerzas navales argentinas, y ratificó la destacada capacidad del Almirante Guillermo Brown.

La victoria en Juncal asestó un golpe eficaz al poderío naval brasileño, que buscaba bloquear el Río de la Plata y sus afluentes, lo que habría aislado al ejército argentino de sus bases. La escuadra argentina, bajo el mando de Brown, se enfrentó a la poderosa flota brasileña en la Cancha del Juncal, obteniendo una formidable victoria que resultó en la destrucción y captura de numerosos barcos enemigos.

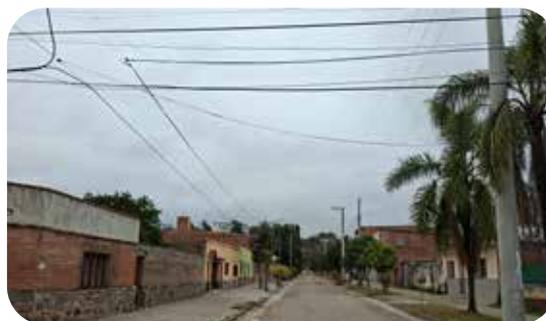
Goyechea



La calle Goyechea rinde homenaje al coronel jujeño Juan José de Goyechea. Su participación militar comenzó en el combate de San Pedrito en 1817, donde se le confió el mando de un pelotón de ataque.

Goyechea se destacó en la lucha contra las fuerzas realistas en los alrededores de Salta y Jujuy, y su ingenio quedó demostrado al lograr la huida de ganado enemigo mediante un audaz ardid con un "toro cerril y bravísimo" al que se le colocaron mecheros ardientes. Este valiente jefe continuó actuando contra las invasiones realistas y, durante la guerra contra Bolivia, lideró uno de los regimientos de vanguardia. Falleció en 1838 a causa de sus continuos servicios en lugares a menudo inhóspitos.

Acoyte



La calle Acoyte conmemora un importante combate librado el 13 de febrero de 1818, durante la Guerra Gaucha, cerca de la localidad de Santa Victoria, en la actual provincia de Salta. En esta acción, el comandante gaucho José Antonio Ruiz, al mando de sus fuerzas, se enfrentó a una tropa realista del Regimiento de Extremadura que buscaba provisiones en la pampa puneña. Con una estrategia audaz, Ruiz logró que su alférez Cansiano Aparicio, con solo tres hombres, entretuviera al enemigo hasta el anochecer. Posteriormente, Ruiz atacó por la vanguardia, mientras el capitán Miguel Valdiviezo lo hacía por la retaguardia, logrando una victoria que resultó en 18 prisioneros, seis muertos y numerosos heridos. Se capturaron valiosos elementos de guerra y se recuperaron animales, aunque lamentablemente no se consigna el nombre de un cabo herido de gravedad en el parte oficial.

Coronel Iturbe



La calle Coronel Iturbe lleva el nombre de José Mariano de Iturbe (1795-1852), un destacado militar y político jujeño. A los 17 años, se unió al Ejército de Belgrano durante el Éxodo Jujeño, integrando el escuadrón de los "Decididos", y tuvo su bautizo de sangre en la batalla de Las Piedras. Iturbe fue herido en la cara durante la batalla de Tucumán y ascendido a subteniente en Salta por su valor.

Su trayectoria militar incluyó acciones en el Alto Perú y en la Quebrada. Fue ascendido a teniente segundo en 1815 y participó en combates como Puerto del Marqués, Venta y Media, y Sipe Sipe. Tras ser prisionero en

Yavi y llevado a las Casamatas del Callao, logró evadirse gracias a la intervención de allegados. Reincorporado a las tropas gauchas, luchó activamente hasta el fin de la guerra. En 1834, bajo las órdenes del Coronel José María Fascio, contribuyó a la victoria en Castañares, asegurando la tan ansiada autonomía política de Jujuy. Iturbe también intervino en el conflicto contra Bolivia. Su carrera política lo llevó a la gobernación de Jujuy en varias ocasiones (1838-1840 y 1841-1849), aunque su vida terminó trágicamente fusilado en 1852, en un contexto de intensa turbulencia política.

3 de Febrero



La calle 3 de Febrero, que se extiende de este a oeste y se ubica a pocos pasos de las vías del Ferrocarril General Belgrano, así como de la Avenida Santibáñez, conmemora una fecha de gran relevancia histórica.

Esta calle recuerda la acción militar del combate de San Lorenzo, un evento clave en la historia argentina. Desde esta vía, los vecinos del Barrio San Martín acceden a la Avenida Santibáñez, utilizando escalinatas o senderos abiertos entre la vegetación.

Florida



La calle Florida, paralela a la anterior y considerada una importante arteria del barrio por su desarrollo y edificación, rememora un brillante triunfo. Su nombre evoca la victoria lograda el 25 de mayo de 1814 por el general Juan Antonio Álvarez de Arenales, quien derrotó al ejército español en el Alto Perú.

Esta acción, decidida por una vigorosa carga de caballería que utilizó el sable como única arma, impidió un movimiento envolvente enemigo y resultó en la aniquilación de las tropas españolas, con más de 100 muertos y heridos, además de la captura de 95 prisioneros, cañones, banderas y pertrechos de guerra. Este triunfo, uno de los más importantes de la guerra, fue celebrado en toda América libre y es recordado en diversas ciudades, como Buenos Aires y Salta.

Coronel Pastor



La calle Coronel Pastor, paralela a la anterior y de la misma extensión, honra la memoria del ilustre humahuaqueño Juan Francisco Pastor (1751-1841). Fue uno de los primeros quebradeños en abrazar la causa de la libertad, posiblemente influenciado por el cura de Humahuaca, Dr. José Alejo de Alberro.

Como Juez Pedáneo del lugar, el Comandante Pastor facilitó al Ejército Libertador cabalgaduras, armas y mulas para el transporte de la artillería. También contribuyó con leche para los enfermos del hospital y forraje para las mulas de los oficiales, todo de su peculio

personal. Designado capitán graduado de la División Gaucha en 1814, se distinguió en la defensa de Salta en 1817, logrando apoderarse de 20 cargas de municiones de artillería. Ascendido a teniente coronel en 1818 y comandante del segundo escuadrón de gauchos de la Quebrada en 1819, participó en el memorable combate del Río Grande de Jujuy en 1821. Ascendido a Coronel en 1823, asumió como Comandante General de la Quebrada de Humahuaca. Participó activamente en la guerra contra Bolivia en 1835. Falleció en Orán en 1841, a los 90 años.

Coronel Quintana



El coronel Fermín de la Quintana (1793-1853), nacido en Jujuy, es el prócer honrado por esta calle. Inició su actuación militar en 1815 con las tropas de la Quebrada y se destacó en la defensa del suelo nativo en los alrededores de la ciudad en 1816 y 1817.

Quintana fue gravemente herido en el combate de Severino, lo que lo llevó a un largo proceso de recuperación. A pesar de sus dolencias persistentes, mantuvo su afán de combatir. Logró un importante triunfo en Yala en 1820, sorprendiendo a los españoles y causando

numerosas bajas. Ocupó cargos importantes, incluyendo la presidencia del cabildo de Jujuy en 1821 y la gobernación en 1830. Tras exiliarse en Bolivia por la implantación del federalismo, regresó para participar activamente en el movimiento autonomista de Jujuy, combatiendo en Castañares en 1834 para consolidar la autonomía de su tierra. Fue elegido gobernador en 1835, administrando de forma honesta y progresista hasta que su gestión fue interrumpida por fuerzas federales. Falleció el 13 de julio de 1853.

Manuel Hornos



Manuel Hornos (1807-1871) es el nombre de la última calle del barrio hacia el oeste, de extensión reducida y con potencial para albergar más viviendas. Nacido en Entre Ríos, Hornos se formó en un ambiente de libertad, luchando contra la opresión y el caudillismo. A lo largo de su vida, combatió en numerosas batallas y acciones militares, destacándose en Don Cristóbal, Sauce Grande, Quebracho Herrado y Famaillá. Se unió a figuras como Lavalle y José María Paz, y participó en la lucha contra la tiranía rosista. Tras la caída de Rosas, continuó su vida de combate, defendiendo las tierras del sur de los malones indígenas y participando en la Guerra del Paraguay, donde obtuvo los despachos de brigadier general. Manuel Hornos falleció en Buenos Aires en 1871, tras una vida agitada por su constante afán de actividad.

Remedios de Escalada



La calle Remedios de Escalada rinde homenaje a la esposa del General José de San Martín, una figura fundamental en la vida del Libertador. Su breve historia de vida se caracteriza por la dedicación al cuidado de su única hija mientras su esposo emprendía la larga campaña sanmartiniana por América. La vida de Remedios estuvo marcada por la enfermedad que la consumió poco a poco, y por las prolongadas ausencias de su esposo. Falleció a la temprana edad de 26 años, el 3 de septiembre de 1823, sin la compañía constante de San Martín. Su mausoleo, en el panteón de La Recoleta en Buenos Aires, lleva una sencilla lápida que reza: "Aquí yace Remedios de Escalada, esposa y amiga del General San Martín", un testimonio del amor y el respeto que su esposo le profesó.

Avenida 1° de Mayo



La Avenida 1° de Mayo simboliza un cambio profundo en la concepción del trabajo y los derechos de los obreros, en contraste con los siglos pasados donde el término "obrero" casi equivalía a "esclavo", sometido a condiciones inhumanas y sin remuneraciones justas.

La lucha por la independencia trajo consigo un giro en las ideas, promoviendo una concepción más humana del trabajo. Aunque un proyecto de Ley Nacional del Trabajo del Dr. Joaquín

V. González no fue aprobado en 1904, la "semilla estaba echada". En 1905, la iniciativa del Dr. Alfredo L. Palacios dio origen a la Ley de Descanso Dominical, seguida por otras normativas en beneficio de los trabajadores. Así, el 1° de Mayo se consolidó como el Día del Trabajador, una celebración de la auspiciosa conquista de una legislación obrera digna, un reconocimiento al esfuerzo de todos, desde el labrador de la tierra hasta el intelectual.

Coquena



La calle Coquena lleva el nombre de una deidad central en la cosmovisión de los nativos del norte argentino, heredada de sus ancestros y arraigada en las elevadas serranías quebradeñas y los desolados yermos puneños.

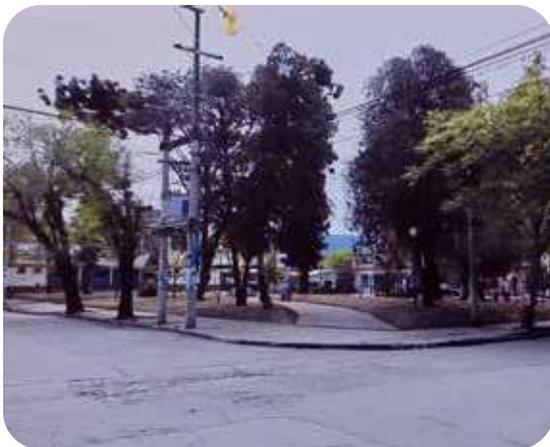
Coquena es el "guardián de las majadas, tropero de las nubes, tejedor de brumas y nieblas, sembrador de tormentas, duende de abras y bosques, trata de los cerros, músicos de arroyos y ríos, artista desconocido de montañas y valles". Es una figura que acompaña al hombre en su soledad y le infunde valor en su lucha contra los misterios de la naturaleza. Nacido, según la tradición, de la Pachamama tras el "gran torbellino" y el inicio de las primeras armonías del mundo, Coquena representa la profunda comunión de los pueblos originarios con la tierra y sus elementos.

Plazoleta Remedios de Escalada



Fundada el 17 de octubre de 1951, la pequeña Plazoleta Remedios de Escalada, ubicada en el corazón del Barrio San Martín, ha sido y sigue siendo un espacio cargado de recuerdos para sus vecinos. Históricamente, albergó las primeras instituciones del lugar, como la salita de primeros auxilios, la escuela, la capilla y el querido Club Villa San Martín. Este sitio emblemático también fue el escenario donde se izaba la bandera nacional cada año en conmemoración del fallecimiento del General José de San Martín, consolidándose como un punto de encuentro y celebración.

Actualmente, la plazoleta funge como el centro de la actividad social del barrio a lo largo del año. En ella se desarrollan festejos por el Día del Niño, del Padre y de la Madre, así como celebraciones navideñas. Además, es un espacio multifuncional donde se ofrecen cursos y capacitaciones, se realizan ejercicios policiales o, simplemente, es un lugar de esparcimiento y diversión para los niños. La plazoleta es, sin duda, un escenario de encuentros inolvidables y de amistades duraderas que forjan la identidad comunitaria del Barrio San Martín.



Estación Matera

En el marco del Programa de Presupuesto Participativo de la Municipalidad de San Salvador de Jujuy, se instalaron “Estaciones materas” en diferentes barrios, una de ellas se encuentra ubicada en la Plaza Remedios de Escalada. Esta estación cuenta con un termostanque solar con una capacidad de 50 litros, que permite obtener agua caliente para el mate. Además, dispone de ocho puertos USB que permiten cargar celulares. Las “Estaciones materas” son espacios pensados para disfrutar al aire libre, compartir en comunidad y cuidar el ambiente.



Plazoleta Fermín Cabral



Fermín Cabral es recordado como un referente indiscutible, un hombre que dedicó su vida a mejorar la calidad de vida de su comunidad. Por su incansable labor y su profundo compromiso, los vecinos anhelaban que la plazoleta ubicada en la intersección de las calles Remedios de Escalada, Hornos y Fermín de la Quintana, sea designada como Plazoleta Fermín Cabral.

Esta iniciativa busca rendir un homenaje merecido a uno de los vecinos más caracterizados del barrio, quien fuera Presidente del Centro Vecinal. Fue gracias a su gestión que se concretaron numerosas

obras en beneficio de la comunidad del Barrio San Martín. Por ello, los residentes se sienten "sumamente gratificados" por este espacio verde, apadrinado por ellos que "refleje la esencia del barrio y recordar la historia de su comunidad", honrando así el legado de un hombre que dio tanto a su comunidad y que sigue siendo evocado con cariño y respeto.

Fuente: Trabajo Final para la Cátedra "Proyecto de Investigación en Ciencias Sociales". Alumno: Emiliano Agustín Guerrero Canciani



Agradecimientos

A VECINOS QUE COLABORARON CON ESTA PUBLICACIÓN:

- Alberto Cruz Quinteros
- Carmen Serrano
- Cristobal "Foro" Chañi
- Daniel Magal
- Donata Morales
- Enrique Moreno
- Enrique Plinio López
- Fabio Gallo
- Felipe Alanés
- Horacio Cornelio Lamas
- Jaime Centella
- José Eduardo Ruiz
- Juan Ramón Canciani
- Julio Walter Mur
- Liliana Calderón
- Luis Domínguez
- Manuel Dávalos
- María Angélica Sandoval
- María Estela Barrón
- Marta Beatriz Tapia
- Maruja Bladez
- Mónica Cruz
- Ramona Ceverina Palavecino
- Raúl Guillermo Barrios
- Rómulo Martín Fresco
- Santiago Sabino Humano

A INSTITUCIONES QUE BRINDARON INFORMACIÓN:

- Alfonso D'Antuene, ex presidente del Centro Vecinal San Martín
- Arq. Marcos Santos, Dirección General de Planeamiento Urbano y Ordenamiento Territorial de la Municipalidad de San Salvador de Jujuy
- Arq. Martina Weibel, Dirección de Planeamiento Urbano de la Municipalidad de San Salvador de Jujuy
- Doris Zalazar, vicedirectora de la Esc. N°10
- Dr. René Alberto González, Dirección provincial de Asociaciones y Fundaciones
- Elda Mamani, directora de la Esc. N°10
- Francisco Cruz, presidente del Club Villa San Martín
- Gisela Vilte, Ex Presidenta del Centro Vecinal 25 de Mayo, La Isla
- Gladys Inés Torrejón, La Bailanta de Gladys
- Gustavo Javier Rocabado, Sub Comisario Seccional N°44
- Jorge Carrizo, ex presidenta del Centro Vecinal San Martín
- Juan Huanuco, Ex Presidente del Centro Vecinal 25 de Mayo, La Isla
- Juliana Benicio, presidenta actual Centro Vecinal 25 de Mayo La Isla

A INSTITUCIONES

QUE BRINDARON INFORMACIÓN:

- Lic. Marina del Carmen Diaz, C
entro de Atención Primaria de la Salud
del barrio San Martín
- Norma Pereyra, DIPEC - Dir. Prov.
de Estadísticas y Censos
- Norma Zamudio, ex presidenta
del Centro Vecinal San Martín
- Padre Santos Raúl Gutiérrez,
Capilla San José Obrero
- Subdirector Gral. Sr. Isidoro Villafuerte
- Prof. Mónica Tolaba; Archivo Municipal
"Néstor Champa José"
- Prof. Silvia Rey Campero, presidenta
de la Biblioteca Popular de Jujuy
- Rubén Fernández, Despacho General
Secretaría Parlamentaria
del Concejo Deliberante
- Sabino Hinojosa Reinaga, presidente
de la Asociación Boliviana
- Sergio Burgos, director
de la Esc. Nocturna N°158
- Sofía Cristina Aredes, directora del JIN N°15
- Téc. Yanina Meneghini, Dirección de Prensa
de la Municipalidad de San Salvador de Jujuy

FUENTES CONSULTADAS:

- Caminos Andinos <https://caminosandinos.com.ar/castillo-tramontini/>
- Chucalezna <https://chucalezna.wordpress.com/tag/villa-san-martin/>
- Circular Info
- Diario El Pregón
- Diario El Tribuno de Jujuy
- Emiliano Agustín Guerrero Canciani,
Trabajo final para al cátedra "Proyecto de
Investigación en Ciencias Sociales".
- Facebook Jujuy le han puesto de nombre
- Félix Infante, "Calles de mi ciudad". 1981
- Jujuy al momento
- La Red de Ejsedsa
- Los Tekis Oficial
- Página de Cultura de la Municipalidad
de San Salvador de Jujuy
- Página del Concejo Deliberante
de San Salvador de Jujuy
- prensa.jujuy.gob.ar
- Revista Participar
"Solidaridad social en acción"
- sansalvadordejujuy.gob.ar/prensa

Créditos:

Los barrios, sus historias y su gente: Barrio San Martín.

Compilación y Edición de Raposo Soler, Laura Elena

Prólogo de Jorge, Raúl Eduardo y Aguiar, Jorge Lisandro

Revisado por Moya, Patricia

Diseño e ilustración de cubierta por Tanco, Juan Manuel

Diseñado por Posse Varela, Ariel Sebastian

Entrevistadores:

Cala, Carolina

Civardi, Sergio

Delgado, Claudia

Delgado, Samuel Matías

Galián, Lautaro

Laura, Isacc

Méndez, Julieta

Torres Arrueta, Matías

Velázquez, Claudia

Zambrano, Daniel

Concejo Deliberante de San Salvador de Jujuy

San Martín ; Compilación de Laura Elena Raposo Soler ; Editado por Laura Elena Raposo Soler ; Ilustrado por Juan Manuel Tanco ; Prólogo de Raúl Eduardo Jorge; Jorge Lisandro Aguiar. - 1a ed ampliada. - San Salvador de Jujuy: Ediciones Culturales San Salvador, 2025.

Libro digital, PDF - (Los barrios, sus historias y su gente / Laura Elena Raposo Soler ; 2)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-9424-24-7

1. Biografías. 2. Entrevistas. I. Raposo Soler, Laura Elena , comp. II. Raposo Soler, Laura Elena , ed. III. Tanco, Juan Manuel, ilus. IV. Jorge, Raúl Eduardo, prolog. V. Aguiar, Jorge Lisandro, prolog.

CDD 920

ISBN 978-987-9424-24-7



9 789879 424247

